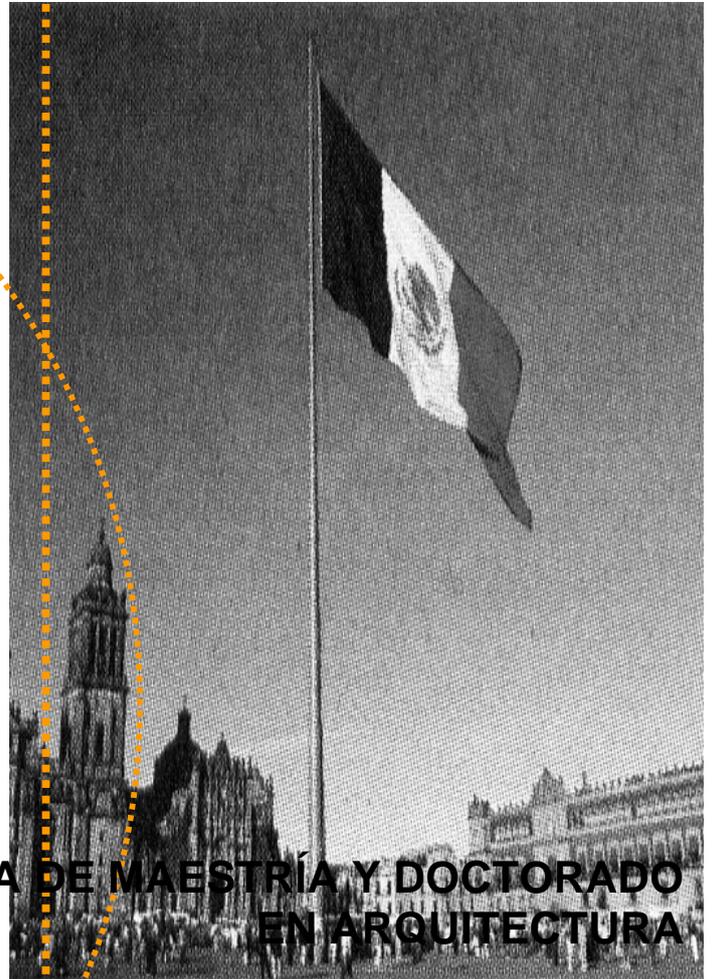


Morfología del Espacio del Centro Histórico de la Ciudad de México

MORFOLOGÍA DEL
ESPACIO DEL
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE
MÉXICO

Un análisis del **E**spacio y la Percepción Arquitectónica:
Plaza de Santo Domingo



**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO
EN ARQUITECTURA**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE **MAESTRA EN ARQUITECTURA:**
IXCHEL MONJE GONZÁLEZ

Director de Tesis: Arq. Alejandro E. Suárez Pareyón
Sinodales: Dr. Hira Simón Eli de Gortari Rabiela, Arq. Jesús Barba Erdman,
Dr. José Ángel Campos Salgado, Arq. Ángel Mercado Moraga
Mayo 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Esta tesis y el gran esfuerzo invertido para estos estudios de maestría los dedico:

A mis padres por su apoyo incondicional, constante y eterno...

A mi hermana Ofmara por ser mi gran amiga y por acompañarme en cada desvelo...

A mi hermana Ana porque me hace creer en mí...

A mis maestros que me compartieron su pasión por la arquitectura y el urbanismo, por sus atenciones, su completa dedicación y por compartir sus extraordinarios conocimientos.

A mis amigos que entusiastamente me brindan su amistad.

A mi Carlos Tomás por su entera confianza, por ayudarme a ser cada día mejor y por hacerme creer que “un cielo en un infierno cabe...”

Ixchel Monje

CONTENIDO

Contenido	I
Presentación	IV
Introducción	VI
Resumen	VIII
	LOS CONCEPTOS IX
CAPÍTULO 1. CIUDAD DE MÉXICO, ESPACIOS CONFIGURADOS	1
1.1 Entorno físico de la Ciudad de México	2
1.1.1 El medio natural	
1.1.2 Hacia la conformación de una Megalópolis	
1.1.3 La Megalópolis del Centro de México	
1.1.4 Crecimiento demográfico y territorial de la Megalópolis	
1.1.5 Problemáticas del Centro Histórico	
1.2 Las plazas y la configuración de la ciudad de México	11
1.2.1 La importancia de la plaza en la estructura urbana	
1.2.2 De la plaza prehispánica, de la plaza europea y de la plaza colonial	
1.2.3 Transformaciones: De la plaza prehispánica a la plaza actual	
1.2.4 La Ciudad de México y sus plazas: Una configuración simultánea	
1.2.5 El crecimiento de la ciudad desde las plazas	
1.3 La Desamortización: El proceso de transformaciones	23
1.3.1 Definición de desamortización	
1.3.2 El origen de una reforma social	
1.3.3 La Ciudad de México decimonónica.	
1.3.4 La Desamortización en México	
1.3.5 La destrucción de los conventos después de la desamortización	
1.3.6 Las consecuencias de la Desamortización	
1.4 El espacio de Santo Domingo: La historia	45
1.4.1 Los fundadores	
1.4.2 La importancia de la traza de la ciudad	
1.4.3 La conformación del barrio	
1.4.4 El convento	
1.4.5 La plaza, sus edificios y su ambiente	
1.4.6 La restauración	
CAPÍTULO 2 MORFOLÓGÍA DEL ESPACIO	58
2.1 La Morfología Urbana y el método de estudio	59
2.1.1 La forma: paisaje, el plano y transformaciones	
2.1.2 El Uso: forma-función, crecimiento histórico, límites y barreras y usos de suelo	
2.1.3 El lenguaje: la imagen y la percepción	
2.2 Análisis morfológico	65
2.2.1 Tipología	
2.2.2 Paramentos, la calle y las pantallas	
2.2.3 Encuentro de bocaescenas y la plaza	
2.2.4 Radiografía de la ciudad, ciclorama, focalidades y muros ciegos	
2.2.5 El uso y el lenguaje	

2.3 La planeación vs. la realidad	96
2.3.1 La normatividad	
2.3.2 La regeneración	
2.3.3 El proyecto de ciudad en la realidad	
CAPÍTULO 3	LA PERCEPCIÓN 103
3.1 Psicología Ambiental	104
3.1.1 ¿Cómo percibimos?	
3.1.2 La percepción ambiental	
3.1.3 Mapas Cognoscitivos	
3.1.4 Actitudes Ambientales	
3.2 La Aplicación	109
3.2.1 La importancia de la aplicación	
3.2.2 La Muestra en Santo Domingo	
3.2.3 Interpretación de la muestra	
A manera de conclusiones:	127
CAPITULO 4	ESPACIO Y PERCEPCIÓN ARQUITECTÓNICA: LA PLAZA DE SANTO DOMINGO
4.1 La escena de Santo Domingo	128
4.1.1 El espacio percibido	
4.1.2 Los actores del espacio	
4.1.3 Los escenarios	
4.1.4 Tradición y aportación	
4.2 Vivir Santo Domingo	138
4.2.1 La experiencia de habitar	
4.2.2 Ver Santo Domingo	
4.2.3 De la vivienda a la calle y de la calle a la plaza	
Anexo	01
Bibliografía	XI

PALABRAS CLAVE

Área:

Arquitectura

Subárea:

Diseño

Disciplinas:

Diseño Arquitectónico
Psicología ambiental
Sociología Urbana

Título:

Morfología del Espacio
Centro Histórico
Ciudad de México

Subtítulo:

Plazas
Percepción Arquitectónica

Caso de Estudio:

Santo Domingo

En la actualidad el Centro Histórico ha vuelto a atraer la mirada de amplios sectores sociales, infinidad de profesionales, inversionistas y turistas, quizá cada uno con diferentes intereses, que a estas alturas vuelven a poner en peligro o en calma su futuro.

La intención fundamental de esta Tesis de Arquitectura, consiste en la elaboración de un modelo metodológico para el análisis morfológico y perceptual, para la intervención en espacios comprendidos dentro del Centro Histórico, con posibilidad de ser rehabilitados para su aprovechamiento dentro de una sociedad con muestras de carencias en materia de vivienda y equipamiento.

En el curso de este problema, la investigación considera el estudio de dos temas que servirán como puntos base: analizar la **morfología del espacio** comprendido en el "Centro Histórico" de la Ciudad de México y conocer la **percepción arquitectónica** a través de sus habitantes y usuarios por medio de la Psicología Ambiental.

De esta manera se tendrá un conocimiento aún mayor del entorno en que se desenvuelven los habitantes y usuarios, de sus situaciones vitales y de la relación que surge entre estos espacios y los sentidos que los perciben. Se reconocerá el la importancia del aspecto de la ciudad, del paisaje urbano, de las imágenes colectivas, del medio ambiente y de la identidad que cada espacio les confieren.

OBJETIVOS

Objetivo General:

- Construir un modelo metodológico para el análisis morfológico y de la percepción de los habitantes, que permita el conocimiento ambiental y la generación de proyectos de rehabilitación y/o mejoramiento de los espacios del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Objetivos Particulares:

- Analizar las problemáticas, las necesidades actuales de los habitantes y usuarios y los recursos espaciales del Centro Histórico de la Ciudad de México para visualizar las causas de su deterioro y las alternativas para su rescate.
- Conocer el entorno, origen, las transformaciones y los espacios de Santo Domingo, en el Centro Histórico de la Ciudad de México a través del análisis morfológico de sus espacios.
- Conocer la percepción e imágenes colectivas de los pobladores (usuarios y habitantes)

Los Centros Históricos conforman áreas homogéneas que confieren identidad a los habitantes de las ciudades, mantienen valores culturales y a la vez las caracterizan y testimonian.

Pero los mismos han ido perdiendo identidad en sus habitantes, provocando un rápido proceso de degradación que nos enfrenta a ciudades con enormes carencias a un alto costo económico, pero sobre todo una gran pérdida cultural y social.

Cada habitante entiende el espacio en su manera de sentirlo y concebirlo a través de un proceso entre él y su medio ambiente, escoge organiza y dota de significado lo que ve, crea y lleva su propia imagen, pero parece existir una coincidencia fundamental entre los miembros de un mismo grupo.

Los Centros Históricos pueden ser tratados como un gran barrio con características especiales ya que por lo general confieren identidad a toda una ciudad y su dinámica urbana es diferente al resto de la ciudad. Las imágenes colectivas interesan para modelar un medio ambiente que será usado por un gran número de personas para ofrecer a la población una zona habitable, proporcionando espacios que permitan crear del Centro Histórico un área que se viva y caracterice a sus pobladores, un escenario físico vívido e integrado que desempeñe una función social y que proporcione la materia prima para una comunicación de grupo que puede otorgarle identidad.

Mediante el desarrollo de esta tesis, basada en la percepción de los habitantes, se logrará conocer las características propias de los

espacios, su relación e interacción para la rehabilitación de edificios ubicados en el Centro Histórico mediante una serie de consideraciones y aplicaciones con la finalidad de recuperar estos espacios y la identidad cultural, privilegiando en orden de importancia a los residentes, a los usuarios y al resto de los habitantes de la ciudad.

Este Modelo también está pensado para uso de Arquitectos, Urbanistas, Diseñadores, estudiantes y demás profesionales e interesados que puedan apoyarse en esta investigación para la realización de trabajos que ayuden al sano desarrollo del Centro Histórico de la Ciudad de México, además de que el manejo de ciertas variantes lograrán ampliar el contexto, con la intención de una aplicación en otros Centros Históricos.

El presente trabajo surge de la identificación de los problemas del Centro Histórico de la Ciudad de México antes mencionados y la necesidad de atenderlos, se desarrolla en cuatro partes o capítulos.

El primer capítulo: "*Ciudad de México, espacios configurados*", se destina a conocer el entorno, origen, configuración y transformaciones de la Ciudad de México poniendo especial atención al Centro Histórico a partir de la primera década del siglo XX a la actualidad y la importancia de los espacios abiertos o plazas, por lo que Santo Domingo juega un papel importante y es elegido como zona de estudio.

El segundo capítulo: "Morfología del espacio, es un estudio de Santo Domingo por medio de su forma, tipología, usos y la normatividad que lo rige.

El tercer capítulo: "*Percepción ambiental*", desarrolla un análisis de la zona de estudio basado en la psicología ambiental, apoyado en entrevistas para explicar la importancia de la relación del medio ambiente con los habitantes y usuarios para la percepción del espacio y la configuración de su identidad.

INTRODUCCIÓN

El cuarto y último capítulo: "Espacio y percepción arquitectónica: La Plaza de Santo Domingo", a manera de conclusiones enfrenta los resultados de los capítulos anteriores, relacionando la morfología y la percepción del espacio desde épocas anteriores hasta la actualidad, que le han atribuido usos y actividades que permanecen con el paso del tiempo y finalmente configuran determinadamente en forma toda la zona influyendo en la percepción de los habitantes y usuarios y en identidad a los habitantes.

El aspecto de los Centros Históricos y en especial la calidad de vida que brinda a sus habitantes, es asunto de gran importancia.

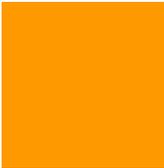
En este caso específico se ha estudiado el Centro Histórico de la Ciudad de México que presenta las problemáticas de cualquier otro pero a una escala mayor. Además presenta problemáticas particulares, debido a su magnitud y complejidad a lo largo de su transformación histórica.

Este panorama nos da la oportunidad de analizar un fenómeno que va más allá de un problema de diseño. Ya que en él intervienen otros factores -no menos importantes y que quizá debieran atenderse primero- tales como los factores sociales y económicos que han originado el grave deterioro en el que actualmente se encuentran los Centros Históricos. Cabe señalar que los principales actores de este deterioro son los propios habitantes, los cuales han ido perdiendo la identidad con la zona al grado de que el Centro Histórico no les significa más que espacios aprovechables para bodegas y comercios; espacios de los que no se sienten dueños, dejando que el tiempo los dañe. En algunos casos el deterioro de estos espacios ha hecho muy costosa su rehabilitación e incluso ha significado su pérdida total sin afectarles aparentemente.

Es cuando surge la duda de si valdrá la pena recuperar estos espacios y para quién. Si una vez recuperados podrán mantenerse en buenas condiciones para que la inversión y el esfuerzo tenga resultados. Si se logrará que el uso sea el adecuado y si cumplirá con la necesidad que demandan los habitantes.

A todas estas interrogantes se les responde por medio de este estudio que investiga la relación entre el elemento arquitectónico y el habitante, considerando las características especiales que le confiere el Centro Histórico. Es decir analizando detalladamente la percepción espacial que es la clave para mejorar dicha relación, dando una forma visual a cada espacio acorde con las actividades y modos de vida, entregándole a la población espacios que formen parte de su vida cotidiana y le brinde un sentimiento de pertenencia que le obligue a cuidarlos, respetarlos y mantenerlos.





**LOS
CONCEPTOS**

1

Centro Histórico:

Los centros urbanos existen en las ciudades del mundo, pero los Centros Históricos se desarrollaron en las ciudades americanas, por la mezcla de las culturas prehispánicas con el florecimiento de ciudades modernas del siglo XVI, en donde se conjugaron diferentes elementos arquitectónicos.

El Centro Histórico, es el núcleo urbano a partir del cual se genera la ciudad, en torno a una plaza y que en la actualidad conserva aspectos de su traza original, por lo que muestra la cultura e historia de la ciudad a través de construcciones arquitectónicas que muestran su homogeneidad por las etapas históricas a las que estuvo expuesta. Estas características le dan un aspecto especial al barrio brindando identidad a sus habitantes y a la ciudad en su totalidad.

En México el Centro Histórico es la ciudad que se construyó hasta el siglo XX, por lo que al estudiarlo podemos conocer su historia y crecimiento, en la actualidad es un área de la ciudad que concentra actividades de gestión, administración, comerciales y sociales.

2

Espacio:

Extensión superficial delimitada por las formas arquitectónicas. Comprende el espacio exterior e interior, sus diferencias consisten: en el primero, es la distancia entre las edificaciones considerando su envolvente externa, en donde estas son parte de un continente; y en el segundo, es todo lo que queda protegido de las inclemencias del medio ambiente natural, así generando, los contenidos.

3

Identidad:

Una imagen es reconocida por medio de su identidad, y por medio de esta puede expresar su significado.

La sociedad se expresa en la ciudad en sus imágenes para manifestar su historia colectiva y así sentir que pertenece a ella, que forma parte.

El vivir en una ciudad, le da derecho a su habitante a ser visto y ser reconocido como parte de ese grupo, cuando él se identifica como parte de él, se solidariza y actúa colectivamente, desarrollan mismas ideas y comportamientos conformando una cultura en un mismo espacio, que contiene formas que puede reconocer, recordar y vivir y que lo relacionan con su medio ambiente por medio de su significado de pertenencia.

4

Morfología:

Como indica la etimología de la palabra (del griego Morphé, forma y logos, tratado) es la que se ocupa del estudio y análisis de la forma urbana por medio de la descomposición de sus partes (las formas arquitectónicas), para buscar explicación a las estructuras urbanas más complejas.

5

Percepción:

Es la representación mental que cada individuo conforma a través de un proceso, generando una idea, sensación interior o impresión material por medio de los sentidos, para proporcionar información de la realidad de los objetos contenidos y continentes de los espacios.

1

LA CIUDAD DE
MÉXICO Y SUS
ESPACIOS

1.1 ENTORNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

1.1.1 El medio natural

La ciudad de México mantiene una relación compleja con su entorno físico, su medio es el resultado de la interacción de las condiciones de una ciudad muy grande y de sus condiciones naturales.

Esta situada en una región de tectónica activa de frecuentes temblores. Alrededor de la ciudad se encuentran las Sierras Oriental y Occidental y el eje neo volcánico transmexicano, por lo que las alturas de los altiplanos rebasan los 2600 metros.

La topografía de la cuenca del Valle de México es resultado del volcanismo, con volcanes y pedregales, está rodeada por altas montañas y cubre 9560 km², con bordes irregulares y un fondo extremadamente plano de más de 1000 km² a cerca de 2200 metros de altura.

A mediados del siglo XIX subsistían 5 lagos escalonados en relación al Lago de Texcoco que era el central y representaba el nivel cero de referencia. Se sucedían de sur a norte el Lago de Chalco, Xochimilco, Texcoco, Xaltocan-San Cristóbal y Zumpango.

Este sistema lacustre de la ciudad fueron tratados de distintas maneras por dos civilizaciones urbanas. La Capital azteca, Tenochtitlán era una ciudad anfibia, con tres calzadas que unían la isla con tierra firme y que siguen siendo las principales vías de penetración al Centro Histórico.

Los españoles la convirtieron en una ciudad terrestre conforme a sus modelos urbanísticos que llevo a la desecación de sus lagos.

El antiguo entorno de aluviones lacustres, crea hundimiento de las construcciones pesadas. El subsuelo se ve desestabilizado por el descenso de los mantos freáticos debido al bombeo para consumo y drenaje.

La ciudad de México mantiene relaciones conflictivas con su medio natural, a pesar de que anteriormente su medio parecía haber sido favorable al desarrollo de las sociedades complejas.

A finales del siglo XX, hallamos en la cuenca del Valle de México una de las mayores ciudades del mundo.¹⁶

1.1.2 Hacia la conformación de una Megalópolis

El fenómeno en el que dos metrópolis se unen se denomina conurbación, esta mancha urbana forma una **megalópolis** que puede estar formada por 2 o más metrópolis. Esta región concentra el poder político y gran parte de la actividad económica del país.

La Ciudad de México tiene una historia plena de acontecimientos. SEDUVI en Desarrollo Urbano visión 2020 describe la conformación histórica de la Ciudad de México¹⁷: Existe un relato que nos habla de la fundación de México Tenochtitlán; el guía de los Aztecas dice que sigan al pájaro sagrado que los guiará donde deberán fundar su imperio. Siete familias siguieron al pájaro Tihui y llegaron al centro del país, donde lo perdieron y tuvieron que esperar años; le preguntaron a sus Dioses quienes les ordenaron fundar su ciudad donde encontrarán un águila devorando una serpiente posada en un nopal. Una noche llegaron a una laguna mientras la Luna empezaba a salir; de ahí el nombre de México, derivado de las voces Metzli-Yxco que significan "delante de la Luna", al siguiente día vieron a el águila con una serpiente en el pico y también llamaron a la ciudad Tenochtitlán que se

¹⁶ Monnet, 1995.

¹⁷ SEDUVI, 1997.

traduce como "junto al tuno (nopal)". Así la ciudad fundada en 1325 se llamó "delante de la luna – junto al nopal". Surgió dentro del agua, orgullo del imperio Azteca; para 1521, tenía ya 60.000 habitantes y ocupaba 15 km².

Fernando Benítez señala: "la ciudad fue obra de un Huitzilopochtli urbanista, al ordenar que su templo fuera el centro de Tenochtitlán y de él partieran los caminos que debían delimitar sus cuatro barrios, divididos a su vez en otros... La traza obedeció a una parcelación orientada hacia los cuatro puntos cardinales, que correspondía a la rigurosa parcelación del cielo y del inframundo".

Ante la magnificencia de la ciudad, fue conquistada y arrasada en 1521, reconstruida manteniendo la distribución espacial prehispánica que condicionaba la estructura formal de la ciudad colonial. El agua recordaba su presencia mediante inundaciones. La ciudad se transformó asentándose en lodo los palacios, orgullo del imperio Español.

Durante el periodo virreinal la ciudad crece lentamente debido a la actividad religiosa y a la político-administrativa. Para 1746 la ciudad contaba con 100.000 habitantes; 50% españoles. 42% mestizos y 8% indígenas.

Pasada la época virreinal, se intenta hacer de la ciudad de México el centro de todas las actividades, inicia la independencia y la fiebre del barroco, la negación del pasado indígena, la herencia española y la del catolicismo para intentar crear otra ciudad, desde la utopía Neo-Clásica. Empieza a surgir la problemática de la concentración.

Al final del siglo XIX, durante el porfirismo se decide eliminar lo que quedaba de los lagos del Valle de México por la insalubridad de las aguas y por la amenaza constante de las inundaciones. Para mostrar el progreso y la solidez del régimen se construyen palacios, paseos, pabellones y de la ciudad o hacia ella se tendían vías y carreteras.

La revolución iniciada fuera de la ciudad, pronto muestra sus propósitos de la modernidad. A principios del siglo la capital del país contaba con 500.000 habitantes y una extensión de 27 km²; para 1921, consolidado ya el Estado posrevolucionario, tenía 900.000 habitantes en 46.3 km², en 20 años se dobla su población y su extensión, sin embargo el crecimiento explosivo se presenta a partir de la década de los 40s.

México se sumó a la industrialización que se vivía en el mundo. En 1935 se hizo el primer plano regulador para dirigir su desarrollo racionalizando el uso del suelo destinando áreas a cada uso; habitación; zona industrial; preservación de zonas de reserva ecológica; mejora del sistema ferroviario; creación de viaductos y de una vía periférica a la ciudad; y la preservación de la zona arqueológica del centro con un boulevard circundante. Se estimó que para 1985 la población conveniente sería de 2 millones. Todas estas propuestas fueron modificadas durante el avance de la industrialización y el crecimiento explosivo.

De 1940 a 1960 una densificación modificó la fisonomía de la Ciudad, a partir de los 60's una invasión en los suburbios, que para 1980 hizo crecer la mancha urbana a 1.200km². La población de un millón quinientos mil en 1940, para 1980 era de 14.4 millones añadiéndose además la conurbación del Estado de México, en la que sólo en Ciudad Nezahualcoyotl tenía 1.4 millones de habitantes. Los límites fueron rebasados y se incorporaron lomeríos, pedregales volcánicos, partes desecadas del Lago de Texcoco y terrenos ejidales de cultivo.

La ciudad alcanzó 10.000km² de calles en las que se congestionaban más de 2 millones de vehículos. La actividad industrial en la Ciudad de México pasó de 28% en 1930 al 46% en 1970. La imagen de la Región más transparente a finales de los 30's fue transformada surgiendo problemas de vivienda, contaminación, abasto, servicio y transporte con carácter explosivo.

Para 1970 el problema de la conurbación y la concentración eran evidentes, el valor del suelo urbano pasó a ser un elemento más en la lógica del mercado, quedando el uso de suelo determinado por mecanismos que buscaban la máxima ganancia posible. El desplome del valor del Centro de la Ciudad iniciado en la década de los sesenta, es recuperado artificialmente creando zonas comerciales en diversos puntos, se para la construcción de fraccionamientos que dan auge a que la zona norte que colinda con el Estado de México se convierta en un área de fuerte especulación inmobiliaria. Durante el periodo de 1960-82, se aceleró la centralización de prácticamente todas las actividades del país, en la Ciudad. Se concentró el poder político y económico, la industria y los servicios. Se emprenden obras derivadas de la megalomanía aliándose el Estado y el poder privado.

A la crisis urbana política y social se sumó el terremoto del 19 y 20 de septiembre de 1985, que mostró el lado negativo de la centralización resultando ser el centro el más dañado. El crecimiento de la Ciudad de México rebasa cualquier límite sensato y nos muestra al protagonista: la especulación con el espacio urbano. Al lucrativo negocio de fraccionar praderas, campos y bosques siguió el de construir para vender surgiendo los promotores quienes configuraron el desarrollo urbano.

De 1940 a 1985 la ciudad creció de 117km² a 1.300 km² abarcando lo que se ha definido como su zona metropolitana, la concentración industrial pasó de 32% al 50% del total del país, y de 1.500 mil habitantes a 17 millones. A partir de 1990 se ha presentado la conurbación con el Estado de México iniciando la formación de la **megalópolis** del Valle Central de México.

1.1.3

La Megalópolis del Centro de México

Se ha denominado la Megalópolis del centro del país al área

geográficamente constituida por las 16 delegaciones del DF. y 189 municipios de los estados de Hidalgo, México, Morelos, Tlaxcala y Puebla, que se insertan en un proceso tendencial de homogeneidad urbano-regional diferenciada tanto en lo social como en lo territorial.¹⁸

Blanca Ramírez en Diagnóstico Integrado¹⁹ escribe: la Ciudad de México, Distrito Federal, con una población de 8.6 millones, es parte y núcleo de la concentración urbana más grande de América Latina y una de las mayores del mundo: la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), alberga a cerca de 18.8 millones de habitantes y es el centro estructurador de un gran sistema urbano. La Megalópolis del Centro de México (MCM), cuenta con 25.9 millones de habitantes. La población de la Zona Metropolitana del Valle de México puede llegar en el año 2010 a los 22.5 millones de personas. Ello obligará a responder a sus demandas de infraestructura y servicios, vivienda, abasto, educación, salud, recreación, cultura y, sobre todo, empleo e ingresos. Lograrlo implica, entre otras cosas, tener una economía metropolitana estructuralmente sana, con crecimiento sostenido y equidad distributiva para que sus beneficios lleguen a toda la población.

La conformación y el crecimiento de esta megalópolis no han sido planeados adecuadamente, son el resultado de situaciones que provocan un mal aprovechamiento del espacio, desperdicio de recursos naturales y la aparición de múltiples asentamientos humanos en condiciones precarias con dificultad para procurar su bienestar. El crecimiento de la megalópolis reduce las fronteras agrícolas y forestales de tierras fértiles y disminuye los mantos acuíferos, entre otros impactos ecológicos.

¹⁸ Amador y Otros, 2002

¹⁹ Ramírez, 1997.

1.1.4 Crecimiento demográfico y territorial de la Megalópolis.

La Cuestión Migratoria²⁰ se tomó en cuenta para el desarrollo de este punto. Entre 1950 y 1980, la dinámica demográfica de la sociedad mexicana presentó un descenso de la mortalidad infantil, resultado de un doble proceso: la ampliación y mejoramiento en los servicios de salud, y la acelerada industrialización y urbanización, que tiene efectos en el mejoramiento de las condiciones materiales de vida de los estratos inferiores de la sociedad. Esto, aunado a las elevadas tasas de fecundidad del periodo 1950-1970, tuvieron como consecuencia un alto crecimiento poblacional; desde los años setenta, esta situación tiende a revertirse, debido a un descenso drástico en la fecundidad.

El crecimiento poblacional es un problema político de la incapacidad de ofrecer un empleo productivo y remunerado a la fuerza de trabajo. Por un lado, los constantes flujos migratorios campo-ciudad y por otra parte, la elevada concentración de la fuerza de trabajo disponible en zonas urbanas han traído como resultado el asentamiento en las zonas urbanas de un vasto ejército industrial de reserva, así como de amplias capas de población en condiciones de pobreza relativa.

La Ciudad de México se expande a ritmos acelerados, la mancha urbana sobrepasa el DF.; absorbiendo municipios de otros estados que la convierte en una extensión gigantesca denominada megalópolis, se ha constituido como un importante asentamiento humano y de infraestructura económica, donde cada centralidad se ha especializado en la generación de diferentes actividades económicas en función de sus ventajas comparativas y de su localización; así concentra cada vez más servicios especializados y de alta tecnología.

La población de la megalópolis mantiene en proporción con el resto del país el 25%, esta población presiona para prever sitios de asentamiento y la construcción de infraestructura. La mayoría de la población se asentará en municipios del Estado de México.

El crecimiento poblacional demanda servicios y a falta de espacio hacia donde crecer cada vez aparecen nuevos asentamientos irregulares sobre la periferia conformando cinturones de miseria, condiciones insalubres muy por debajo de las calidades humanas de vida.

Como resultado de la centralización que sufre el país desde hace 60 años, el DF. es la sede económica y administrativa sobre la cual se organizó su crecimiento poblacional y urbano.

El porcentaje poblacional de la Megalópolis demuestra que pese a las políticas de descentralización la tendencia a la concentración en esta región persisten, sin embargo la distribución de la población entre las entidades que la conforman no es equitativa.

El Proceso demográfico no es el único que presenta una concentración en la Megalópolis, también el proceso económico, que se manifiesta al analizar tres variables: la concentración del PIB, la concentración diferenciada de la PEA y la diversificación de las actividades productivas.

La concentración de la Población Económicamente Activa en esta región representa diferencias manifestando disminución en el sector primario, una baja importante en el sector secundario que propicia una desindustrialización del DF y contrario a esto se industrializan el resto de las entidades de la Región Centro del País

Por otro lado el sector terciario presenta una tasa de crecimiento en la Región Centro del País, que es aún mayor acentuada en el DF. y en el estado de México.

²⁰ Universidad Autónoma del Estado de México, 1985.

La homogenización diferencial regional esta dada por las características de concentración económica de generación de la riqueza, de la PEA y a nivel de actividad económica, sin embargo es relativa ya que presenta diferencias a nivel de las entidades que la conforman. El centro y eje de la actividad esta dado por la especialización financiera y de servicios de punta integrados con la producción que para la exportación y la globalización se desarrolla en el DF.

Desde 1980 la Ciudad está sometida a "un proceso de expansión de la periferia y a otro de desdoblamiento-descapitalización de sus áreas intermedias, en donde los procesos de conurbación y metropolización del Estado de México son importantes para la transición megalopolitana".²¹

El Distrito Federal es la parte medular de la que cual se conformó inicialmente la ciudad de México que participa en esa función de expansión y desdoblamiento.

Para 1950 la Cd. de México se conurba con el municipio de Tlalnepantla y crecía hacia el oeste y noroeste y es a partir de este momento que se tiene una vinculación estrecha con los municipios conurbados con el estado de México (ZMVM).

Para 1960 la ciudad excedió el límite norte del DF. se adhirió el sureste integrado a Iztapalapa e Iztacalco y el del sur hacia Tlalpan y Xochimilco.

A partir de este momento se inició un crecimiento conjunto en las dos entidades, que vigorizó el poblamiento del Estado de México en donde los precios de suelo son más baratos y las restricciones para dar usos de suelo urbano son más débiles.

En la actualidad la Ciudad de México se encuentra en una etapa de consolidación de una

corona regional megalopolitana, insertándose en el nuevo cuadro de integración internacional, en donde el DF pierde población en relación con el área conurbada del estado de México, en este proceso los usos de suelo habitacional e industrial se desplazan hacia el Estado de México y los comerciales y de servicios se concentran en el Distrito federal.

Las dinámicas demográficas hacen más difícil el ordenamiento metropolitano, la aglomeración refuerza el crecimiento hacia los municipios periféricos y precipita los cambios en el centro mientras las siete delegaciones centrales pierden población y 21 municipios y las delegaciones sobrantes tienen un fuerte crecimiento por la transferencia de poblaciones provenientes de 15 circunscripciones que exportan habitantes.

El CH se despuebla desde mediados del siglo XX en provecho de las actividades terciarias. El centro de la Ciudad esta partido en dos, las delegaciones Cuauhtémoc y Carranza se reparten el CH, conservan fuertes densidades y se encuentra en esta zona el nodo central del sistema de comunicaciones.

²¹ Ramírez, 1997.

1.1.5

Problemáticas del Centro Histórico.

En la Tesis: Toluca de Lerdo: El papel de su centro histórico en el desarrollo de la Megaciudad de México²², se enuncian las siguientes problemáticas

Los CH en la actualidad.

En las megaciudades, los centros históricos mantienen valores culturales, pero los mismos han ido perdiendo significado de identidad en sus habitantes, provocando un rápido proceso de degradación, enfrentándonos a ciudades con enormes carencias sociales en materia de vivienda, equipamiento e infraestructura ante la amenaza de una pérdida irreversible.

El centro histórico puede ser tratado como un barrio más con características especiales que requiere normativas específicas, la diferencia es que confiere identidad a toda la ciudad, mientras que los barrios aún los históricos-culturales, solamente con sus propios habitantes o los de los barrios más próximos.

La ciudad de México tiene enormes carencias sociales debidas a su rápido proceso de expansión y de renovación edilicia sin consolidación. Rescatar su centro histórico es resolver el problema de las condiciones de vida de los sectores más desposeídos, áreas turgurizadas, utilizadas por una población flotante de vendedores que usan el espacio pero no viven en él.

Se deben recuperar los centros históricos en función de la identidad cultural para sus residentes, para quienes lo usan para sus actividades cotidianas y requieren equipamiento, para el resto de los habitantes de la ciudad y para el turismo

²² Amador y Otros, 2002

Políticas de vivienda para revitalizar los CH.

Las áreas centrales que han sufrido un proceso de expulsión de población se transforman en zonas predominantemente terciarias que determinan una intensa actividad en determinados horarios y la configuración de áreas muertas en otros momentos. La recuperación implica el carácter polifuncional a través de la estructuras con destino a núcleos habitacionales y de equipamiento o servicios. El repoblar permitirá recuperar la vitalidad.

Las políticas de vivienda han sido conducidas por intereses de grupos vinculados a las grandes empresas de la construcción. Han obtenido encomiendas licitando tierra urbana, diseño, construcción y financiación.

También han ingresado en los últimos años a atacar las áreas centrales, así la revitalización del centro histórico es así concebida como una renovación no sólo edilicia sino también social.

La posibilidad de recuperación de los centros históricos turgurizados o abandonados esta en una política de vivienda que permita encarar la rehabilitación con la participación de sus habitantes colaborando en el asesoramiento técnico, con créditos blandos o provisión de materiales, aseguraría el camino de dar vivienda digna y preservar el centro histórico para sus habitantes. Una política de vivienda dirigida a rehabilitar construcciones existentes, una organización y participación de la comunidad.

El bienestar de la comunidad requiere implementación de medidas urbanísticas complementarias en el uso de vías, plazas, áreas verdes, adecuados servicios y equipamiento, se debe asegurar la participación de los habitantes y se les debe concienciar sobre los valores de los centros históricos y su identidad cultural.

La preservación de los centros históricos brinda un espacio donde los valores humanos predominan con sus tradiciones culturales aún

vigentes, esto asegura lo que hemos heredado de nuestro pasado, su uso en el presente y su legado en el futuro.

Rescatar los centros históricos es resolver el problema de las condiciones de vida de los sectores más desposeídos por lo que se debe evitar la expulsión de la población de los centros históricos lo cual genera asentamientos irregulares en la periferia suburbana y la expansión de la mancha urbana, Todo un alto costo económico, pero sobre todo cultural y social.

Problemáticas del CH de la Ciudad de México.

1

El Patrimonio.

El Centro Histórico de la Ciudad de México alberga un invaluable patrimonio artístico y arquitectónico reconocido como patrimonio de la humanidad., la zona decretada ocupa una superficie de 9.7 km², comprende 668 manzanas, alrededor de 9 mil predios y se divide en dos perímetros. El perímetro A abarca los límites de la ciudad virreinal y encierra 1,681 edificios patrimoniales catalogados por el INAH o el INBA. Pero esa valoración estética y simbólica carece de una valoración humana, social y cultural hacia sus habitantes.

2

El proceso de despoblamiento, la terciarización y el deterioro del Centro.

Entre 1970 y 1995 el CH perdió el 40% de su población debido a la degradación de sus espacios públicos, al deterioro de inmuebles, a la nula inversión de los propietarios, a la disminución de la oferta de vivienda en renta, la sustitución de la vivienda por comercios, bodegas y oficinas y a los sismos de 1985.

A lo largo de este proceso sus habitantes han sido expulsados hacia la periferia, provocando un deterioro en la zona, afianzando

una población de bajos recursos y población flotante, además de provocar cambios de uso del suelo habitacional hacia usos más comerciales, que afectaron seriamente barrios del Centro Histórico en sus identidades locales, lazos comunitarios y valores.

El deterioro del CH está vinculado con la transformación de su economía, las crisis económicas lo han convertido en el espacio de supervivencia para los grupos más vulnerables, que ocupan edificios insalubres y de alto riesgo, y alimentan la economía informal, conformada por una población flotante de alrededor de 1.2 millones de personas. La competencia por el usufructo de las rentas centrales afecta incluso a espacios abiertos, en donde distintos usos no regulados le quitan su esencia al centro: el disfrute del paseo peatonal. Este proceso de privatización del espacio público lo convierte en espacio de nadie y lo hace preso de conductas antisociales y de violencia urbana, a lo que se agrega el creciente número de automóviles, transporte colectivo inadecuado, estacionamiento en vía pública y la escasez de áreas verdes. Todo esto se traduce en congestión del área y malas condiciones del medio ambiente.

3

Los proyectos de Recuperación del Centro a través del comercio y la vivienda.

En el CH no se ha logrado un proyecto integral que permita su regeneración, ha habido una escasez de inversiones públicas significativas con excepciones de las obras del metro y la reconstrucción después del sismo de 1985. El metro con las líneas 1,2 y 3 no desalentó el tráfico vehicular en el CH. La segunda acción gubernamental fue la renovación habitacional popular de 13 212 viviendas en 796 predios del perímetro A y B²³

²³ Garza, 2000. Texto: Retos y Problemática del CH. Suárez, Pareyón Alejandro.

En 1990 se crean el Patronato del Centro Histórico y el Fideicomiso del Centro Histórico, para gestionar y coordinar ante particulares y autoridades competentes la ejecución de acciones, obras y servicios que propicien la recuperación, protección y conservación del CH. El resultado fue que las inversiones se concentraron en el 'corredor financiero' y privilegiaron los usos comerciales o de servicios.

En enero de 1998, al FCH se le encomendó la propuesta de regeneración del Centro Histórico de la Ciudad de México, que se materializó en julio con el Plan Estratégico para la Regeneración y Desarrollo Integral del Centro Histórico de la Ciudad de México, que cuenta con tres programas parciales como instrumentos de ordenamiento territorial: Centro Histórico, Centro Alameda y Merced.

Enfrentar la problemática del CH en forma integral implica dar la misma importancia a la rehabilitación de los espacios abiertos que a la de las edificaciones.

Los instrumentos de ordenación del territorio descansan en cuatro estrategias de acción vinculadas entre sí:

- 1- **Rescate de la centralidad.** Descongestionar la vía pública y priorizar el uso peatonal, incidir en la seguridad pública, ordenamiento del comercio de ambulantes, reordenamiento vial y de transporte para el CH.
- 2- **Regeneración habitacional.** Rescatar el uso habitacional en parte del patrimonio histórico, diseñar ofertas de vivienda para distintos niveles socioeconómicos, mezcla adecuada entre vivienda y actividades económicas y crear una nueva oferta de vivienda en renta.
- 3- **Desarrollo económico.** Generación de empleos para los habitantes del CH, desarrollar el potencial turístico del

patrimonio cultural y de la Antigua Ciudad de México.

- 4- **Desarrollo social.** Rehabilitación del equipamiento de salud, educación, cultura y recreación, creación de nuevos equipamientos para los grupos vulnerables. Participación de los habitantes en el proceso de regeneración urbana y desarrollo económico del CH.²⁴

Los Retos:

1. Ignorancia y falta de conciencia, sensibilidad e interés sobre los valores en el patrimonio cultural
2. Incomprensión hacia los CH.
3. Imagen urbana deteriorada por vendedores en vía pública y manifestaciones.
4. Abandono paulatino de edificios por sus habitantes que emigran a la periferia dejando espacios vacíos, subutilizados e improductivos.
5. Aislamiento de los CH del resto del área urbana de la ciudad.

Las Propuestas:

1. Uso adecuado de los inmuebles.
2. Conservación y mejoramiento de la imagen urbana, espacios públicos y equipamiento.
3. Erradicar el ambulante y crear conciencia de los valores del patrimonio edificado

Es deber de todos proteger y conservar los monumentos, su entorno, sus calles, plazas, jardines y el espacio que conforma el Centro Histórico. Tenemos el derecho de vivirlo, disfrutarlo, conocerlo, trabajar y pasear por él.

²⁴ Garza., 2000. Texto: Hacia un proyecto Integral para el CH. Suárez, Pareyón Alejandro.

4

El intento por la recuperación de la identidad.

El Centro histórico de la Ciudad de México presenta una gran cantidad de problemas, derivados de la gran complejidad y magnitud y de su transcurrir en la historia que la conforman en espacio y tiempo. Es contenedor de una gran diversidad de población que vive diferentes verdades de una misma realidad, construye una misma cultura, convive en un mismo espacio delimitado por formas arquitectónicas a las que da diferentes interpretaciones, pero les confieren una misma identidad, por lo que el Centro Histórico puede parecer contradictorio, es al mismo tiempo homogéneo y heterogéneo.

El Centro Histórico tiene una valoración estética y simbólica, pero en la última década del siglo XX el CH ha vivido una crisis que le ha reducido su valor humano, social y cultural e inclusive le ha dado un nuevo valor comercial que daña las identidades, valores y formas de vida de sus habitantes, manteniéndolo en la marginación. Es importante saber que la ciudad se ordena desde sus núcleos centrales hacia sus periferias, por lo que también es en el Centro histórico donde se generan los problemas de la ciudad en general.

Esta crisis han provocado el deterioro del espacio físico y el tejido social. A pesar de lo anterior el CH refleja, a través de sus edificios y el uso del espacio público, la existencia de una compleja mezcla de actividades habitacionales, económico-productivas y culturales.

La regeneración del centro Histórico de la Ciudad de México radica en frenar su deterioro y fomentar sus potencialidades para recuperar el patrimonio y ofrecer un espacio con mejor calidad de vida a sus habitantes, usuarios y visitantes.

Un objetivo para el desarrollo futuro del CH es redefinir el papel del CH en la ciudad, la zona metropolitana y el país, a partir del reconocimiento de su significado como patrimonio

de todos los mexicanos y de la humanidad. El objetivo último es la recuperación de una nueva forma de expresión de la centralidad, es decir el carácter de centro de la capital del país.

1.2 LAS PLAZAS Y LA CONFIGURACIÓN DE LA CIUDAD DE MÉXICO

"...la definición más certera de urbe o polis se parece mucho a la que cómicamente se da de cañón: toma usted un agujero, lo rodea de alambre muy apretado y eso es un cañón. Pues lo mismo, la urbe empieza siendo un vacío: el foro, el ágora; y lo demás es sólo un pretexto para proteger ese vacío, para delimitar su contorno... La plaza, merced a los muros que la acotan, es un pedazo de campo que se vuelve de espalda al resto, que prescinde del resto y se opone a él".

José Ortega y Gasset

1.2.1 La importancia de la plaza en la estructura urbana.

Las fundaciones novohispanas aportaron experiencias urbanísticas en la historia, fueron trazadas bajo el patrón del patriotismo cívico urbano en tiempos del renacimiento y su forma fue codificada por la Corona Española que imponía un modelo urbano que se expandió por las indias. En este modelo, la plaza es el centro de la comunidad, el núcleo, están dispuestas de distinto modo formando la fisonomía del país y contribuyen a la historia del urbanismo. Se organizan desde el centro que es una plaza y de ahí se organizan calles.

Las plazas de las ciudades novohispanas han tenido un papel protagónico desde sus orígenes. Han cambiado a través del tiempo en forma y uso, así como también han cambiado su jerarquía, han evolucionado al adaptarse a nuevas generaciones. En su devenir histórico se advierten tres etapas: la plaza prehispánica, la colonial y la moderna.

Guillermo Tovar de Teresa menciona: *"la historia del urbanismo se asocia al origen de la vida sedentaria. Los primeros asentamientos humanos tuvieron espacios comunes, destinados a la vida en comunidad. Ese sería, quizá, el punto de partida de una plaza, entendida como espacio de la comunidad"*²⁵

1.2.2 De la plaza prehispánica²⁶

Una gran plaza cuadrada estaba construida en la mejor parte de la ciudad; en los pueblos grandes, la plaza tenía el equivalente a un tiro de ballesta de esquina a esquina, y en los pueblos más pequeños la plaza era menor. Esta plaza estaba rodeada por un muro, con frecuencia almenado, cuyas puertas abrían a las calles y caminos principales...

Fray Toribio de Benavente.

La plaza mesoamericana se manifiesta a lo largo de este vasto espacio geográfico por medio de una serie de elementos que unificaron culturalmente a la región, el aspecto más importante es la religión. Se profesaba un politeísmo basado en el culto a la naturaleza. En el mundo mesoamericano el papel de la plaza es múltiple: sagrado y ritual, sacerdotal y político, ceremonial y comercial e incluso un espacio de encuentro. La plaza prehispánica tiene sus orígenes respondiendo a necesidades sociales y económicas de los asentamientos. Se cree que las plazas y centros ceremoniales se derivaron de la planta de las viviendas primitivas alrededor de un patio o una pequeña plataforma que más tarde dio lugar a una unidad ritual. Con el crecimiento de estas ciudades, los centros ceremoniales fueron mejor definidos y más complejos.

Los Mexicas se instalaron en la cuenca de México y se constituyeron como la principal fuerza política y económica del área. La urbanización de la ciudad se inició con la

²⁵ Fundación Bancomer, 2002.

²⁶ Fundación Bancomer, 2002 y SEDUVI, 1997 (Para el estudio de la Plaza Prehispánica se tomaron como textos de apoyo)

construcción de un pequeño templo para su dios que marco el centro, rodeado por cuatro barrios orientados como los cuadrantes cósmicos, es decir que desde el principio se seleccionó la mejor zona para el área de adoración.

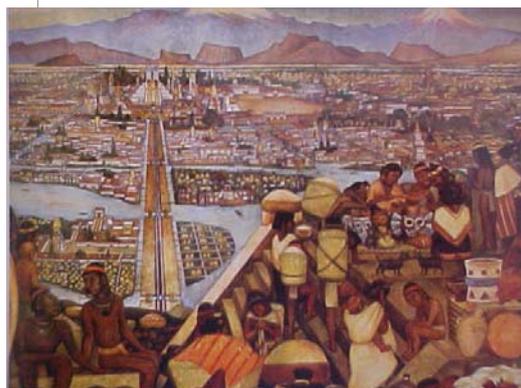
La ciudad de México es resultado de formas de distintos periodos en los cuales se ha ido transformando y modificando y para ello contribuyo el sistema lacustre, ya que les proporciono alimentos estimulando la vida sedentaria que contribuyó al desarrollo de sistemas de cultivo, terrazas, sistemas de riego y chinampas. Con la necesidad de construir ciudades, se aplicaron técnicas de construcción, se estructuraron sociedades más complejas y la religión adquirió un lugar importante. Posteriormente, cuando se logra la producción de un excedente de productos, se inicia el intercambio.

Los aztecas habían heredado un fino sentido arquitectónico, producían espacios sagrados con gran sentido artístico, y con estas características se construye Tenochtitlán. Estaba rodeada por un gran muro, con cuatro puertas que se abrían a las calzadas y que a través de las zonas residenciales conectaban el centro ceremonial con tierra firme y con la laguna. A lo largo del dominio azteca, la plaza estuvo en constante desarrollo, conforme se expandía la ciudad, crecía el recinto mayor, se cree que la plaza mayor llego a tener 500 metros por lado, con una superficie de 25,000 metros cuadrados llego a contener 78 edificios. Además Tenochtitlán contaba con centros ceremoniales secundarios en cada uno de los cuatro cuadrantes y otros en los barrios de la periferia.

La ciudad mexicana se fue consolidando, el espacio central fue creciendo ganándole terreno al agua por medio de las chinampas, su desarrollo urbano fue tal que ejerció hegemonía sobre los alrededores. Era la sede de la clase gobernante, de funciones administrativas, militares y religiosas, albergaba edificios públicos, palacios, templos y residencias. Era una ciudad libre de tributo, una

ciudad dominante con un gran poder económico debido a su producción y la recaudación de tributos de los pueblos vecinos.

La organización de la ciudad fue determinada por su centro ceremonial, de ahí partían las calzadas: Tepeyac, Texcoco, Tacuba e Iztapalapa. Sus ejes eran ortogonales y dividían el espacio en cuatro barrios: Cuepopan, Atzacualco, Moyotlán y Teopan, que a su vez estaban divididos en pequeños barrios formados por unidades comunales. Los barrios tenían su escuela, plaza, templo, palacio y sus autoridades que recaudaban impuestos. El núcleo central de esta ciudad estaba destinado a un recinto sagrado rodeado por un Coatepantli que lo separaba de las plazas públicas que servían para el comercio.



Diego Rivera. El tianguis de Tlatelolco. Reconstrucción ideal de la antigua ciudad azteca de Tenochtitlán, con una escena de mercado.

Para 1519, era una ciudad majestuosa, el agua llegaba por acueductos y tenía un sistema hidráulico para protegerla de las inundaciones. La ciudad era una enorme huerta, con sistemas de comunicación, con calles anchas y rectas de tierra y de agua. Para los mexicas el agua era considerada sagrada por lo que estaba presente en los espacios urbanos.

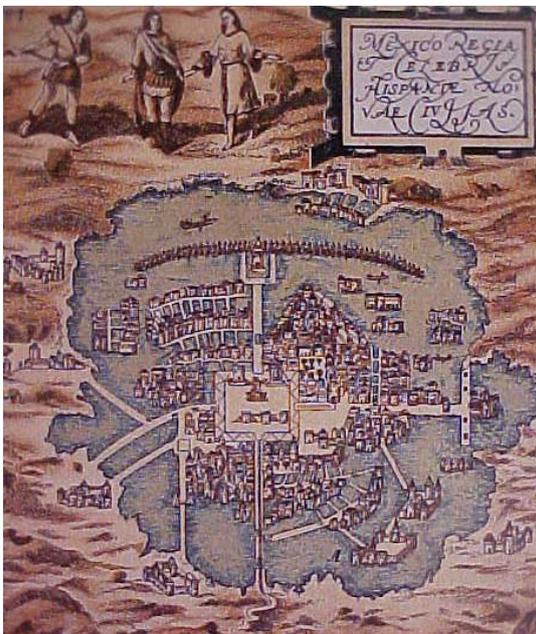
La ciudad prehispánica de Tenochtitlán era una ciudad con un gran simbolismo, el centro de la cosmogonía mexicana, el templo mayor era el ombligo del mundo que proyectaba las cuatro direcciones del universo. En este lugar las plazas existían para la participación colectiva en las

Las Plazas

ceremonias, eran para el conglomerado civil y se uso también para funciones de mercado.

Los mexicas tenían una cultura fervorosa debido a que la religión fue una parte imprescindible de su vida, esto produjo espacios urbanos simbólicos. La plaza funcionaba como un centro social, político y de desarrollo de la vida ciudadana, pero se diseñó especialmente para acceder al más allá, para invocar a los dioses y para celebrar sacrificios colectivos.

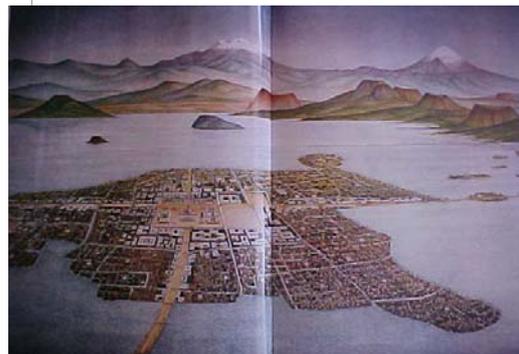
El martes 13 de agosto de 1521 una flota comandada por García de Holguín detuvo una embarcación que navegaba hacia el norte, a bordo iban el señor Cuauhtémoc de México, Coanacohtzin de Texcoco y Tettlepanquetzaltzin de Tacuba. Holguín los llevó ante Gonzalo de Sandoval quien los guió hasta Cortés y con ello cesó la guerra. Siete octavos de la ciudad se habían destruido, tres cuartas partes de la población perecieron y los sobrevivientes fueron evacuados. Este día se cerró por última vez el espacio ceremonial de México antiguo.



Vista de Tenochtitlán. Derivada del plano de Benedetto Bordone, cosmógrafo italiano, que se apropió del mapa-*vista* de Cortés.

México-Tenochtitlán impresiona a los españoles por estar fundada en una laguna salada, por sus cuatro calzadas de acceso, por su grandeza, por sus calles anchas y rectas, por sus calles de agua por las que circulan canoas, por sus construcciones, por su organización...

El legado conceptual de la plaza prehispánica para la ciudad colonial y moderna, es una traza bien ordenada y rectangular localizada en el centro de importancia simbólica. Estas cualidades no se manifestaban en Europa, por lo que la forma de la plaza colonial deriva de la mezcla de las plazas prehispánicas y las ideas imperantes en el viejo mundo, originando sus características durante el renacimiento.



Miguel Covarrubias. Visión idealizada de México Tenochtitlán.

De la plaza Europea²⁷

En Europa la plaza evolucionó del ágora griega hasta presentar un contorno de forma cuadrada, fundaban asentamientos con una retícula regular adoptada por los romanos, los ejes de trazo eran ortogonales: el *cardo* y *decumanus maximum*, que daban origen al centro. La plaza tenía forma rectangular y se localizaba en la intersección de dos calles principales.

²⁷ Para el análisis de la Plaza Europea se decidió tomar como textos de apoyo: Blanco, 1996.

Roma estableció en España ciudades con traza de parrilla y con plaza central, pero en la edad media el control político centralizado y la influencia islámica dejaron patrones urbanos orgánicos de calles y plazas irregulares y por la necesidad de defensa las ciudades se amurallaban.

En la alta edad media gobernantes franceses establecieron las "bastillas" para reforzar su territorio, tenían un trazo urbano regular, una retícula, una plaza central rectangular y estaban rodeadas por una muralla. Este esquema se llevo al norte de España y se uso en la colonización de España por los cristianos. Este esquema es similar a las ciudades de México, solo que no fueron amuralladas

Durante el renacimiento y la reconquista de España, decrecieron las fortificaciones y crecieron las ciudades, el comercio y la vida comunitaria, la plaza adquirió importancia como símbolo cívico, lugar de comercio y de reuniones sociales. En este periodo se incluyeron conceptos griegos y romanos renovados sobre la forma de la ciudad. Los principios ideológicos, racionalistas y humanistas guiaron las características de los asentamientos urbanos, se plantearon ciudades como las bastillas, se incorporaron las leyes de indias y se originaron ordenanzas de la Corona Española para la planificación de los asentamientos de la Nueva España.

Leone Battista Alberti y Antonio Filarete, teóricos renacentistas, plantearon una nueva visión cívica y un enfoque comunitario para la arquitectura. Alberti propuso que la ciudad debía tener diversas plazas y que la central debía ser el doble de largo que de ancho, rodeada por edificios cívicos, con portales y con manera simétrica y armoniosa.

Las leyes de indias eran 148 ordenanzas que marcaban los aspectos que debían considerarse para la plantación de las nuevas ciudades originadas durante el periodo colonial,

estas leyes contienen alineamientos referentes a las plazas:

- a) La plaza debe ser el punto de origen de la traza de la ciudad.
- b) Las plazas serán rectangulares y tendrán un ancho de dos tercios de su largo.
- c) El tamaño de la plaza estará en proporción con el número de habitantes.
- d) Las calles cruzaran en las esquinas de la plaza y/o en el punto medio de cada uno de sus lados.
- e) Deberá haber portales en los edificios que lo rodean.
- f) Se colocaran plazas pequeñas para los templos de los barrios y edificios importantes.
- g) El templo principal, cabildo, aduana y arsenal se localizaran cerca de la plaza.}

Esta nueva forma de ciudad, con concepciones renacentistas de plantación urbana, fueron trazas que no pudieron materializarse en Europa debido a que no se pudieron erigir nuevas ciudades y fue hasta la edificación de nuevas ciudades en México y el caribe en que se pudieron aplicar estas propuestas, sin embargo no coincidieron totalmente debido a que las murallas y las calles radiales fueron sustituidas con calles abiertas en sus extremos debido a la traza reticular.

Y de la plaza colonial.²⁸

En 1521 México-Tenochtitlán fue conquistada y destruida. Hernán Cortés decide construir sobre las ruinas la nueva ciudad española para demostrar su poder y dominio y aprovechar su valor estratégico.

Con la conquista se inicia un proceso de construcción de nuevas ciudades. En 1573 Felipe II expidió una serie de ordenanzas para su trazado a partir de una plaza. A trechos de población se debían formar plazas menores, en

²⁸ Para el desarrollo del estudio de la Plaza Colonial se consideraron los textos: Fundación Bancomer, 2002 y Blanco, 1996.

Las Plazas

torno a las plazas debían edificarse portales, iglesias, parroquias y monasterios. No debían darse solares a particulares, solo a la iglesia, casas reales y tiendas.

De esta manera en la ciudad de México se configuró un centro político, cultural, social religioso y económico en torno a las plazas en donde la vida ciudadana se organiza y manifiesta. La plaza colonial es la más asociada con el México tradicional, este modelo duro 350 años, desde la construcción de la Nueva España hasta las reformas urbanas de 1960. Este tipo de plaza erradicó las actividades religiosas a cielo abierto, no es tipo de plaza generada ni idealizada en Europa, sino una fusión de conceptos sobre forma y uso de fuentes europeas y prehispánicas, se desarrolló durante el periodo de la conquista e implicó una derrota militar, política y espiritual.

Una vez conquistada la ciudad lacustre de México Tenochtitlán, se rompió la estructura orgánica originada por los indígenas, perduró una plaza cuadrada y calles originadas por las calzadas principales de la antigua ciudad: Ixtapalapa, Tacuba, Tlacopan y Tepeyac.

La nueva retícula para la edificación de esta nueva ciudad y la plaza rectangular, provienen de un esquema de plantación y trazo prehispánico, con influencias ideológicas del renacimiento europeo. Nació de dos movimientos, de la combinación de dos tradiciones: la europea y la mesoamericana y que produjo un nuevo tipo de ciudad que se diseminó a lo largo de México.

La ciudad se trazó partiendo de su antiguo centro ceremonial, tomando dos ejes antes mencionados: el cardo y el decumanus, en su cruce se ubicó la plaza delimitada por los edificios más importantes, se formaron manzanas rectangulares y se estableció donde se ubicarían los indígenas y donde los españoles.

Antes que nada había que dejar un solar de importante tamaño para la catedral que se construiría sobre los antiguos templos, edificada

en 1525 por los indios y dirigida por los franciscanos, sin embargo en el siglo XVI era sumamente pobre, una simple iglesia. Otro sitio de la plaza Mayor era el portal de las Flores donde se encontraba el cabildo, frente a él pasaba el canal por el que navegaban las trajineras que traían frutas y verduras de Xochimilco. Frente al palacio de los virreyes había una serie de casas uniformes, bajas y bien construidas. Era una plaza espaciosa y hermosa, con arcos en un lado y parecía que se convertiría en mercado.



John Phillips. México Ilustrado. Plaza Mayor y la Catedral de México.



Pedro Gualdi. Vista de la Catedral, 1850.

Fundar una ciudad en Indias y repartir solares era una operación reglamentada, el acto de fundación más importante era la plaza, trazar la planta del ayuntamiento y poner la primera piedra. Trazar la plaza se hacía a la par del repartimiento de los solares, de la plaza hacia la periferia. La mano de obra de los indígenas era de gran calidad, pero desconocían las técnicas y los cánones arquitectónicos en España, por eso los primeros edificios coloniales de México son similares a los templos aztecas: de tezontle irregular con argamasa y piedritas en las juntas. A partir de finales del XVI, se usan bloques de

cantera en forma de sillares más pequeños, sea de tezontle, chiluca y piedra verde, los edificios empezaban a perder su rudeza para adquirir gracia y estilo.

Los españoles fundaron ciudades con dobles asentamientos, para españoles y para indios, por medio de esta separación, iniciaron la conversión religiosa controlando a los nativos. Las ciudades españolas eran más grandes, ordenadas y eran centros políticos y administrativos. Con este trazado de ciudad podían recaudar impuestos, prever mano de obra a los conquistadores organizados por barrios.

En Hispanoamérica tiene primacía la arquitectura religiosa sobre la civil, en México la importancia de los edificios religiosos y sus recintos es impresionante. Con los conventos se puede observar la sacralización del espacio urbano. La cruz urbana es la protección de la ciudad por cuatro conventos extramuros situados en los cuatro puntos cardinales, ordenados por dos ejes que se cruzan en medio de la ciudad donde se encuentra la plaza mayor, con la catedral. Antes esta división correspondía a la protección contra los demonios de los indios.

En la Ciudad de México, según el plano atribuido a Alonso de Santa Cruz y la descripción de Cervantes de Salazar, se percibe la cruz urbana a mediados del siglo XVI. Al oriente el convento de Santo Domingo, al poniente el de San Agustín, al sur el Hospital del amor de Dios y al Norte la Concepción, enmarcaban la ciudad, lo que hoy es el Centro Histórico.

La organización del barrio era un modelo español comprensible a los indígenas porque era similar al suyo, partían de un convento o misión que se construía sobre las ruinas de un anterior teocalli, se construía un atrio al aire libre entre el templo y la plaza que incluía una capilla abierta, un altar y capillas pozas abiertas en las esquinas.

El atrio no era un elemento común en Europa, se heredo de los prehispánicos por la

necesidad de la evangelización en el siglo XVI. Era necesario para las actividades educativas y rituales que atraía a los indígenas.

Para 1535 la ciudad creció al norte probablemente por la presencia de Tlatelolco y santo Domingo y al oriente por el canal de la Viga. La traza se modificó por la construcción de grandes conventos: San Francisco, Santo Domingo, La concepción, San Pedro, San Pablo y San Agustín. Posteriormente la construcción de San Hipólito, la Santa Veracruz, San Diego y la Alameda determinaron el crecimiento al poniente.

La ciudad crecía y sus habitantes demandaban nuevos servicios, la ciudad se extendía sobre su entorno natural y comenzó a transformarlo, se azolvieron acequias y se fue perdiendo su aspecto lacustre.

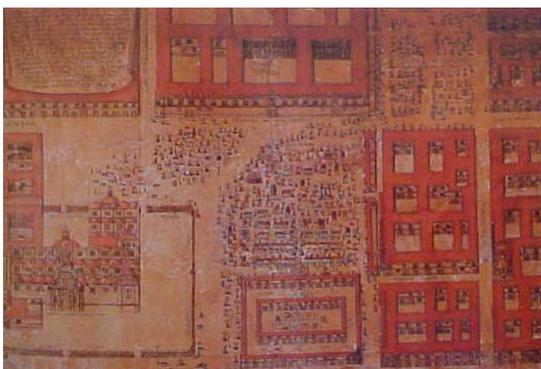
La época de la contrarreforma católica, siglos XVI y XVII, fue la edad de oro de la plaza mayor, debido a la intención de expresar el poder monárquico y eclesiástico. Los orígenes de "la plaza" ha sido en realidad de la palabra que en habla popular de México es sinónima de mercado. A principios del siglo XVII, el enorme espacio de la plaza se dedicaba para fiestas a caballo completamente invadida, sucedía de todo, desde procesiones, desfiles, vendimias y hasta ajusticiados. La pobreza de la catedral obliga Felipe II edificar un nuevo templo, con la grandeza del nuevo Reino. Para 1697 el gremio de los chinos construye en la plaza Mayor el gran mercado del Parián, representado como una noble construcción con gran portada y nichos en las esquinas, fuera del Parián estaban los vendedores ambulantes.

A un costado de la catedral, donde estaría el cementerio, se construyo el sagrario, en estilo churrigueresco, el barroco exuberante del siglo XVIII. La plaza presenciaba fiestas, letanias, celebraciones de llegada y partidas de virreyes, reuniones de la sociedad, pésame de la muerte de soberanos y la jura del rey

Las Plazas



Anónimo. Pintura popular idealizada de la Plaza Mayor de México.



Anónimo. Planta y demostración de la Plaza Mayor, Baratillo y del Volador en 1760.

Hasta bien entrado el XVII y el XVIII, el barroco desplazó al neoclasicismo. El barroco hispanoamericano es tardío, de excepcional belleza, es el tiempo de las catedrales y los monasterios. En el siglo XVIII, los Borbones buscan el control y los beneficios de los territorios coloniales por lo que se inicia el ordenamiento urbano. La Nueva España se dividió en doce intendencias y en 1782 la ciudad de México se dividió en 8 cuarteles mayores y 32 menores.

Durante el gobierno del segundo Conde de Revillagigedo se mejoraron los servicios públicos. Para fines del siglo la ciudad seguía creciendo hacia el surponiente consolidando terrenos, se construyó el paseo de Bucareli y la real fábrica de tabaco. La ciudad de fines de la

colonia tenía más de 100,000 habitantes, era una gran urbe, capital de la Nueva España que sorprendía a los europeos por su traza, conjunto y extensión.

La plaza mayor empezaba a dar señas de decadencia con los ochenta puestos móviles y 29 casillas para los barberos, el mercado permanecía abierto desde al amanecer hasta el toque de queda, Revillagigedo ordenó un Reglamento para los mercados de México, los estorbos debían ir a la plaza del volador para que quedara despejada y limpia. El marqués de Branciforte expuso su propuesta de encargar a Manuel Tolsá una estatua en una explanada elíptica rodeada por una balaustrada y cuatro rejas, en cuyo centro se colocaría la estatua ecuestre del monarca. La catedral se concluyó, con estatuas en las torres, la cúpula, el reloj y los adornos de Tolsá, y dos campanas de piedra a Damián Ortiz de Castro.

La plaza y calles coloniales fueron utilizadas por grupos de habitantes. La población del México Colonial estaba compuesta por muchos subgrupos: negros del caribe, blancos de Europa, indígenas del país y mezclas y castas. Casi todos, excepto los muy ricos utilizaban las calles y las plazas. Con 85 festividades religiosas al año las procesiones eran lo más frecuente.

La plaza colonial era un espacio para uso social y de mercado, este uso se obtuvo de la mezcla de las dos tradiciones, en esta combinación de culturas. La vida en estos espacios urbanos, las plazas, fue muy variada, eran espacios públicos debido a que las viviendas eran frías y con poco mobiliario, eran espacios para actividades comerciales y de trabajo. La población que vivía en vecindades hacinadas por lo que las conversaciones eran frecuentes. Los espacios públicos como las plazas fueron sitios de abastecimiento, venta de alimentos y otras mercancías, para suministro de aguas, desechos sanitarios y recolección de basura; para socializar y jugar, para el acopio y distribución de noticias. Esta actividad prevaleció hasta finales del siglo

XIX, cuando comenzó la suburbanización y la transformación sistemática del uso del suelo.

1.2.3

Transformaciones: De la plaza prehispánica a la plaza actual.²⁹

Para la concepción de la plaza prehispánica la religión era el aspecto más importante y las necesidades sociales y económicas fueron responsables de sus orígenes.

Estas necesidades fueron transformándose en el transcurso del tiempo, en ese transcurso en que sucedió el renacimiento y la construcción de ciudades como muestra de la conquista del imperio español, y quizá fueron resultando de la mezcla que transformó ambas tradiciones, la europea y la prehispánica en una sola, en la tradición colonial, produciendo una nueva tipología de ciudad en México. Ciudades con características necesarias y adecuadas al momento histórico: sobre un centro ceremonial se construía de el cruce de dos ejes una plaza, a la que le rodeaban los edificios más importantes y desde donde se empezaban a distribuir manzanas rectangulares para la configuración de la ciudad y para la distribución de la población con el principio de separación, configurando así ciudades con dobles asentamientos, de españoles y de indígenas.

Una vez trazada la ciudad, se iniciaba su edificación, era cuando se densificaba y justo el momento en que la ciudad se mostraba. Se elevaban las iglesias y en su frente aparecen espacios abiertos, los atrios, por la necesidad de evangelización, así que cuando la población ha sido evangelizada, estos espacios vuelven a exigir un nuevo uso: el uso social y el comercial.

Muchas de estas plazas corresponden a los espacios públicos más antiguos, su historia nos muestra la evolución de un espacio urbano.

²⁹ Los textos: Sánchez, 1989, Álvares, 1971 y Revista las Artes de México, 1991. Sirvieron de base para el desarrollo de los puntos 1.2.3, 1.2.4 y 1.2.5.

La plaza ha evolucionado al adaptarse a nuevas generaciones. Las transformaciones en su forma física no son sustanciales, pero si son drásticos los cambios en su uso y significado cultural.

En la actualidad, la ciudad experimenta un proceso de crecimiento, así como problemas de tránsito y vivienda. Ante esta acelerada transformación, es importante generar el disfrute de la vida pública en la ciudad.

La plaza es un espacio público para reunirse, es un contenedor, por lo que el requerimiento es que este vacía, que pueda ser llenada alojando actividades. Este espacio, las actividades que contiene y su significado cultural le dan carácter a la plaza. Es el centro de la vida en comunidad, en ella se percibe la colectividad, y las responsabilidades que implica, se aprecia la vida urbana, se muestra el aspecto cívico y el carácter religioso. Representa un centro tradicional, un sitio de fundación, o un a partir de aquí. Refleja la vida y el nivel económico de la ciudad.

La ciudad es compleja, la plaza es su centro de vida comunitaria, en el contexto urbano se identifican tres tipos de plazas: la mayor, la de barrio y aquella con una función específica

Plaza Mayor:

Corresponde a la plaza central o principal de la ciudad, son las de mayor tamaño, de forma regular, por lo general sigue los lineamientos de las leyes de indias y están rodeados de inmuebles importantes, como la catedral, el ayuntamiento, el palacio de gobierno y comercios. Sus usuarios son heterogéneos y representan los estratos de la sociedad.

Ese enorme espacio en México es el Zócalo, corresponde este nombre por un zócalo que permaneció en el centro del enorme rectángulo casi tres años como base para un monumento de Santa Anna, que nunca existió. El nombre oficial es el de Plaza de la Constitución.

Un historiador afirma que el nombre que conserva hasta nuestros días se debe a la primer constitución, la de 1812, aunque su origen es ignorado, y el nombre para todos los mexicanos es "el Zócalo".

Plaza de Barrio:

Estos espacios son posteriores a la plaza principal, su forma no sigue los lineamientos de las leyes de indias y es el corazón de una zona residencial. Corresponde más a un espacio simbólico que útil. Tal es el caso de la Plaza del Marqués.

Plaza con una función específica.

Se localizan en el área central de las ciudades. Corresponden a áreas de reunión frente a templos, conventos y edificios gubernamentales.

La plaza principal en México es el Zócalo, la plaza de Santo Domingo le ha seguido en importancia y ha sido auxiliar. Reunió al templo Dominico, la Inquisición y la Aduana, configurando un espacio trascendental para la vida en la época colonial, esta plaza es un ejemplo con una función específica: fue atrio del templo y convento del mismo nombre y estacionamiento para trenes y mulas frente al edificio de la aduana. Es una plaza relacionada lado a lado, se desarrolla a partir del atrio del templo de Santo Domingo que resulta una plaza pública separada.

Santo Domingo en el Centro histórico de la Ciudad de México es una de las plazas mas importantes. Su papel fue el de segundo centro para la iglesia y la inquisición, y lugar de la aduana donde se pagaban los derechos arancelarios de las mercancías traídas a la ciudad. Su encanto radica en lo alargado de las proporciones y en la excelencia de su entorno arquitectónico, tiene portales, con carácter abierto y pavimentada

Esta plaza tiene como remate visual al norte el Templo de Santo Domingo del siglo XVIII.

Al este se ubica el edificio de la Aduana, levantado entre 1770 y 1780, actualmente pertenece a la Secretaría de Educación Pública. Al oeste de la plaza, los portales albergan a los escribanos, quienes elaboran documentos y cartas, rebasados en número por un grupo de impresores establecidos en unos pequeños puestos.

1.2.4

La ciudad de México y sus plazas: Una configuración simultánea.

"Una plaza no es la creación de una sola persona en un momento congelado de tiempo... es un organismo en evolución siempre cambiante... marcado por las huellas tanto de poderosos gobernantes como de ciudadanos anónimos..."

Roberta Brades Gratz

El primer origen de la ciudad es la migración indígena. Los primeros pobladores se asentaron en 1256, cerca de Chapultepec y la fundación de Tenochtitlán se produjo cerca de 1325. Es durante el siglo XIV en que una aldea de pescadores se transforma en una suntuosa ciudad de templos, palacios y mercados con un amplio sentido urbanístico. La existencia de fuentes abastecedoras de agua propició el establecimiento de pobladores que se iban integrando por medio de chinampas hasta lograr formar una gran extensión.

El núcleo de la ciudad consistía en un recinto amurallado: "Coatepantli", cuatro grandes calzadas desembocaban a cada lado del recinto a manera de ejes, dentro de este conjunto, había adoratorios y altares secundarios, el juego de pelota, el Calmecac y otros más.

La isla primitiva tuvo una extensión de 750 has. Del centro partían calzadas, al oriente, al sur la que llevaba a Ixtapalapa, al poniente la de Tacuba, y al norte la que llegaba al Tepeyac.

Cada barrio tenía una plaza donde se hacía mercado.

Consumada la conquista, se destruye la capital azteca y se traza la nueva ciudad, una traza reticular que conserva gran parte de la traza prehispánica, algunas de sus calzadas fundamentales y respetó la ubicación de los palacios de Moctezuma, hoy Palacio Nacional. Se realiza el primer núcleo urbano de la Ciudad de la Nueva España.

Felipe II previene en una Cédula, que a partir de la plaza principal, deben dejarse plazas a trechos y próximas a ellas, lugares para otros templos. La plaza es el principio de la estructura de barrio, el templo como centro espiritual y cultural y junto a él, el mercado como centro económico. Estas plazas eran lugares abiertos. E iban configurando el espacio urbano y al mismo tiempo eran configuradas por los elementos que les rodeaban.

En la actualidad, en centro de la ciudad, cada plaza no dista más de 500 metros de la otra, formando un tejido donde se localizan monumentos, lo que revela la importancia que tuvieron los espacios abiertos desde el origen de la ciudad. Estos espacios urbanos constituyen núcleos de los distintos barrios que formaban la ciudad y alojan las obras arquitectónicas y culturales más valiosas.

Desde el punto de vista de una planeación urbana general, las plazas en conjunto representan un polo de crecimiento que puede repercutir vigorosamente en la zona limítrofe, ya que a partir de ellas se configura la ciudad y simultáneamente quedan configuradas por el paisaje urbano que las envuelve.

1.2.5 El crecimiento de la ciudad desde las plazas.

En la Ciudad de México La plaza del Marqués fue el primer espacio urbano que quedó conformado. La ciudad estaba complementada

por un segundo espacio abierto constituido por la Plaza de Santo Domingo ubicada en la importante arteria que comunicaba el centro con Tlatelolco, y que cobró relevancia al instalarse ahí, en 1571, el tribunal del Santo Oficio siempre vinculado a la orden de Santo Domingo. El tercer punto importante de la ciudad fue el Convento de San Francisco. La vivienda de los españoles se empezó a desarrollar alrededor de estas tres plazas.³⁰

En la época colonial se empieza a poblar la zona de Santo Domingo. La acequia norte fue por muchos años límite natural de la traza por que el terreno era fangoso e insalubre, fue hasta 1527, se empieza a urbanizar hacia el lado norte de la acequia. La población del Barrio de Santo Domingo se extendió más rápidamente hacia el poniente y para 1556 se había poblado considerablemente. El gran monasterio dominico era un complejo de edificios en que sobresale la iglesia con su atrio cuadrado.

La Plaza de Santo Domingo, es una creación de los Frailes Dominicos para dar vista y esplendor a su iglesia. De los conventos localizados en el corazón de la ciudad, franciscanos, agustinos y jesuitas, sólo los dominicos abrieron su plaza especial al parecer desde la fundación del convento. Con dimensiones aproximadas de 50 X 150 metros, está rodeada de un conjunto uniforme e importante de edificios coloniales que sirvieron de marco a innumerables acontecimientos de la época virreinal. Existía un mercado de los productos de los alrededores, también la gente se deprimía ante el edificio de la Santa Inquisición, a ellos estaba ligada la Orden de los Dominicos con su convento, donde había una fábrica y su iglesia.

Estas imágenes corresponden a diferentes periodos comparados, ubicando el Zócalo y la Plaza de Santo Domingo para conocer las transformaciones que se dieron en un mismo espacio desde el nacimiento de la Nueva España

³⁰ Sánchez, 1989.

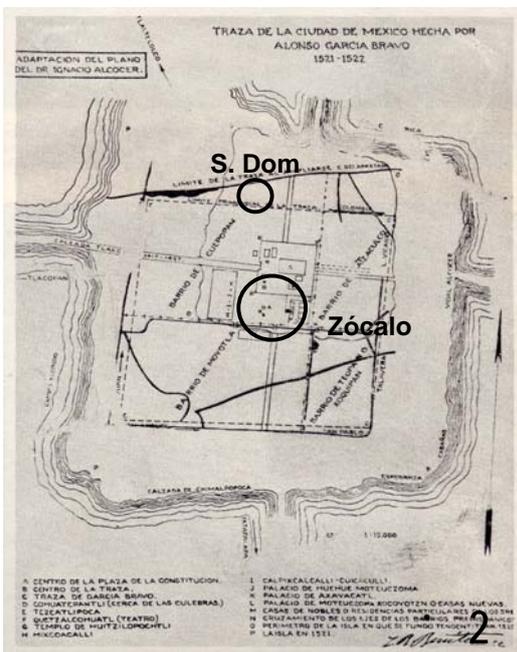
Las Plazas

para configurar al actual Centro Histórico de la Ciudad de México.

A) LAS PLAZAS COMO ESPACIO RELIGIOSO



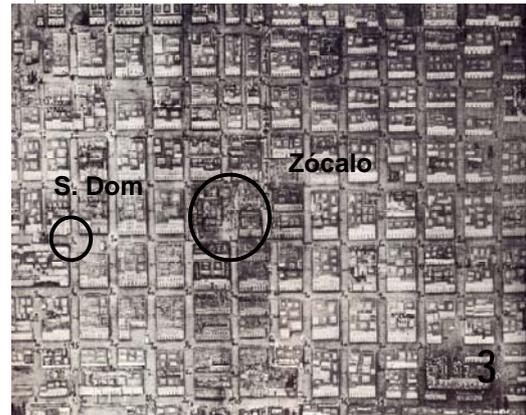
1. Reconstrucción de México Tenochtitlan, donde se puede ubicar la calzada que partía a la ciudad en norte y sur, Tacuba. Se observa el espacio abierto de la plaza mayor y el espacio ocupado por un área ajardinada antes de la construcción del conjunto de Santo Domingo.



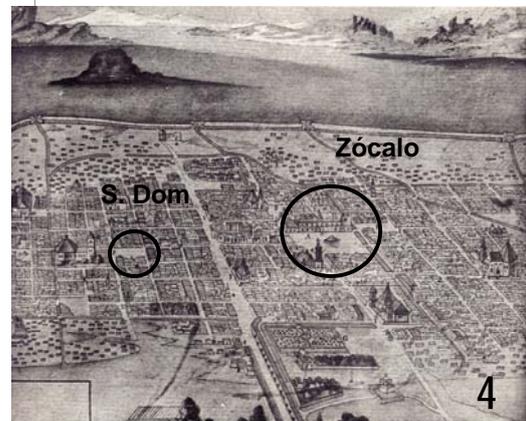
2. La traza de la ciudad para el siglo XVI. Esta imagen nos muestra la primer traza para el desarrollo de la Nueva España, se puede observar el gran espacio abierto para la plaza Mayor, desviada del verdadero centro de la antigua ciudad prehispánica, donde coincidían las cuatro calzadas. El límite norte es trazado por la acequia y es donde se ubica el

espacio abierto y libre desde los aztecas, de la manzana del futuro convento de Santo Domingo.

B) LAS PLAZAS PARA LA EVANGELIZACIÓN



3. Durante el siglo XVI y XVII la ciudad vive su edad de oro, como muestra este plano de Arrieta. A la ciudad se le construyen segundos niveles, se construían conventos e iglesias en estilo barroco de excepcional belleza.



4. Para el siglo XVII la ciudad se extendía, se azolvieron acequias, se cambio el entorno natural, perdió su aspecto lacustre y los grandes conventos le daban un nuevo aspecto. El Zócalo y Santo Domingo se encontraban en la parte céntrica, medular y estructurada.

C) LAS PLAZAS COMO ESPACIO COMERCIAL



5. en el siglo XVIII, los Borbones hacen un ordenamiento urbano y dividen la ciudad en Intendencias y Cuarteles , se mejoran los servicios públicos y se da un crecimiento hacia el surponiente.



6. Para el siglo XIX, la Ciudad se desparramaba sobre sus límites, se construye el paseo de Bucareli y con esto, la antigua traza y las acequias quedan sobrepasadas. Las tres Plazas: Zócalo, Santo Domingo y Santa Catarina Mártir quedan inmersas en la ciudad opulenta, creciente y de cambios provocados por la Reforma.

Casimiro Castro en este plano, deja ver la gran vida urbana y la nueva morfología de la ciudad debido a la transformación de los usos del suelo que provocarían la suburbanización.

1.3

LA DESAMORTIZACIÓN: EL PROCESO DE TRANSFORMACIONES

1.3.1

Definición de desamortización.

Proceso político y económico de larga duración, en el cual la acción estatal convirtió en bienes nacionales las propiedades y derechos que hasta entonces habían constituido el patrimonio amortizado (sustraído al libre mercado) de diversas entidades civiles y eclesiásticas (manos muertas) para enajenarlos inmediatamente en favor de ciudadanos individuales. Las medidas estatales afectaron a las propiedades plenas (fincas rústicas y urbanas), a los derechos censales (rentas de variado origen y naturaleza) y al patrimonio artístico y cultural (edificios conventuales, archivos y bibliotecas, pinturas y ornamentos) de las instituciones afectadas.

1.3.2

El origen de una reforma social.

La reforma tiene por causa la desamortización de la propiedad que fue acumulándose durante siglos en corporaciones civiles y eclesiásticas, según los textos de Menegus, Cerulli y Payno, los cuales se toman como fundamento para contextualizar el surgimiento del proceso de desamortización³¹

Durante siglos se creyó que los donativos de los fieles eran para los monasterios y abadías. En 1529, el rey Carlos I ocupó bienes militares, posteriormente diversos monarcas por razones de política o de necesidad ocuparon rentas eclesiásticas.

Carlos III demostró que la tolerancia de los monarcas había ocasionado que las corporaciones fuesen poseedoras de inmensos bienes y entonces se declaró que pertenecían a la

corona los diezmos de las Indias y estableció el 15% de amortización.

Fue una reforma social y financiera que quitó a la corporación su influencia en la política y aplicó sus bienes al tesoro público.

Posteriormente Felipe II y Carlos IV se enajenaron y se apoderaron de bienes de los colegios mayores, cofradías, hospitales, hospicios y capellanías de toda España. En 1797 Carlos se apropió el erario no sólo de corporaciones de España, sino también de las de América.

Se arrancó de Nueva España una riqueza producto del trabajo de los indígenas y de la caridad de los mexicanos. Bajo los reinados de Carlos III y Carlos IV se extrajo una masa de bienes de las corporaciones para aplicarlos al fisco, se propuso que las iglesias y monasterios no pudiesen aspirar a la propiedad territorial y surgen las leyes de Reforma el 25 de junio de 1856 y se consumó la obra de la Reforma completamente en el siglo XIX. Las clases medias hicieron esa destrucción en su provecho.

Respecto a la Nueva España que fue invadida por Cortés, en el transcurrir del tiempo fueron llegando más conquistadores y se fueron haciendo dueños de la tierra y de las personas reduciendo la esclavitud y condenando a los indígenas a los trabajos rudos. Aumentó la riqueza de los conquistadores y se conformó una ciudad opulenta. Llegaron los religiosos y con las doctrinas del evangelio tomaron la defensa de los oprimidos.

Los primeros que llegaron fueron los franciscanos, se repartieron en las provincias más notables para predicar el evangelio: Tlaxcala, Cholula y Texcoco. Empezaron a construir templos y escuelas para enseñar a los indígenas costumbres, lectura, música, artes y oficios. Los defendían de trato que los conquistadores les daban y su popularidad fue creciendo.

³¹ Menegus, 2001. Payno, 1889. Payno 1858.

Las primeras monjas y los primeros religiosos fueron sumamente pobres y necesitaban auxilio de la autoridad civil para la construcción de edificios, en menos de un siglo esta pobreza cambio en opulencia. Las monjas aumentaron sus caudales con los dotes y donaciones de las familias. Los frailes dominando conciencias, ganando amistad de los ricos, aprovechando el trabajo de los indigenas y dando valor al cultivo y a solares abandonados crearon provincias y una riqueza en propiedad raíz que aumentaba con los años y conforme la población crecía.

La autoridad civil en contradicción con frailes y arzobispos cesó con el ingreso de nuevos gobernantes, domino a la población de acuerdo con las ideas del tiempo y propagando la religión católica sin necesidad de matanzas ni del tribunal de la Inquisición. La Corte de España supo del poder que el clero y los religiosos habían obtenido en la colonia y dictaban providencias para demostrar que la voluntad real era superior a cualquier otra.

La Corona ejerció actos de autoridad en las cosas de la iglesia, en sus colonias, dictó providencias severas para atacar la independencia de la iglesia. En España se establecía una legislación para el clero regular y secular en donde se les protegía y separaba de la ingerencia en los negocios civiles. Los ayuntamientos de México se oponían a las infracciones de lo religiosos olvidando las restricciones reales y aprovechando las que eran favorables.

El rey mando que las órdenes de Santo Domingo y San Agustín no tuviesen bienes y vivieran en la pobreza, pero los religiosos eran incorregibles, y en los años de 1571 y 1572 los frailes compran bienes raíces y se van posesionando del reino. En 1575 los Agustinos piden permiso para construir el Arco de San Agustín, en 1578 se funda el convento de Monjas de Santa Catalina de Sena con ayuda de Regidores, en 1585 se funda el Colegio de Jesús

María con limosnas de los vecinos con dotes perpetuos, etc.

Se escribe en un cabildo a España sobre las posesiones que compran los frailes. Con todo y prohibiciones de la legislación y las amonestaciones de la autoridad municipal, las corporaciones religiosas pidieron el pan de limosna, con donaciones, prestamos para levantar edificios, la regalía del agua, la cañería y el empedrado se fueron haciendo más ricos, hasta que recibieron el primer golpe, la extinción de los jesuitas.

Los bienes del clero eran patrimonio de la Corona. Los diezmos eran del rey por real orden, se separaba una mitad para el obispo y el cabildo y de la otra mitad se dividía en nueve partes, dos de la hacienda pública, tres para la fábrica o reparación de catedrales y cuatro se distribuían entre las parroquias.

Las contribuciones civiles eran los derechos parroquiales para la subsistencia de los curas. Los caudales del erario eran para la construcción de templos, para la dotación del culto o para otros objetos.

Las donaciones inter vivos y legados testamentarios es de donde se ha formado la más considerable masa de los bienes eclesiásticos.

Los bienes vienen de la mano de los soberanos para la subsistencia de los ministros, ornato y edificación de las iglesias y otros son el depósito de los fieles para repartirlos al enfermo, al desnudo, al huérfano, a la viuda, etc.

El clero no es dueño de los bienes, es el administrador casual, ni el usufructo es propiedad del clero. Estos bienes no son ni del clero ni de la nación, ni mucho menos del gobierno, son del erario público, otros de corporaciones legalmente establecidas, otros propiedad individual y otros de los cristianos. Dos son los medios que tiene la autoridad para disponer de estos bienes

ciudadanos: El sistema de impuestos y la expropiación por causa de utilidad pública.

Y como no se puede ocupar la propiedad sin indemnización previa, se dota de culto, se devuelven los dotes a las religiosas, se conservan establecimientos de caridad, beneficencia e instrucción pública, preferencia por los inquilinos antiguos, es decir, la inversión de estos bienes en bien de la república y de la asociación católica.

Entonces el monarca se apodera de caudales públicos y los emplea en guerras, en enriquecer favoritos, y dejaban sin bienes a establecimientos de caridad, se cerraron hospitales, casas de misericordia y hospicios.

A fines del siglo XVIII, las órdenes religiosas y el clero poseían sus rentas y gozaban de preponderancia religiosa en una sociedad católica. La autoridad civil y eclesiástica estaban unidas y enriquecidas. La independencia se acercaba y a principios del XIX el pueblo proclamaba una reforma en el orden civil que se calificó como un atentado contra la religión. Cuando se consumó la independencia el prestigio del clero era mayor y la nación era más católica que durante la inquisición.

Los diez y nueve estados que formaron la federación mexicana con la constitución de 1824 declararon rentas para los gastos del culto, que la religión era apostólica, católica y romana.

En 1834 se expidió la ley derogando el pago del diezmo, los proyectos para la reducción de órdenes religiosas y la ocupación de los bienes eclesiásticos enlazada con la amortización de la deuda pública en un crédito público que en el fondo era la destrucción del poder de las corporaciones en la sociedad civil por las fortunas que poseían. Estos proyectos son el origen de la Reforma, no se llevaron a efecto entonces pero dejaron una semilla y dieron lugar a las ideas en el partido liberal y fue un artículo público de su programa cada vez que subía al poder.

La primer parte del proyecto era establecer el crédito público. Lorenzo de Zavala fue el autor de estas iniciativas que creyó en establecer el crédito público y aplicar los bienes eclesiásticos que se calculaban en más de ochenta millones de pesos para transformar la nación y ponerla a nivel de las más poderosas y adelantadas de Europa. Esta idea descansaba en la base de la desamortización, en destruir el monopolio en distribuir la propiedad raíz y formar multitud de propietarios, respetar los derechos de los inquilinos y evitar salir de manos de los mexicanos la propiedad que se trataba de desamortizar.

En cuanto a los frailes y religiosas se les concedían ocho mil pesos a cada religiosa profesa y seis mil a cada regular y se elevaba hasta diez mil en los conventos más ricos, los gastos del culto quedaban a cargo del crédito público que no era más que un banco con tanta importancia como el de Francia o Inglaterra.

El principio de la reforma fue que Zavala era íntimo amigo de un rico banquero quienes se pusieron de acuerdo y calcularon hacer una gran compra de escrituras antiguas que era en lo que consistía la mayor parte de la deuda pública y adquirir con esos títulos casas y haciendas del clero. Llegó a oídos de Valentín Gómez Farías y se propuso echar abajo el proyecto de Zavala como sucedió, pero nació la idea de destruir el monopolio y repartir los bienes eclesiásticos entre el pueblo adjudicando la propiedad que se trataba de desamortizar, se extendió el dictamen y se inspiró la idea de hacer un número crecido de ricos y de propietarios.

27 años después ya que todo estaba pensado faltaba el trabajo de consumir la reforma, llegó don Miguel Lerdo de Tejada. La ley del 25 de junio contenía las bases esenciales y Lerdo consignó como principio civil que las corporaciones eran propietarias y exigió que la propiedad raíz saliese a la circulación pública., pero el clero no reconoció su decadencia y no aceptó la ley Lerdo.

Después de la independencia, la república había tenido la guerra con Francia, la guerra de Texas, la guerra con estados Unidos del norte, contribuciones, préstamos, recursos y todo se había consumido mientras el clero no tomaba parte en la cosa pública e impedía que no volvieran a renacer las ideas de 1834.

Muchos años el gobierno civil no supo del número de religiosos ni de cómo administraban sus rentas, ni su inversión. En las capitales se aglomeraban un número crecidos de eclesiásticos y la vida religiosa y literaria que formó la reputación de los primeros religiosos, eran cosas olvidadas e ignoradas.

Así la Reforma no se consumo ni con las operaciones de Zavala ni con la desamortización de Lerdo, sino con la saña de una revolución de tres años, con la destrucción completa de todo lo antiguo, con el divorcio de la autoridad civil con la iglesia y con el trastorno completo de todas las bases y principios en que debe fundarse la desamortización.

Para la ocupación de los bienes de manos muertas se expidió una ley el 11 de enero de 1847, en donde se autorizaba al gobierno para proporcionarse quince millones de pesos, a fin de continuar la guerra con los Estados Unidos del norte, hipotecando o vendiendo en subasta pública bienes de manos muertas.

Para la desamortización de bienes eclesiásticos se expidió la ley de 25 de junio de 1856, para la prosperidad y engrandecimiento de la nación, las fincas rústicas y urbanas que tienen como propietarios o administran las corporaciones civiles o eclesiásticas se adjudicarán en propiedad a los que las tienen arrendadas y las que no estén arrendadas se adjudicarán al mejor postor, podrán dividir los terrenos para enajenarlos a diversas personas. Las fincas nunca podrán volver en propiedad a las corporaciones y desde ahora ninguna corporación, civil o eclesiástica, tendrá capacidad legal para adquirir en propiedad o administrar bienes raíces.

El 13 de julio de 1859 Benito Juárez, declaró una ley que determinaba la ocupación de los bienes eclesiásticos que entraban al dominio de la nación, Se fijarían cantidades que conservarían las comunidades religiosas y de la cantidad que produciría la venta de los bienes correspondería a los Estados el 20% quedando a su cargo invertir este producto en la mejora de caminos y vías de comunicación.

1.3.3

La Ciudad de México decimonónica.

La Ciudad de México del siglo XVIII se encontraba en pésimas condiciones y reclamaba remedios, se propusieron proyectos para terminar con la irregularidad de los barrios, alinear sus calles, separar espacios por actividades, organizar los servicios de agua, alumbrado, empedrado y drenaje, crear plazas y jardines, a fines del siglo, se dividió en 8 cuarteles mayores y 32 menores y los Borbones promulgaron una serie de ordenanzas para mejorar el funcionamiento de los servicios y regular el comportamiento de la sociedad.

El Conde de Revillagigedo embelleció la ciudad y mejoró los servicios públicos³². La Ciudad con el urbanismo neoclásico crecía, ensanchaba sus límites. A principios del XIX ya tenía más de 100.000 habitantes y la capital de la Nueva España que sorprendía a europeos. Con la guerra de independencia se originaron movimientos migratorios que desplazaron hacia la ciudad muchas familias y el incremento de la población modificó la estructura interna de las construcciones que se dividían para albergar más familias. En este siglo el área urbana y los órganos de gobierno fueron reformados, se incorporan en la constitución de 1824 los estados de la república y se elige la Ciudad de México como la capital federal.

La expansión de la ciudad le dio una planta irregular y surgieron nuevas colonias en los

³² SEDUVI, 1997.

bordes. La aplicación de las leyes de Desamortización inició las modificaciones en el área urbana de la ciudad.

El crecimiento de la población y los cambios en los usos de suelo contribuyeron a que algunos particulares fraccionaran sus ranchos y haciendas y comenzó la primer etapa de expansión de la ciudad (1858-83) y se formaron colonias y se empezó a convertir la Ciudad de México en una urbe moderna.

El crecimiento de la población, la consolidación del suelo urbano, las nuevas áreas de construcción, el desarrollo de los medios de comunicación y la estabilidad política y económica del porfirato cambiaron la ciudad. Las fuertes inundaciones obligaron a canalizar recursos públicos y a contratar empréstitos en el extranjero para financiar obras requeridas. Para 1900 se establecieron nuevas colonias que no continuaban con el trazo de damero y diseñada con intereses del fraccionador.

La centralización en la ciudad de las actividades económicas, industriales, de comunicación, cultura y recreación incrementaron su población, la sociedad demandaba nuevos servicios para satisfacer necesidades creadas por la urbanización. La ciudad se vuelve cosmopolita para el siglo XX pero se acentuaron diferencias sociales que llevaron a la revolución.

1.3.4

La desamortización en México.³³

Antecedentes de la desamortización en México

En 1833 Antonio López de Santa Anna fue electo presidente de la República, Gómez Farías ocupó la Vicepresidencia. Santa Anna poseía una enorme ambición por el poder, en cambio, Gómez Farías tenía una sola idea: lograr que México tuviera un gobierno que respetara la

³³Menegus, 2001. Payno 1858. Payno, 1889. Textos de apoyo para desarrollo de los Antecedentes de la Desamortización de México y la Guerra de Reforma.

libertad de los individuos y la igualdad para todos. Tras pocos meses de haber ocupado la Presidencia, Santa Anna pidió permiso al Congreso para ausentarse, quedando Valentín como presidente interino. Con la ayuda de algunos colaboradores y, sobre todo, de su amigo José María Luis Mora, elaboró un conjunto de leyes y decretos que en resumen contenían las siguientes ideas:

1. Permitir la libertad de pensamiento y expresión.
2. Prohibir al clero y ejército intervenir en asuntos de política y destituir a los militares que se hubiesen pronunciado en contra del gobierno.
3. Clausurar la Universidad Pontificia, porque en ésta se concentraba un grupo contrario a las ideas de un México independiente y democrático, y reemplazarla por una Dirección de Instrucción Pública, que se encargaría de todo lo relativo a la educación de los mexicanos.
4. Para extender la educación, propuso asimismo la apertura de escuelas nocturnas para que un mayor número de jóvenes tuvieran la oportunidad de aprender y la creación de escuelas normales para maestros.
5. La desamortización de los bienes de la Iglesia.

La Guerra de Reforma.

La Guerra de Reforma ensangrentó al país por tres años, Don Benito, en enero de 1861, entró triunfante a la capital del país. Conforme a las *Leyes de Reforma*, los bienes de "manos muertas" pasaron a manos vivas, que en nada favorecieron los intereses públicos. Según la *Memoria* que don Manuel Payno publicó al año siguiente, de los 25 millones de pesos estimados conservadoramente como valor de los bienes de la Iglesia, el gobierno obtuvo de ellos cerca de seis millones de pesos, la quinta parte de su valor real, absolutamente insuficientes para resolver problemas de fondo. Se vendieron más de dos mil fincas eclesiásticas, rústicas y urbanas, y por ese camino se consumó la revolución política de la

Reforma, pero la crisis económica se agravó hasta poner en peligro los objetivos de la revolución política.

La Reforma fue un período de concentración de tierras, capital y en consecuencia de poder que devino en la consolidación de un *estado* fuerte y nacional (centralización). Este *estado* liberal -surgido de la revolución de Ayutla- se había apoyado en los *campesinos* para derrocar a la iglesia y al ejército. El auge de los movimientos *campesinos* durante la década de los cincuentas se debió a la emisión generalizada de las leyes de desamortización en diferentes estados de la República hasta su promulgación nacional el 25 de junio de 1856. Estas leyes concretizaban la ideología del estado liberal al promover el despojo de las propiedades de las comunidades indígenas y de los bienes de la iglesia y someter las grandes extensiones de tierra incultas a la libre circulación, como necesidad para lograr el desarrollo del país.

La propiedad del suelo en la Ciudad de México.

La estructura de la ciudad de México durante la época colonial, en las primeras décadas del siglo XX, se describió con el modelo que debía corresponder a las ciudades preindustriales, este zonifica el espacio urbano en círculos concéntricos por estratos de ingresos y actividades.

Las formas de organización de producción se expresan en el espacio urbano y para conocer su estructura es necesario estudiar la propiedad del suelo, según textos de María Dolores Morales y Moreno Toscano³⁴. A principios del XIX la propiedad se encuentra concentrada, 1.6% de sus 120.000 habitantes es propietario de un inmueble, de este pequeño grupo, el 8% concentra las tres cuartas partes del valor de los inmuebles, las casas particulares son por lo general de poco valor y solo hay cuatro

propietarios importantes: El Marqués del Valle, el Conde de Santiago de Calimaya, el Mayorazgo de Guerrero y el Mariscal de Castilla. Las instituciones religiosas son las que definen el acceso a las áreas urbanas, son propietarias del 50% de las fincas de la ciudad, monopolizan el espacio urbano y determinan las condiciones de acceso a la ciudad. El valor de estos inmuebles no varío en un largo tiempo, lo que influyó en las políticas de arrendamiento de las viviendas. Las afectaciones posteriores a las propiedades urbanas de la iglesia cambian la situación, las consecuencias de la estructura urbana por los decretos de 1832, 1847, y la Ley Lerdo modifican las relaciones de propiedad en la zona urbana.

La propiedad de la tierra incide sobre el uso del suelo y la manera como se dispone el espacio. Los cambios de la propiedad transforman el tejido urbano y la sociedad, en donde la tierra pasa de unas categorías sociales a otras.

Los sectores propietarios más importantes a principios del XIX, fueron la Iglesia, con un 47.08% y los particulares con un 44.46% del valor total de la ciudad según un padrón de 1815 que excluía fincas como edificios conventuales e iglesias que representaban una vasta extensión por lo que su omisión debe tomarse en cuenta.

Iniciada la política desamortizadora, expropiación de los bienes de los jesuitas, los antoninos y la inquisición, el gobierno representaba el 7.76% del valor total, las instituciones privadas conformado por asociaciones civiles que no dependen del gobierno ni de la iglesia, constituían el 0.56% y la propiedad comunal el 0.02%.

El dominio de la iglesia en el suelo urbano se implantó y se consolidó en el XVIII con los conventos de monjas. Para 1813 la propiedad urbana de la iglesia empeoró por una serie de reformas borbónicas. Las primeras expropiaciones de bienes como la de los jesuitas expulsados en 1767, la antonina extinguida en 1787, la Inquisición abolida en 1813 y ventas forzadas de

³⁴ Manrique, 1982-83 y Moreno, 1978.

fincas en 1804. Para 1813 la iglesia había perdido un monto aproximado de \$1.000.000.00, aproximadamente el 5.5% del valor de las fincas eclesiásticas en 1813. En esta época, la mayoría de los propietarios el 64.25% poseía el 5% del valor de la ciudad al igual que el convento de la Concepción y la Encarnación (dos de los más poderosos propietarios) en contraste con el 8.58% que poseía las tres cuartas partes del valor de la ciudad y sólo el 1.68% de la población era propietaria y poseía el 25% del valor total. Existía un verdadero monopolio, un mínimo acceso a la propiedad y un acaparamiento de bienes en pocas manos que causaba la miseria en los habitantes de la ciudad.

La iglesia a pesar del intento desamortizador mantiene en 1813 su papel predominante de institución financiera dentro de la economía colonial, además de propietaria y rentista desempeña funciones de banquero.

Este sector eclesiástico está constituido por propiedades del clero regular, el secular y las comunidades civiles asociadas a la iglesia. El clero regular lo forman 102 propietarios que poseen 2016 fincas con valor de \$18.005.890.00 y constituyen el grupo concentrador más fuerte. Y dependía del producto de sus fincas, el clero secular tenía 341 casas con valor de \$2.618.360.00, con ingresos de los diezmos, derechos parroquiales y capellanías, las comunidades asociadas tenían 114 casas con valor de \$1.029.410.00. Los grandes propietarios eran los conventos de monjas: Concepción, Encarnación, Santa Catalina, Jesús María, Regina, Balvanera, Santa Clara y San Jerónimo y los de Frailes: Santo Domingo, San Agustín y la Merced. Los conventos de monjas son grandes propietarios, las comunidades civiles son pequeños propietarios y los monjes son grandes, medios y pequeños propietarios.

Con la guerra y consumación de la independencia en 1821, se inicia la lucha por los liberales de confiscar los bienes eclesiásticos, con el objetivo de reconstruir la sociedad a partir del

individuo, considerando el dominio de la iglesia sobre la propiedad como un obstáculo para la prosperidad y el engrandecimiento del país.

La confiscación de bienes eclesiásticos costó 35 años de guerra a los liberales hasta 1856 con la expedición de la Ley Lerdo y 40 años hasta la nacionalización efectiva en 1861.

La desamortización también afectó a los arrendatarios ya que la política eclesiástica se basaba en rentas bajas, estables e indulgentes para inquilinos morosos y especial en épocas de epidemias y hambre, después de 1861 iniciaron numerosos juicios que promovían nuevos propietarios contra inquilinos morosos y aumentaron las rentas hasta cuatro veces.

Los particulares en su mayoría eran pequeños propietarios el 80% sólo poseía una casa y el 20% era rentista. Eran de diversos estratos sociales, los grandes propietarios eran 41 que formaban parte de la nobleza virreinal, millonarios que participaban en actividades productivas y con cargos públicos importantes. La mediana propiedad constituida por 370 propietarios que poseían de una a 10 casas, y los pequeños propietarios eran la mayor parte dueños de 1 a 4 casas situadas en la periferia de la ciudad.

La iglesia y los particulares tenían diferencias fundamentales, el sector eclesiástico era un grupo más homogéneo y menos contrastado en comparación con los particulares que refleja una estructura desequilibrada y una desigualdad social en la época. Las fincas y casas particulares de valores bajos predominan y se reducen a medida en que aumentan los valores, las de valor elevado son el 16.20%. Por el contrario la iglesia tiene su peso en valores medios 60%, y las casas de valores elevados son el 32.21%.

Las fincas de los propietarios grandes de la iglesia se encontraban por toda la ciudad y la de los particulares se concentraban en zonas

específicas. La zona que concentra los valores más altos es la suroeste de la plaza, las manzanas de valor medio predominan en la zona norte y noreste y los valores bajos se localizan en la periferia: al oriente y al sur. El tipo de propietario que domina en las manzanas es la iglesia en toda el área del trazo definido, con excepción de las tres manzanas de valor alto al poniente y sur de la Alameda, resulta evidente la influencia eclesiástica en la organización del espacio de la ciudad.

María Dolores Morales concluye en su trabajo: "Estructura urbana y distribución de la propiedad de la ciudad de México en 1813"³⁵ que existía una gran desigualdad social en la época tanto en el valor de las fincas y en los elevados índices de concentración indicadores de una sociedad afectada por desequilibrios extremos. La iglesia era monopolizadora del suelo urbano, propietaria de más de la mitad de la ciudad, los particulares en su mayoría eran pequeños propietarios con excepción de algunos nobles y el gobierno desempeñaba un papel insignificante.

La mayor parte de la zona urbanizada con avenidas y calles bien trazadas era propiedad de la iglesia y los particulares poseían una mínima parte. El mayor peso de la iglesia fueron las casas de valores medios y de los particulares las más modestas.

La iglesia tenía el papel decisivo como propietaria por lo que fue un gran impacto la ruptura de la concentración de la propiedad eclesiástica en el sistema económico y social de la época. Las grandes manzanas de los conventos en la ciudad colonial, se desintegraron y dieron lugar a la apertura de calles y avenidas y a la formación de numerosos lotes que requirieron más usos intensivos del espacio y una mayor valuación del terreno. La desamortización ocasionó el fraccionamiento del suelo para nuevas colonias, se dio acceso a la propiedad a buena parte de la población y se puso en movimiento un

mercado que acumulaba capitales que se invertían en la transformación urbana. Algunas propiedades siguieron amortizadas para fortalecer un nuevo grupo de terratenientes impidiendo la consolidación del equilibrio en una sociedad tan desigual.

El desarrollo urbano de la Ciudad de México por la desamortización.

La ciudad de México enfrenta después de la Independencia una situación económica crítica. La primera mitad del XIX fue un periodo de inestabilidad, de luchas internas durante el cual mantiene la misma extensión colonial.

En el trazo de la ciudad de México aun son perceptibles dos divisiones: una perfectamente trazada y el sector de los viejos barrios indígenas formado por callejones y recovecos ubicados en torno a plazas en las que destaca una capilla o iglesia.

El hecho de que el área urbana no haya crecido se debió al bajo crecimiento demográfico y a que la propiedad se mantuvo vinculada y no se utilizó como mercancía.

Los gremios controlaban la producción, reglamentaban el acceso al espacio estableciendo normas para la distribución de los talleres artesanales con el objeto de proteger a sus agremiados y evitar la competencia.

Otras corporaciones tenían amortizada y sustraída del mercado gran parte de la propiedad. En 1813 la iglesia era gran monopolista del suelo urbano y un grupo de particulares nobles concentraban otras propiedades de valor.

Durante la primera mitad del XIX se entabla una lucha por destruir el poder de las corporaciones y liberar el suelo urbano. El monopolio de algunas corporaciones es destruido, otras oponen resistencia. La organización gremial se abolió jurídicamente en 1814. La propiedad vinculada en manos de la nobleza, también se

³⁵ Moreno, 1978.

libera en 1820. La corporación de la iglesia sustentada en su inmenso poder económico y social opone gran resistencia. Y hasta la aplicación de las leyes de desamortización (1856) y nacionalización (1861) se libera la propiedad.

Se inicia así en el centro de la ciudad un proceso de especialización del uso del suelo que redefine la zona en términos comerciales con la consiguiente elevación del precio de la tierra y la disminución del uso habitacional.

La desamortización marca un cambio importante en la ciudad de México al modificar la propiedad del suelo, que dio origen a nuevos propietarios y al fraccionamiento de las propiedades de la iglesia que alteraron el casco urbano delimitado por los conventos y las iglesias.

Valentín Gómez Farias entre 1833 y 1834, tuvo intentos reformistas, pero hasta 1856 se creó un programa de reformas de la propiedad, Miguel Lerdo de Tejada promulgó la ley de desamortización (Ley Lerdo), en la que todas las fincas civiles y eclesiásticas se adjudicaban en propiedad de sus arrendatarios por un valor calculado³⁶.

Se especificaba que el arrendatario tenía un plazo de compra de tres meses, después de ese tiempo, la propiedad podía ser puesta a remate público. La iglesia se convertiría de terrateniente en acreedora hipotecaria, e iría perdiendo gradualmente sus propiedades, por lo que se opuso.

En seis meses se desamortizaron propiedades por 23 millones de pesos, de los cuales 13 correspondieron al Departamento de México. Se pusieron en venta propiedades en la capital, entre sus antiguos propietarios estaban municipalidades, conventos, parcialidades, escuelas, colegios, hospicios y terrenos comunes:

- Las municipalidades de México y Tacuba

- El Hospital de Terceros
- Los Conventos de San José de Gracia, de Jesús María, de la Concepción, de Santa Brígida, de Regina, de la Enseñanza, de Santa Inés, San Francisco, de Encarnación, de San Lorenzo, Santa Clara y de San Gerónimo
- Las parcialidades de San Esteban, Nonoalco y Santiago
- La Escuela de agricultura
- Los colegios de Letrán, San Ildefonso, de Tlatelolco, de Seminario y de Infantes
- Hospicio de Pobres
- Terrenos comunes de Axotla

Entre los compradores se encontraban personajes conocidos como: José María Iglesias, Miguel M. Azcarate, José María Lafragua, y los señores Tiessen, Bateau, Lhaessin, Erdosain, Wilson, Leautaud, Labourdet. Algunos de los personajes que abonaron en la compra de fincas rematadas, se advierten los señores Loperena y Rubio, Luis Ordaz, del Cañizo, Hasselbart Butterfield, Devauxo y los antes citados Wilson, Tiessen y Lhaessin.

No solo se afectaron las propiedades de la iglesia, sino también parcialidades, fincas y barrios. El precio era más bajo que su verdadero valor, se beneficiaron 9 mil personas. Lerdo renunció a principios de 1857 y la ley continuó aplicándose.

Muchos de los inquilinos no pudieron comprar debido a la falta de recursos y a las amenazas por parte de la iglesia. Esta situación provocó que los inquilinos se negaran a abandonar los inmuebles y a pagar las rentas.

Lerdo de Tejada aseguraba que había crecido el número de propietarios, pero los críticos señalaban que solo se había logrado especular con el suelo y no se logró conseguir el objetivo: la distribución de la propiedad en la forma más amplia posible.

³⁶ De Gortari, 1988.

Las ideas liberales tienden a secularizar el aspecto religioso de la ciudad, se derriban diversas capillas, se mandan quitar las imágenes religiosas de las calles y de los nichos de las fachadas.

El cambio físico más importante que se registra es en la década de 1840-1850 con la formación de la llamada colonia Francesa. La plaza mayor cambia su fisonomía. En 1822 se erige un anfiteatro temporal, la estatua de Carlos IV, obra de Tolsá, se trasladada al patio de la Universidad. En 1843 se demuele el edificio del Parián. Tadeo Ortiz propuso una columna colosal de bronce en el centro de la plaza con trofeos y estatuas de los héroes de la independencia, no llegó a erigirse, lo realizó el arquitecto Lorenzo de la Hidalga. Sólo se edificó el basamento por lo que el pueblo llamó a la plaza "zócalo".

Se construye muy poco y los viejos edificios coloniales alojan nuevas instituciones mediante adaptaciones para sus nuevos usos. Las nuevas construcciones que se realizan son mercados de mampostería como una política de desplazamiento de los tianguis y vendedores ambulantes de la zona central para garantizar el libre tránsito en calles y elevar el precio del suelo. En 1841-44 se edifica el mercado del Volador y en 1847-50 en la plaza de San Juan se construye el mercado Iturbide. Se construyen en la periferia panteones: el cementerio Inglés en 1825 y el cementerio de los americanos en 1847. También se edifican algunos edificios recreativos: los teatros Santa Anna o Nacional en 1842-44, el teatro Iturbide en 1851-56 y la plaza de Toros del Paseo Nuevo de Bucareli.

El proceso de debilitamiento de las corporaciones tenía como objetivo la libre utilización del suelo, disolviendo el patrimonio eclesiástico y de las comunidades indígenas reintegrándolos a la economía comercial. La propiedad de las corporaciones paso a poder de individuales que reforzó el régimen de propiedad individual que es el régimen capitalista de la tierra y da al suelo un carácter de mercancía.

No hubo una distribución equitativa de la tierra urbana y la propiedad volvió a concentrarse en menor grado por la burguesía de comerciantes y prestamistas, que aprovecharon la desamortización. Ellos influirán en los cambios de la estructura urbana y en el crecimiento de la ciudad.

Los efectos de la desamortización originan un reordenamiento del espacio al romperse las grandes manzanas conventuales. Al demolerse los conventos se adjudican en lotes a particulares, lo que amplía el espacio habitacional y provoca un uso de suelo más intensivo. Las nuevas calles afectan la configuración vial.

Algunos conventos se demuelen parcialmente para abrir calles y son divididos en lotes para su venta a particulares; otros se utilizan para escuelas, cuarteles y diversas instituciones.

Al norte de la Plaza Mayor, se destruyen y fraccionan los Conventos de la Concepción; Santo Domingo, para abrir Leandro Valle demoliendo las capillas del Rosario y la Tercera Orden; el Carmen, en el que se abre la calle Aztecas y parte del convento de Santa Catalina de Siena. En la zona este-sureste son fraccionados en lotes parte de los conventos de Santa Inés, Santa Teresa la Antigua, Jesús María y el de la Merced.

En el sur se fraccionan los conventos de Capuchinas, san Bernardo, San Agustín, Regina, Balvanera, San José de Gracia, San Camilo y el priorato de Monserrat. En la zona poniente-surponiente se demuelen en parte y fraccionan los conventos de Santa Clara, Santa Isabel, Espíritu Santo, la casa Profesa; parte de Betlemitas y el hospital de San Andrés; el convento de San Francisco y el Colegio de San Juan de Letrán; San Diego; San Fernando; San Juan de la Penitencia y parte de Santa Brígida.

Los conventos que se conservan se destinan a diversos usos. A escuelas los de san Lorenzo, Encarnación, Corpus Cristo; parte de los

de la Enseñanza Antigua, Santa Teresa la antigua, Jesús María, San Camilo y Santa Brígida; a cuarteles parte de los conventos de Santa Catalina de Siena, Santa Teresa la Nueva, la Merced, San Jerónimo, San José de Gracia y el Colegio de Santiago Tlatelolco; a prisiones el Colegio de San Miguel de Belén y parte del Colegio de Santiago Tlatelolco y el convento de Santa Brígida.

Varios monasterios son utilizados para casas de vecindad, parte de los de Enseñanza Nueva, Santa Inés, Santa Teresa la Antigua, San Jerónimo y el Priorato de Monserrat. Otros conventos alojan instituciones como el Palacio de Justicia en parte de la Enseñanza Antigua, el Hospital de Concepción Béistegui en parte de Regina, una Fábrica de Tabacos en San Hipólito y la Biblioteca Nacional en la Iglesia de San Agustín.

La mayor parte de las iglesias de los conventos se conservan con excepción de las de la Merced, Capuchinas, Espíritu Santo y la del Hospital de San Andrés, que son derribadas.

En el periodo 1858-1910 se registra una expansión en la ciudad, su superficie casi se quintuplica, como resultado del proceso de desamortización que amplía el mercado de tierras y posibilita la venta de tierras agrícolas suburbanas para convertirlas en fraccionamientos.

Las causas del crecimiento de la ciudad de México es que se convierte en el centro económico del país por la exportación de materias primas e importador de bienes manufacturados, por la afluencia de capital extranjero en la producción primaria y en la red de tranvías y ferrocarriles, por el aumento demográfico producido por migraciones y crecimiento natural, y por la consolidación del suelo suburbano en áreas antes pantanosas que se desecaron.

La guerra entre conservadores y liberales agudizó la posición del gobierno y en 1859 se promulgó las Leyes de Reforma y se declaró la

nacionalización sin ninguna compensación de los bienes de la Iglesia. Benito Juárez señaló que dichos bienes formarían parte de la nación y el Distrito Federal haría un avalúo y posteriormente se venderían fraccionados en remate público.

En 1861 el Distrito Federal recibiría el 10% sobre el valor de las ventas a diferencia del 20% que recibían los otros estados de la federación. Algunos conventos se vieron afectados por la Ley de nacionalización, otros por la puesta en venta; algunos para solventar gastos se dividían en lotes que se vendían a precios reducidos procurando que sus compradores fueran la clase pobre de la sociedad y otros se remataban al mejor postor; en otros casos al reducirse el número de conventos quedaron abandonados edificios y se destinaron a escuelas, lugares de exposiciones agrícolas, mineras e industriales.

Los conventos de Religiosas afectados por la Ley de nacionalización fueron:

- De la concepción
- San Gerónimo
- Jesús María
- Regina Coeli
- Balbanera
- San Lorenzo
- La Encarnación
- Santa Inés
- San Bernardo
- San José de Gracia
- Santa Brígida
- Santa Teresa la Antigua
- Santa Teresa la Nueva
- San Juan de la Penitencia
- Santa Clara
- Santa Isabel
- Corpus Christi
- Santa Catalina de Siena
- Pobres Capuchinas
- Nueva Enseñanza

Con la venta y cambio de propietarios el antiguo cinturón que delimitaba la ciudad y le

otorgaba características especiales, se vio modificado. Bajo la disposición de Juárez, se prolongó la calle de Palma, se derribó parte del convento de las Capuchinas, se abrió el callejón de Dolores y la calle del Arquillo de la Alcaicería (5 de Mayo).

La apertura de estas calles fue difícil y lenta, debido a la demolición de las construcciones religiosas y el temor y respeto que estas imponían y la situación del país debido a la intervención francesa. Se trazaron nuevas calles como 5 de Mayo y el Paseo de la Reforma inicialmente concebida como la calzada del Emperador.

La ciudad y sus alrededores cambiaron con el fraccionamiento del suelo y su cambio de uso por la desamortización. Muchas propiedades de la iglesia, de las parcialidades y del ayuntamiento se utilizaron para otros fines como habitación, fabriles, apertura de calles. La expansión se dio en dos etapas, la primera de 1811 a 1857 trajo la especulación y elevación de los precios del terreno estimulado por los nuevos medios de transporte: ferrocarriles y tranvías, nuevos fraccionamientos y colonias que trajeron nuevos estilos y usos diferentes. Se construyeron las colonias de Santa María la Ribera, los arquitectos, la Guerrero, etc. Los habitantes se quejaban de la falta de servicios a pesar de la paga de sus contribuciones, por lo que en 1875 se fijaron bases a las que debían sujetarse las colonias, se debía pedir permiso al ayuntamiento para examinar las características del terreno, ceder espacios para plazas, y las avenidas debían tener 28 metros de ancho.

En la segunda etapa de 1884-1900 se fijan varios fraccionamientos creciendo al norte hasta Guadalupe Hidalgo. Sus colonias eran para obreros: la Morelos, Valle Gómez, Rastro, al oeste la San Rafael, Santa Julia, Limantour o Candelaria, Hidalgo, San Pedro de los Pinos y Mixcoac.

En una tercera etapa comprendida entre 1900 y 1910, el crecimiento fue hacia el suroeste para grupos con grandes ingresos y donde ya no se siguió la traza en retícula, se fundaron las colonias de la Teja, Roma y Condesa, al noroeste la Tlaxpana, Santo Tomás, al noreste el chopo, Peralvillo y vallejo y al sur y sureste la Viga, la Romero Rubio y la Scheibe. En otras partes del Distrito Federal se establecieron colonias, como en Coyoacán y en San Ángel.

La construcción de las vías del ferrocarril y de tranvías en la ciudad de México y en su periferia, fueron fundamentales en su crecimiento y modernizaron en pocos años el sistema de transporte. El rompimiento de la traza colonial impulsado por la desamortización modificó el uso de suelo, lo que ayudó al trazado de las vías y la construcción de las estaciones.

Durante el porfiriato un nuevo modelo de ciudad se fue edificando hasta rebasar los límites del casco. La desamortización dio posibilidad a la mutación y alteración de la ciudad colonial al facilitar la urbanización gracias a nuevas colonias en terrenos que eran de la iglesia, del ayuntamiento y de las parcialidades indígenas.

La nueva ciudad tenía una política: descentralizar, para que la parte céntrica quedara destinada al comercio, los grandes hoteles y edificios públicos, haciendo que estos terrenos llegaran a un precio excesivo, por lo que los propietarios para lograr un mayor rendimiento, elevan construcciones de muchos pisos.

Esta tendencia preocupó por las condiciones del suelo, por lo que se introdujeron nuevos materiales, como el fierro, el cemento, el concreto, el vidrio y nuevos procedimientos de construcción que trajeron nuevos estilos y provocaron hundimientos.

Entre 1858 y 1910 la ciudad crece casi 5 veces en superficie que permite que se diseñen los procesos de expansión con la urbanización previa de espacios que posteriormente serán

ocupados. Los mecanismos que se utilizan permiten que los empresarios privados se adelanten a cualquier intención planificadora, que proteja y acepte las decisiones económicas.

Las colonias presionan y buscan incorporarse al área privilegiada, la ciudad extiende sus redes multiplicando servicios públicos centralizados. El proceso provoca la ocupación de grandes extensiones de tierra sin aumentar la oferta de vivienda. La población se concentra en zonas, amontonada en cuartuchos carentes de servicios, las colonias gozan de jardines y espacios abiertos. La expansión se apoya en la introducción del ferrocarril cuyos concesionarios son los propietarios de las tierras que se fraccionan.

La ciudad histórica con sus límites definidos en el siglo XVIII, se extiende a principios del XX y se desborda creando la zona metropolitana, la zona central perdió población y sigue resistiendo la vecindad de fines del XVIII construidas con fines multifamiliares y no las casonas coloniales que fueron subdivididas, ya que se permite alojar la mano de obra barata y las medidas que permiten la congelación de rentas y la protección de monumentos coloniales. Las nuevas políticas de remodelación urbanas del centro buscan crear espacios para atraer al turista, el desalojo de los habitantes pobres para el redoblamiento prestigioso de viejos edificios para la valorización comercial del área, poniendo fin a la historia de la vieja ciudad de México.

1.3.5

La destrucción de los Conventos después de la desamortización.³⁷

El Convento grande de San Francisco.

Se supone que hubo una primitiva iglesia de San Francisco en el lugar donde luego se hizo la primera Catedral de México. Los franciscanos decidieron mudarse a un lugar cercano a los

indios frente a las acequias del occidente donde obtuvieron un enorme solar. La iglesia en un principio fue modesta y luego fue reedificada.

En 1590 se levantó un nuevo templo con una iglesia enriquecida con el paso del tiempo hasta arruinarse por el hundimiento. Esta iglesia sería demolida en 1710, a un lado de ella en 1628 se construyó la capilla de la Purísima Concepción.

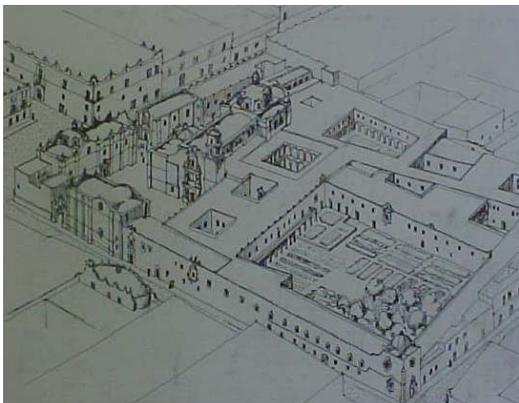
El Convento viejo fue reedificado en los siglos XVI y XVII y en 1701 se rehizo el claustro de 1649. El convento a mediados del XVII, tenía un aspecto imponente, las capillas eran muy suntuosas y ricas en retablos. En el siglo XVIII, el convento fue nuevamente reedificado al igual que casi todas sus capillas. La iglesia grande fue reconstruida y se estrenó en 1716. La capilla del Tercer Orden se reconstruyó y estrenó en 1732.

La capilla de Aranzazu del XVIII fue renovada en los últimos años del XIX pero se le pusieron retablos neoclásicos. La capilla de Balvanera se construye entre 1763-66, la de los Servitas fue el último reducto de la de los Naturales estrenada en 1791, la de San Antonio en 1740.

El Convento de San Francisco era magnífico, la furia neoclásica destruyó su inmenso tamaño ocupado por tantas dependencias. Desde antes de la Reforma una parte del convento servía de cuartel, para 1855 la huerta fue arrendada a un francés a quien luego se le adjudicó en propiedad y en 1886 se transformaron en Hotel Jardín.

En 1856 el convento había sido arrasado para abrir la calle Independencia. La iglesia de San Francisco fue saqueada y arruinada en 1862, hacia 1880 sirvió de templo protestante posteriormente se devolvió al culto católico y los franciscanos se preocuparon por hacer una copia del retablo original.

³⁷ Tovar, 1992. (Texto de apoyo).



Reconstrucción hipotética del convento de San Francisco.



Plaza de Guardiola y parte del convento formada por la esquina de San Francisco y San Juan de Letrán.



Demolición de la esquina misma de la imagen anterior.



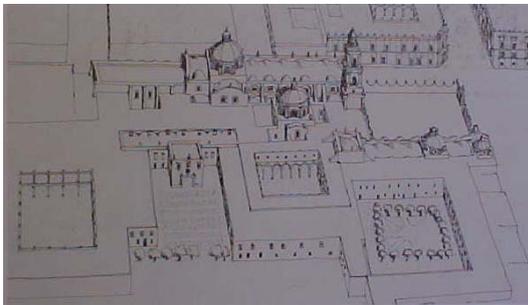
Fotografía hacia 1856 que muestra como se arraso con el convento para abrir la calle.



Apertura de la Calle Independencia en 1856.

El Convento de Santo Domingo.

En 1527 se inició la construcción de Santo Domingo, en 1550 se reedificó la iglesia y la casa, en esos años se hizo un nuevo claustro. Para 1570 se encontraba hundida la iglesia y se decidió sustituirla por una nueva. El viejo convento creció y sus dependencias aumentaron y se estrenaron las capillas del Rosario y del Tercer Orden que junto con la gran Iglesia fueron riquísimas en sus retablos y adornos.



Reconstrucción del Convento de Santo Domingo.

Sin embargo, el destino del convento fue la desolación, arruinado y transformado en patios de vecindad y vivienda popular. Los problemas del Centro Histórico hacían difícil la conservación de lo que quedaba de Santo Domingo.

La principal destrucción del Convento comenzó en abril de 1861; fue demolida la barda del atrio, la galería de arcos de la portería, la capilla del Tercer Orden y la Capilla del Rosario y se abrió la calle de Leandro Valle.



Santo Domingo en mayo de 1861.

Hacia 1870 la calle de Leandro Valle consumió la segregación de la iglesia y convento dominicos, este último fue vendido a particulares iniciando así su degradación.



Apertura de la calle de Leandro Valle entre abril y mayo de 1861.



Plaza de Santo Domingo hacia 1870.



Vecindad. Una de las propiedades en las que fue dividido el convento, permanece abandonada desde 1985 por el sismo.

Con ocasión de la XIX Olimpiada en México se arregló la plaza de Santo Domingo y la portería del convento fue reconstruida para cerrar la perspectiva hacia la calle de Leandro Valle.



Portería del convento reconstruida para la XIX Olimpiada.

El Convento de san Agustín

La primera piedra fue puesta en 1541, la iglesia y convento resultaron muy suntuosos. En 1676 se incendiaron la iglesia y parte del convento, la reconstrucción se comenzó muy pronto. San Agustín fue convertido en Biblioteca Nacional y el convento en muladar hasta ser totalmente arruinado, se destruyó la barda del atrio en 1752, el claustro fue mutilado y fueron sustituidos por un estacionamiento.



Espalda del Convento a mediados del siglo XX.



Exterior de san Agustín en 1853.



Vista del claustro abandonado y en ruinas.

1.3.6

Las consecuencias de la desamortización.

UNO

Una gran extensión vendida en todo el territorio. Se desamortizaron mediante subastas, más las tierras repartidas, cedidas, y apoderadas arbitrariamente cuya propiedad se legalizó en diversas fechas.

Los mayores beneficiarios fueron pertenecientes a clases sociales altas y medianas debido a la posibilidad de comprar propiedades.

DOS

La desamortización es un proceso con orígenes en España en el siglo XVIII y se desarrolla en los dos siglos posteriores, llegó a concluirse en México una vez conseguida su independencia, es una pieza clave en un conjunto de transformaciones ideológicas, políticas, económicas y sociales que llamamos revolución liberal.

La desamortización consolidó la sociedad burguesa. Fue creando extensos círculos concéntricos favorables al sistema liberal económico, el sistema liberal político defiende el mercado y la revolución liberal se había producido.

TRES

La desamortización extendió la propiedad inmobiliaria, pasaron a pertenecer a un solo comprador, pero más significativas son las

transformaciones urbanas al quedar amplios espacios vacíos. La fisonomía se modificó a lo largo de la edad contemporánea, más que aumentar su perímetro en el siglo XIX albergaron una buena parte de la población inmigrante en los nuevos barrios. Los nuevos barrios planearon la nueva ciudad con edificios de más alturas y sin jardines. La ciudad se comprimió y sus habitantes se concentraron.

CUATRO

No todos los políticos querían lo mismo, pero coinciden en aprovechar la desamortización para aumentar las arcas del Estado y sus instituciones por varias vías:

- Obtener ingresos de las ventas para disminuir la deuda pública.
- Disminuir la deuda pública y adquirir nuevo crédito con condiciones más favorables que las anteriores.
- Sufragar gastos extraordinarios, especialmente algunas guerras y obras públicas.
- Aumentar los ingresos fiscales ordinarios.

Cada fase desamortizadora se fue perfeccionando para recaudar más beneficios para el Estado cada etapa tuvo su legislación y no obtuvieron los mismos beneficios, pero la desamortización no terminaba con la deuda del Estado, sino que la aumentaba, ya que ingresaba más, pero gastaba mucho más debido a que aumentaban los gastos públicos y el crecimiento del propio Estado.

CINCO

La historia de la Ciudad de México se hallaba estrechamente asociada con las tres primeras órdenes religiosas establecidas en la Nueva España: los Franciscanos, los Dominicos y los Agustinos. Cada orden tuvo su lugar con grandes distancias entre unos y otros. Construyeron sus edificaciones en terrenos que adquirieron o recibieron en donación, de estos edificios no queda nada, pues en el siglo XVI sucedió una metamorfosis en la ciudad replazándolos con edificios con fisonomía

renacentista. En 1572 llegaron los Jesuitas, en 1582 los Mercedarios y en 1585 los Carmelitas. Las ordenes hospitalarias fueron estableciéndose poco a poco y llenaron la ciudad de conventos y los religiosos formaron una población muy significativa.

En la actualidad estos edificios de religiosos con la desamortización o fueron semidestruidos, mutilados o arrasados, formaron parte importante de la vida de la capital, le dieron una fisonomía a la ciudad, y en algunos casos, enriquecieron su nomenclatura. De todos ninguno se encuentra completo.

LA DESAMORTIZACIÓN

Para el siglo XVII, la Imagen de la ciudad estaba determinada por la existencia de construcciones eclesiásticas. Grandes conventos que ocupaban manzanas enteras y disponían la organización del espacio urbano.

Los Conventos que destacaban eran:

1. Convento de San Francisco
2. Convento de San Agustín
3. Convento de Santo Domingo
4. Antigua Casa Profesa
5. Convento de la Merced
6. Convento de Santa Teresa la Antigua
7. Convento del Carmen
8. Tlatelolco

Para este momento histórico, la ciudad evidenciaba claramente su organización en la ciudad para los españoles dentro de una traza y las viviendas de los indígenas fuera de esta. Las acequías delimitaban y reforzaban esta traza, al norte una pasaba a espaldas de Santo Domingo. La entrada a la ciudad estaba enmarcada por la calzada Tacuba y ya se habían configurado espacios abiertos para plazas como el caso de la Plaza de Santo Domingo y Santa Catarina Mártir.



LA DESAMORTIZACIÓN

Para el siglo XVIII, el Plano de Arrieta, nos muestra el cambio que ha sufrido la ciudad, tanto en extensión como en construcción y consolidación. La ciudad se extendió hacia el sur y el poniente, pasando el límite del actual eje central y las acequías del sur. Se construyeron nuevos templos, conventos y escuelas como la Concepción, Regina y el Colegio de las Vizcainas.

En este plano podemos observar algunas construcciones que se vieron afectadas con la desamortización, apertura de calles y lotificación. Las más importantes se dieron en la zona poniente, justamente hacia donde la ciudad estaba creciendo y donde se modificó la traza con la apertura de calles.



Plano 1.

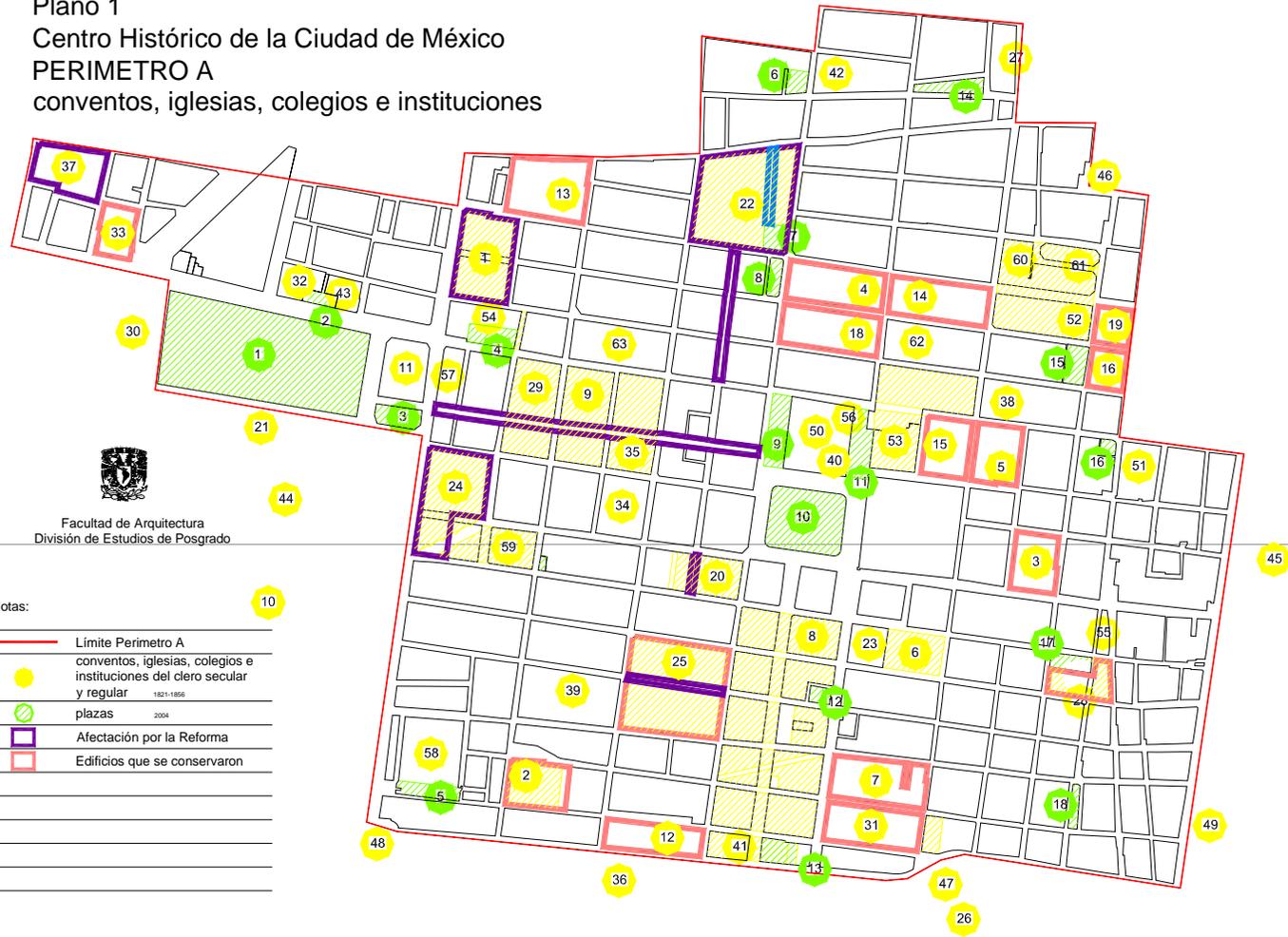
Ubica los conventos, iglesias, colegios e instituciones del clero secular y regular existentes en 1856 en el límite del perímetro del Centro Histórico. En este mismo plano se localizan los cambios en la configuración de la ciudad con las transformaciones que generó la desamortización como la destrucción de grandes manzanas que contenían conventos y la apertura de calles que modificaron la traza anterior.

Se puede observar que los cambios más importantes se dan en el poniente y que amplios bloques de manzanas fueron divididas para generar accesos a la ciudad como la Calle 20 de Noviembre y 5 de Mayo, rompiendo con la traza original y modificando la relación del tamaño de las manzanas.

También se puede observar como el mayor número de edificios conservados después del proceso de desamortización se localizan al oriente y sur de la ciudad del siglo XIX.

En este plano se han ubicado las plazas existentes en el 2004 encontrándose mayor número en eje norte sur que cruza por el centro y en un anillo que la rodea por el límite.

Plano 1
Centro Histórico de la Ciudad de México
PERIMETRO A
conventos, iglesias, colegios e instituciones



Facultad de Arquitectura
División de Estudios de Posgrado

Notas:

-  Límite Perimetro A
-  conventos, iglesias, colegios e instituciones del clero secular y regular 1821-1858
-  plazas 2004
-  Afectación por la Reforma
-  Edificios que se conservaron

1

Conventos de religiosas

- 1. Convento de la concepción
- 2. Convento de Regina
- 3. Convento de Jesús María
- 4. Convento de la Encarnación
- 5. Convento de Santa Inés
- 6. Convento de Balvanera
- 7. Convento de San José de Gracia
- 8. Convento de Bernardos
- 9. Convento de Santa Clara
- 10. Convento de Juan de la Penitencia
- 11. Convento de Santa Isabel
- 12. Convento de San Jerónimo
- 13. Convento de San Lorenzo
- 14. Convento de Santa Catalina de Siena
- 15. Convento de Santa Teresa la Antigua
- 16. Convento de Santa Teresa la Nueva
- 18. Convento de La Enseñanza Antigua **Palacio de Justicia**
- 19. Convento de La Enseñanza Nueva
- 20. Convento de Capuchinas
- 21. Convento de Corpus Christi

Conventos, colegios y hospitales de religiosos

- 22. Convento de Santo Domingo
- 23. Colegio de Portacelli
- 24. Convento de San Francisco
- 25. Convento de San Agustín **Biblioteca Nacional**
- 26. Colegio de San Pablo
- 27. Convento del Carmen
- 28. Convento de La Merced
- 29. Convento de Betlemitas
- 30. Convento de San Diego
- 31. Convento de San Camilo
- 32. Hospital e Iglesia de San Juan de Dios
- 33. Convento de San Hipólito **Fabrica de Tabacos**
- 34. Convento del Espíritu Santo
- 35. Oratorio de San Felipe Neri (antigua casa profesa)
- 36. Priorato de Monserrat
- 37. Colegio de San Fernando
- 38. Hospicio de San Nicolas
- 39. Antiguo oratorio de San Felipe Neri

Parroquias (clero secular)

- 40. Sagrario
- 41. San Miguel
- 42. Santa Catarina Mártir
- 43. Santa Veracruz
- 44. San José
- 45. Santa Cruz y Soledad
- 46. San Sebastián
- 47. San Pablo
- 48. La Concepción
- 49. Santo Tomás la Palma

Iglesias (clero secular)

- 50. Catedral
- 51. Iglesia y hospital de la Santísima
- 52. Loreto

Colegios e instituciones del clero secular

- 53. Arzobispado
- 54. Hospital de San Andrés
- 55. la Cuna o casa de niños expósitos
- 56. Colegio seminario

Colegios y hospitales de seglares asociados a la iglesia

- 57. Hospital de Terceros de San Francisco
- 58. Colegio de las Vizcainas
- 59. Colegio de niñas

Colegios y Hospitales de temporalidades

- 60. Colegio de San Pedro y San Pablo
- 61. Colegio de San Gregorio
- 62. Colegio de San Ildefonso
- 63. Hospital del Divino Salvador

1

Espacios Abiertos

- 1. Alameda
- 2. Plaza de la Santa Veracruz
- 3. Plaza de Bellas Artes
- 4. Plaza Manuel Tolsá
- 5. Plaza
- 6. Plaza de Santa Catarina
- 7. Plaza 23 de Mayo
- 8. Plaza de Santo Domingo
- 9. Plaza del Empedradillo
- 10. Plaza de la Constitución o Zócalo
- 11. Plaza Manuel Gamio
- 12. Plaza Licenciado Verdad
- 13. Plaza
- 14. Plaza del Estudiante
- 15. Plaza Loreto
- 16. Plaza
- 17. Plaza Alonso García Bravo
- 18. Plaza J.J. Baz



1a desamortización (venta de propiedades)
Se demuele el Parían (1843) Mercado Volador (1841-44) Mercado Iturbide (1847-50)
Se construyen Panteones y Cementerios Inglés (1825) Americano (1847)
Teatro Santa Anna o Nacional (1842-44)
Teatro Iturbide (1851-56)
Plaza de Toros Bucareli (1851-56)



2a desamortización
Fraccionamiento de predios, apertura de calles, demolición de construcciones y conventos.



Edificios afectados por la nacionalización
Expansión de la ciudad 1858-1910



Edificios y calles afectadas por la disposición Juárez. Apertura de Calles y desintegración de los conventos más grandes. Fraccionamiento de suelo, aparición de ferrocarriles y tranvías, aparición de nuevos fraccionamientos y colonias



Edificios conservados
Con diversos usos (E) escuelas, (C) cuarteles, (P) prisiones, (V) vecindades (I) instituciones, (H) hospitales

1.4 EL ESPACIO DE SANTO DOMINGO: LA HISTORIA

1.4.1 Los fundadores

La orden de los *Dominicos o Predicadores* fue fundada en Tolouse (Francia) por un predicador español: Santo Domingo de Guzmán (1170-1221) en 1206 para combatir a los albigenses, que eran pertenecientes a una secta religiosa que se propago hacia el siglo XII por el sur de Francia.⁴⁵

Los frailes dominicos entraron a México el 23 de Junio de 1526, procedentes de Santa Cruz de la isla Española. A su llegada a la capital de Nueva España se hospedaron en el convento de San Francisco, donde permanecieron tres meses, después pasaron a la casa que se les asignó para construir su convento, sitiada donde después estuvo la Inquisición y posteriormente la Escuela de Medicina. Allí construyeron su primer convento e iglesia, pero por las malas condiciones del lugar, muchos frailes enfermaron y otros murieron, por lo que regresaron a España y sólo tres se quedaron hasta 1530, año en que les dieron el terreno que ocupa la actual iglesia.

La segunda iglesia se fue hundiendo poco a poco, el padre Ojea asegura que en 1608, por ser el sitio tan malo se ha hundido más de tres varas. El cronista Fray Juan José de la cruz y Moya menciona que el día 6 de Julio de 1716 se decidió, debido al hundimiento de la iglesia y oficinas bajas, fabricar una nueva iglesia y convento, que se comenzó el 3 de Agosto de 1736, que es la que actualmente esta en pie y data del siglo XVIII. La planta y distribución de la iglesia vieja era semejante a la actual. Tal vez la solidez depende de que fue edificada sobre las ruinas de la anterior que ya había llegado a lo firme del terreno.⁴⁶

⁴⁵ García-Pelayo, 1988.

⁴⁶ Valle-Arizpe, 1939.



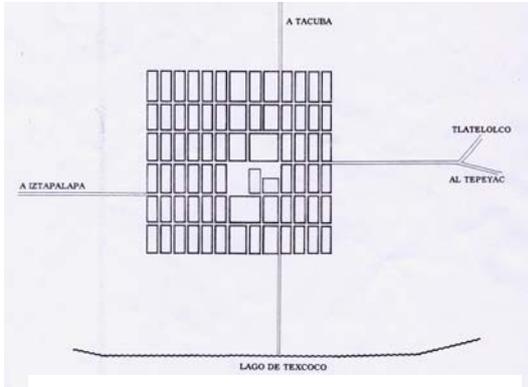
SANTO DOMINGO
POR FRA ANGÉLICO

1.4.2 La importancia de la traza de la ciudad

En 1522 Cortés reconstruye la ciudad para hacerla la capital de la Nueva España encargando su trazo a Alonso García Bravo, y aunque se apoyo en la traza indígena, el sentido de la ciudad cambio totalmente.

Trazo manzanas alargadas dispuestas de oriente a poniente, tomando como base las calzadas prehispánicas y los espacios abiertos de la parte central. El Primer planteamiento de un trazo regular tendiente al cuadrado, encerró 75 manzanas rectangulares, de 10 solares de forma cuadrada. Este trazo regular teórico se fue deformando al irse desarrollando la ciudad.

EL ESPACIO DE SANTO DOMINGO



Hipótesis de la Trazas de Alonso García Bravo

El crecimiento hacia el norte, unida a la ubicación del convento de Santo Domingo, que se extendió hacia la acequia de la actual calle de Perú, desfiguró la traza inicial. Hacia el oriente, fue el Canal de la Viga, lo que influyó para ampliar la traza hasta la calle del Santísimo. La franja central quedó alterada por los antiguos palacios de Axayácatl y Moctezuma.

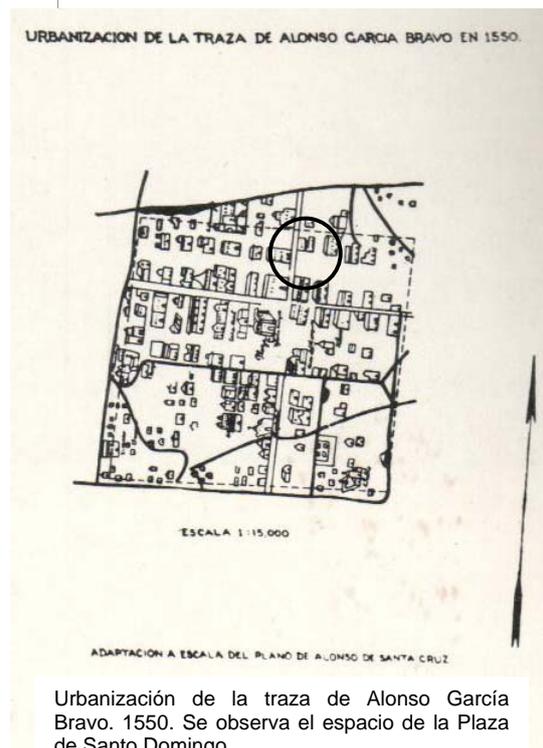
La retícula también se modificó por la edificación de conventos que unían dos manzanas: los de San Francisco, Santo Domingo, la Concepción y, posteriormente, San Pedro y San Pablo. El de Agustín fue excepción, porque aunque tomó dos manzanas, quedaron unidas por un puente.

La ciudad conformó el primer espacio urbano: La plaza del Marqués complementado por la Plaza de Santo Domingo, espacio que puede ser siempre haya sido abierto. El tercer punto importante de la ciudad fue el Convento de San Francisco, y alrededor de estos espacios la ciudad de los españoles se empieza a desarrollar.

A mediados de siglo XVI, la ciudad contaba con: conventos de Santo Domingo, San Agustín y con el de monjas de la concepción; los hospitales de la Purísima Concepción, Jesús Nazareno, y el Amor de Dios, localizados estos dos últimos en las partes menos pobladas (oriente y sur de la ciudad). Existían también el Palacio

Arzobispal y la Universidad, ambos en la actual calle de Moneda.

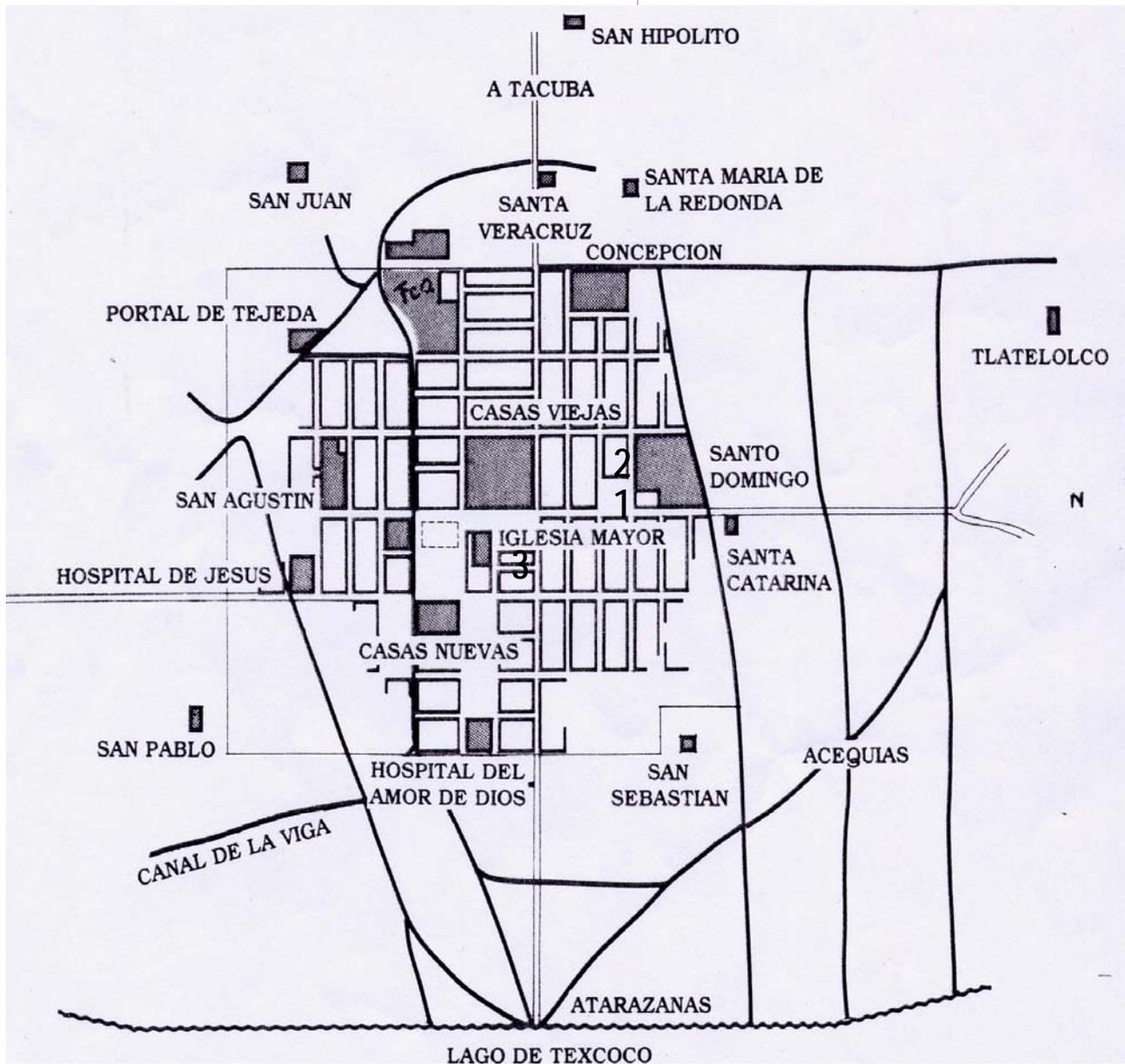
Cuando llegaron los dominicos en 1526, los solares alrededor de la plaza ya estaban asignados y por ello ocuparon la esquina noreste, un solar que les cedió la familia Guerrero. En 1527 se concedieron solares en la parte oriente, como los "Portales de Oñate", que desaparecieron a finales del siglo XVI. Posteriormente se instalaría en este sitio la Aduana. En 1571 se fundó ahí el Tribunal del Santo Oficio, institución político-religiosa fundamental para la Colonia, que se asentó en la casa que originalmente ocuparon los dominicos, en donde después se construyera el famoso Palacio de la Inquisición.⁴⁷



Urbanización de la traza de Alonso García Bravo. 1550. Se observa el espacio de la Plaza de Santo Domingo

⁴⁷ Sánchez, 1989.

EL ESPACIO DE SANTO DOMINGO



Reconstrucción de la ciudad a mediados del s. XVI, identificando las construcciones que modificaron la traza original y las construcciones prehispánicas que concedieron atributos.

1. Espacio de la plaza.
2. Palacio de Cuauhtémoc.
3. Palacio de Axayácatl.

1.4.3

La conformación del Barrio

La ciudad se organiza alrededor de centros de actividad, esos centros –políticos, sociales, religiosos, económicos o culturales– encuentran su lugar más propio y adecuado en torno a las plazas, y de esta manera, la plaza se convierte en que la vida ciudadana se organiza y manifiesta. El pueblo encuentra en la plaza el sitio adecuado para las manifestaciones más importantes de su vida: regocijo, duelo, mítines, aprobación, y desaprobación de la acción gubernamental, de la política nacional o de las leyes vigentes, la plaza es un exponente de la civilización y la cultura de los pueblos.

La Plaza de Santo Domingo ha seguido siempre a la mayor en importancia y ha sido auxiliar a ella. Reunió al templo dominico, la Inquisición y la aduana, tres centros de trascendencia vital para la vida espiritual y económica de la Colonia. El sitio de la plaza tiene la medida de un solar de ancho por dos de largo, lo cual hace pensar que fue calculada y trazada al hacerse la traza, quizá por el mismo García Bravo.

Al poniente del Templo Mayor se encontraba el Palacio de Axayácatl, al norte de este edificio atravesando la calzada de Tacuba, se encontraba otro palacio con jardines, muy semejante al anterior aunque más pequeño; más allá, hacia el sitio que hoy ocupa la antigua Plaza de Santo Domingo, se levantaba otra construcción de grandes proporciones cuya fachada principal veía hacia el oriente, este edificio se identifica con el palacio prehispánico que habitó Cuauhtémoc.

El constructor fue Ahuizotl, este sitio se extendía desde la calle de Cuba hasta la acequia de las calles de Perú y el Apartado, porque de ahí hacia el norte se extendían terrenos fangosos que formaban la Lagunilla, poco a poco se fueron desecando.

Es muy posible que la plaza haya existido ya como espacio abierto y rodeado de edificios debió contener jardines y estanques. Estos palacios desaparecieron incendiados hacia 1522-1523 en que se trazo la ciudad española sobre ruinas y se demolieron los majestuosos edificios aztecas. Debieron quedar los restos importantes de muros y cimientos, y es probable que entonces ese lugar empezó a tomar forma de plaza.

En la época colonial se empieza a poblar este sitio, la expansión de la ciudad se efectuaba hacia el poniente y más lentamente hacia el oriente y sur. La acequia norte fue por muchos años límite natural de la traza por que el terreno era fangoso e insalubre, fue hasta 1527, se empieza a urbanizar hacia el lado norte de la acequia.

La población del Barrio de Santo Domingo se extendió más rápidamente hacia el poniente. A mediados del siglo XVI, llegaba a la acequia que por ese lado servía de límite de la traza a lo largo de las calles de Cuba y Belisario Domínguez. Hacia el noroeste de la traza se veían casas aisladas y solares vacíos. Hacia el oriente hasta 1541, la urbanización llegaba hasta la actual calle de Argentina, por la calle de las Ataranzas llegaba hasta cerca de la laguna, pero hacia el norte sólo había algunas construcciones aisladas. En 1542 se pobló el tramo entre Argentina y el Carmen desde Donceles y Perú, a esta zona se le llamo el Barrio Nuevo. Las manzanas que la componen son del tipo básico de la traza de la ciudad, modificadas como lo exigía el sitio. La manzana media 210mts de longitud por 78 de latitud.

Para 1556 el Barrio de Santo Domingo se había poblado considerablemente. El gran monasterio dominico aparece como un complejo de edificios en que sobresale la iglesia. Fundado el convento sobre seis solares con una superficie de 15,000 pasos cuadrados.⁴⁸ La arquitectura de la ciudad tenía un aspecto medieval. Los vecinos

⁴⁸ Alvares, 1971.

tenían caballos y armas. Muchas casas de los conquistadores eran fortalezas con torres, y almenas, con techos planos y a dos aguas.

1.4.4 El convento

El primer convento dominico era un edificio de dos pisos con un torreón cuadrangular rematado en forma piramidal. La fachada oriente muestra una serie de arcos de medio punto que parecen formar una portería. El edificio principal situado más al oriente y separado del anterior llegaba hasta la acequia. El segundo cuerpo estaba coronado por una arcada que formaba una galería abierta al exterior almenada y con un torreón rematado en forma piramidal, mas al oriente se veía una torre que era el ábside de la iglesia orientada de oriente a poniente, con contrafuertes a los lados.

El atrio de la iglesia es cuadrangular, con una cruz en el centro y posas en los ángulos. La falta de solidez en el subsuelo destruyeron este edificio, en 1552 Felipe II ordeno su reedificación, se empezaron las obras en 1558 cerca de la iglesia antigua, en 1573 aún no se terminaba, pero se decidió reparar el convento. La iglesia se termino en 1575; al año siguiente la iglesia se dedicó y abrió al culto, pero se consagró hasta 1590.⁴⁹

La traza de la ciudad resulto moderna y el alzado antiguo. Hasta principios del XVII, la ciudad cambio su aspecto por casas renacentistas, platerescas o mudéjares y templos con bóvedas y cúpulas.

La ciudad de México estaba construida con tezontle que se usaba de dos modos: roto, para mamposteo, o labrado en sillares, para cubrir fachadas. Las portadas, ventanas o balcones fueron siempre de cantera blanca llamada chiluca.

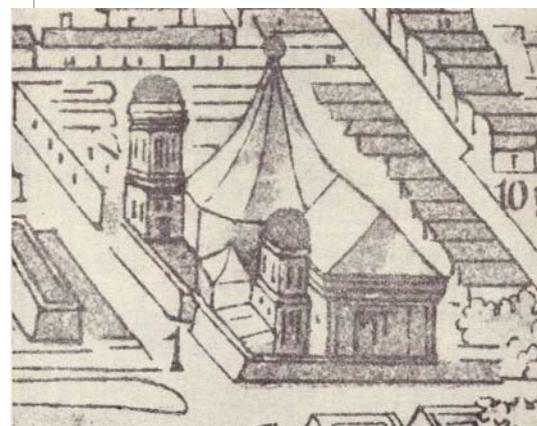
Se conoce la ciudad del siglo XVII por el plano de 1629, hecho por el arquitecto Juan Gómez de Trasmonte, que muestra una ciudad con iglesias de techos a dos aguas y casas bajas,



Plano de Juan Gómez de Trasmonte, 1628.

Los habitantes eran de lo más heterogéneo. Había españoles peninsulares y sus hijos criollos y mestizos; extranjeros; indios, los negros y mulatos, algunos chinos y las numerosas castas. Proliferaban los conventos de frailes y monjas. Los Conventos metropolitanos eran:

San Francisco era el más importante y grandioso.



⁴⁹ Álvares, 1971.

Santo Domingo tenía su rico artesanado interior; por fuera, su techo a dos aguas y su torre.



San Agustín, se incendió en 1676, la iglesia actual es de 1677-1695. En 1867 fue



convertida en Biblioteca Nacional.

Los mercedarios tenían una gran iglesia construida de 1634 a 1654, era la única que llegó a 1867 íntegra y sin embargo fue destruida totalmente.

El Carmen duro hasta fines del siglo XVIII, la revolución de independencia les impidió un templo grandioso y les quedó la capilla del Tercer Orden que es la actual iglesia.

San Pedro y San Pablo, templos de los jesuitas, son de 1603, se convirtieron en la Hemeroteca Nacional, quedando un viejo claustro.

Los benedictinos tuvieron una capilla, la de Monserrat, que con una bóveda menos, aún existe.⁵⁰

En el siglo XVII el convento ocupaba tres cuadras que le daban mayor y mejor sitio que cualquier otro de la ciudad. Al norte corría una

acequia, había una puerta y por canoas se entraba al complejo. Al sur tenía una placeta cerrada de casas y de buenos edificios y en su parte occidental portales y tiendas.

La iglesia era el edificio más oriental del convento, tenía un atrio de 35 o 40 varas de largo y de ancho, cercado de altas paredes con dos puertas. De la portada de la iglesia sale una gran pared de sillería, a lo largo del atrio, en él esta la portería y entre él y la iglesia esta la capilla del Rosario, por debajo del coro, y encima de ella la gran sala de Domina y de Nuestra Señora. Al lado occidental del patio se encuentra la gran sala de la Cofradía del Entierro de Cristo Nuestro Señor.

La iglesia por dentro es de piedra de sillería blanca y por fuera de tezontle, es de una sola nave. Tiene ocho capillas de cada parte, todas de bóveda, arco redondo, retablos paredes de azulejos y pinturas de historias de santos, con rejas de cedro coloradas y azules, dorados los extremos y molduras. El cimborrio de la iglesia es de cedro y el cóncavo de cazoletas dorados y azules, el del crucero es más alto, cubierto de plomo en lugar de teja.

El coro ocupa más del tercio de la iglesia, sobre la puerta principal. Hay 108 sillas de cedro blanco labradas, tiene dos órganos. La iglesia tiene mucha luz por su claraboya sobre la portada y otras dos en las paredes colaterales y en las capillas menores, cada capilla colateral mayor tiene dos y sobre estas otras dos, otra muy grande a cada uno de los lados del altar mayor.

La torre es más alta que el cuerpo de la iglesia, maciza hasta la mitad y hueca después, la linterna y capitel es de la mejor arquitectura, tiene cuatro campanas: una de reloj, otra para las fiestas principales, otras dos menores para fiestas y entre semana.⁵¹

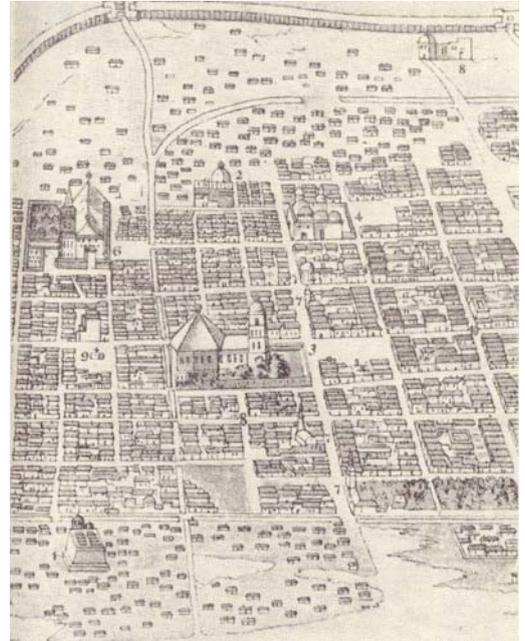
⁵⁰ De la Maza, 1995.

⁵¹ Valle-Arizpe, 1939.

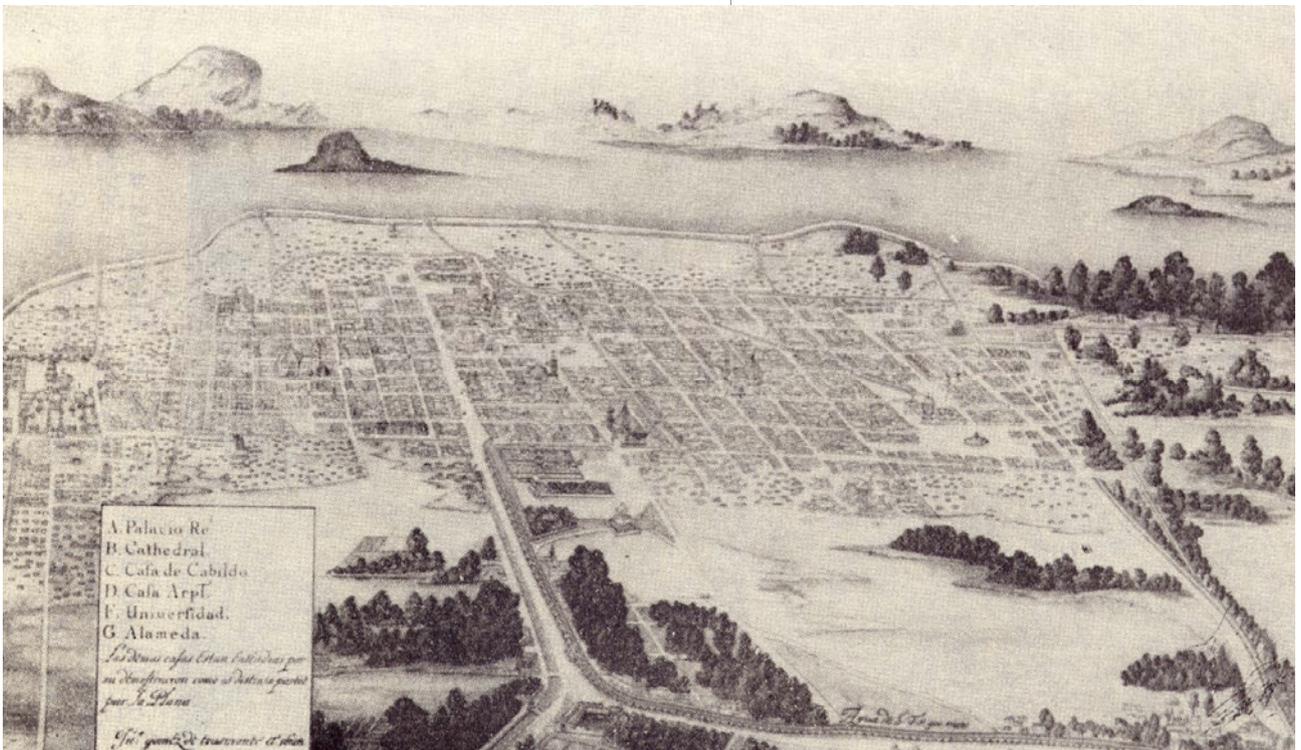
EL ESPACIO DE SANTO DOMINGO



Santo Domingo y La Inquisición en 1695.



Plano de 1628. El Carmen (no. 6);
Santo Domingo (no. 3) y San Pablo (no. 1).



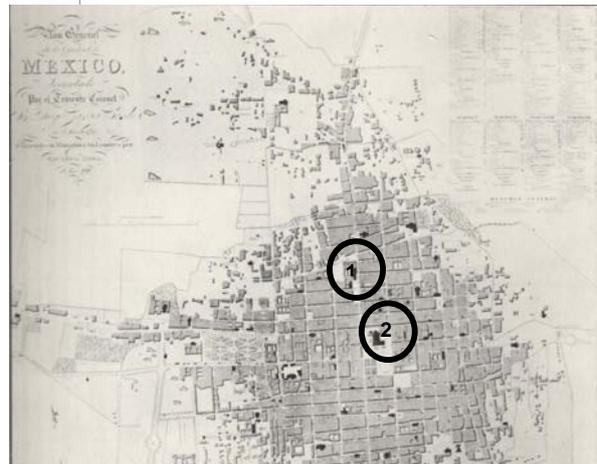
La ciudad de México en 1628.

EL ESPACIO DE SANTO DOMINGO

La Ciudad de México en el siglo XVIII, según Viera, es una ciudad muy opulenta, hermosísima, que asombra por su riqueza y magnificencia. Tiene cinco amplias plazas y más de veintitrés plazuelas, pero las que sobresalen son: la mayor, en donde se situaba el Parían y era el centro de comercio de la capital. La Plaza del Volador, la plaza de Tlatelolco y la Plaza del Convento Real de Santo Domingo.

La ciudad tiene veinticinco conventos religiosos del orden de: Santo Domingo, San Francisco, San Agustín, la merced, San Juan de Dios, Belemitas, Hipólitos, Carmelitas, Camilos, Benedictinos y Antoninos. Teniendo cada religión dos o tres conventos con magníficas iglesias.

Cuenta con veintidós conventos de monjas, 12 hospitales, la casa particular de los cigarros que es dependiente del Estanco del Tabaco, obrajes: en la calle de Mesones se trabaja el fierro, en Tacuba el cobre, en san Francisco la plata. Tiene México dos conductos por donde viene el agua a repartirse a innumerables fuentes, uno viene del pueblo de Santa Fé y el otro del Alcázar del cerro de Chapultepec.⁵²



1793. Plano General de la Ciudad de México levantado por el Teniente Coronel Don Diego García Conde. Autor: Eduardo Mogg. Se resalta la zona de la Plaza de Santo Domingo (1) y La Plaza Mayor o Zócalo (2).

⁵² Viera, 1992.

1.4.5

La plaza, sus edificios y su ambiente

De la traza primitiva de la capital mexicana han llegado no sólo muchos monumentos que le dan carácter y fisonomía, sino también plazas en las que ha transcurrido la actividad urbana.

La Plaza de Santo Domingo, con dimensiones aproximadas de 50 X 150 metros está frente al templo de este nombre, que forma su lado norte; al poniente se encuentra el Portal llamado de Santo Domingo; al sur las casas de la calle de los Medinas; y al oriente el edificio de la penúltima aduana y la escuela de medicina. Las actuales dimensiones de la plaza datan de 1861, en que fue derribada la pared de cal y piedra que formaban el atrio, que concluía en su parte alta, con arcos abiertos hacia arriba, tenía dos puertas en el lado sur frente a la portería. Su pavimento enlosado se encharcaba con aguas pluviales, y entre las juntas brotaba pasto. Derribado este muro, el atrio quedó abierto al público, sin adorno y con pésimo piso. Para 1875, se formó el jardín con cooperación vecinal y en la esquina de la iglesia se puso una lapidilla de mármol que dice "Jardín Juárez. Ayuntamiento de 1885.

Rodeada de un conjunto uniforme e importante de edificios coloniales que sirvieron de marco a innumerables acontecimientos de la época virreinal. Existía un mercado de los productos de los alrededores, también la gente se deprimía ante el edificio de la Santa Inquisición, a ellos estaba ligada la Orden de los Dominicos con su convento, donde había una fábrica y su iglesia.

La Plaza de Santo Domingo la más bella y mejor conservada de México, es una creación de los Frailes Dominicos para dar vista y esplendor a su iglesia. De los conventos localizados en el corazón de la ciudad, franciscanos, agustinos y jesuitas, sólo los dominicos abrieron su plaza desde la fundación del convento.



Litografía del libro México y sus alrededores, 1855.

Desde mediados del s. XVI, la plaza existe con las actuales dimensiones, su planta urbanística no cambió, lo que sí se modificó fueron los edificios que la rodean: la Inquisición; con su doble piso y sus almenas, la Aduana; anteriormente casas de un marqués que se derribaron para la dicha aduana, los portales; que existen desde el s. XVII y se rehicieron en el XVIII y en la parte sur existió un humilladero con techo piramidal construido a principios del s. XVII y duro hasta mediados del XVIII.

Los dominicos en 1525, erigieron su primer templo como primitivas ermitas. En 1575 la segunda construcción fue hecha por el arquitecto Francisco Becerra, la cuál se hundió y sirvió para consolidar el terreno. La tercera construcción se inició en 1716 y fue terminada 20 años después. El arquitecto Lorenzo Rodríguez la concibió, es de estilo barroco aún no churrigueresco. El retablo frontal y la cúpula neoclásica son del arquitecto Manuel Tolsá, quién la construyó sobreponiéndola a la anterior.



Claustro de Santo Domingo. Litografía.

El convento que ocupaba casi completa la manzana, fue destruido por la Reforma en el siglo XIX: se le adosaron construcciones en su lado poniente, fue parcialmente demolido, así como el pórtico del racionero de tres grandes arcos que unían al templo con el convento. Asimismo sufrieron cambios la capilla del tercer Orden y la del Rosario al abrirse la calle de Leandro Valle, "la calle más torpe que han abierto los hombres, pues no va a ninguna parte ni viene de ninguna", como dijo Toussaint.

La Inquisición es el edificio que sigue en importancia al templo, alojo el tribunal de la Santa Inquisición fundado en 1570 por el Obispo Pedro de Moya. Si bien en un principio pudo haber existido un sencillo edificio en armonía con las construcciones del siglo XVI, al transcurrir los años surgió la obra contemporánea al templo, construida de 1732 a 1736, por el Arquitecto Pedro de Arrieta.

En un informe a los inquisidores decía: "he logrado ochavar la esquina de hacia la plaza de Santo Domingo y dar en ella la puerta principal y al mismo tiempo desembocará en dicha plazuela..." Estas fachadas en *pancoupé* son raras en México, el patio es espléndido, renacentista, con sus columnas dórico-toscanas y sus arcos moldurados, esquinas formadas por arcos cruzados que prolongan sus dovelas hacia abajo creando la clave, que cuelga como una piña. En el remate de la portada existe el escudo propio del Santo Oficio. Se le construye el tercer piso cuando se alojó en este edificio la Escuela de Medicina, se suprimió para restituirle su fisonomía original.

El edificio de **la Aduana** fue construido en la década de 1770-1780; ubicado en la parte oriente de la plaza, ocupa todo lo largo de la calle, tiene tres pisos, es sobrio y viril, sin deseo de ser bello o elegante, muy de acuerdo con su función. El paramento es de chiluca, en puertas y ventanas lambrín de recinto y sillar de tezontle en los paños. Sus dos patios se unen por una sola escalera, amplios pero tristes, con arquivadas en

lugar de la eutimia de los arcos. A pesar de los inconvenientes, la Aduana se encontraba ahí por la comodidad por la amplitud de las casas, por estar frente a una plaza, en una calle amplia y cercana a los centros de comercio, espacios para las recuas y seguridad para las cargas de mercaderías. Con la aduana la plaza se llenó de vehículos, recuas y toda la trajinería que implicaba la inspección y registro de los productos del país, también fue desde principios del XIX uno de los primeros estacionamientos de coches de alquiler.

Los portales en cambio son alegres. Su rítmica fachada se despliega a todo lo largo de la plaza, con su doble perspectiva: abierta abajo, y cerrada arriba, con sus vanos simétricos, sus gárgolas truncadas y su cornisa divisoria, y una hornacina con el relieve de un "nacimiento".

A este portal se le llamó antiguamente el coliseo viejo, en la actualidad se le conoce como "de los Evangelistas", debido a que se instalaron poco después de la Independencia, los "evangelistas", escribientes de epístolas de quienes no saben leer.

La capilla situada en la esquina de Belisario Domínguez se llama del Señor de la Expiración, tiene sencillos paños y pequeños contrafuertes, no pretende competir con la soberbia estructura del Templo de Santo Domingo. Su portada frontal tiene un frontón curvo en cantera, su cúpula y linternilla están tratadas con molduración de tabique.

Al sur, la plaza se delimita por un edificio de tres niveles del siglo XVIII. Tiene un pequeño patio, vigería en buen estado, molduración de su cantera y paño de tezontle, lo mismo de la casa contigua, con dos niveles que la cierra en este costado.

Hubo una pequeña **fuentes** a finales del siglo XVIII, al parecer dibujada por el famoso arquitecto Ignacio Castera, circular con un tosco pilón en el centro que vertía el agua por cuatro canalillos, coronado por un águila parada en un

EL ESPACIO DE SANTO DOMINGO

nopal, que dio origen a la creencia de que señalaba el lugar de la tradición azteca. No se encontraba al centro, sino fuera de eje casi pegada a los portales, tal vez por el trabajo aduanal. Fue destruida a fines del siglo XIX.³¹ Cerca de la fuente, hacia la plaza mayor se puso en la plaza, una cruz de los Talabarteros, no se sabe cuando fue retirada, pero en el plano de 1737 aún se hallaba ahí.



Litografía del Libro Álbum Mexicano.

En la Plaza se establecían ropavejeros, y desde que el comercio del pulque quedó libre, se establecieron puestos para su venta en esta plazuela, por 1825 se les mandó quitar. Una vez desocupada se procedió a empedrarla y se hizo la fuente nueva, que tenía en la parte superior un águila, esta fuente fue derribada en 1890.

La cercanía de esta plaza al centro de la ciudad y el tener enfrente la aduana, hizo que se situaran carros de alquiler para el servicio del público, desagradables y viejos con animales flacos que mantenían la plazuela sucia y estorbada, por lo que fueron retirados en 1885.

Desde 1881 había venido a México una diversión de ejercicios gimnásticos y ecuestres, traída por los hermanos Orín, a su llegada estuvo situada bajo una gran tienda en la Plaza del seminario por cuatro años, después fue retirada de ahí y se le traslado a la Plaza de Santo Domingo. Los vecinos repugnaron el establecimiento y solicitaron que se les quitase, y

³¹ Revista Las Artes de México, 1991.

sucedió en 1889 y fue trasladado a la plazuela de Villamil. Al quedar desocupada, se pidió se ocupara con un jardín con la estatua de Juárez, en 1890 se demolió la fuente y la plaza quedó libre pero fea. Poco después se colocó un jacalón donde había un diorama que tuvo una duración efímera, posteriormente se volvió a la idea del jardín quedando pendiente el personaje a quién ha de dedicarse, posteriormente se decidió por el de Doña Josefa Ortiz de Domínguez, conocida como la Corregidora; personaje muy importante no sólo en el tiempo de la guerra de independencia, sino aún en el periodo que después siguió.³²



1930. Plaza 23 de mayo, antiguamente jardina.



Actual Fuente con la estatua de la Corregidora en la Plaza de Santo Domingo.

³² Marroquí, 1969.

1.4.6

La restauración

En Mayo de 1967 el Departamento del Distrito Federal emprendió obras para el restablecimiento del edificio de Santo Domingo a su estado original, eliminando diversas alteraciones y modificaciones que había sufrido la plaza en diferentes épocas, entre las más sobresalientes eran:

1. Apertura de la calle de Leandro Valle en las viejas dependencias conventuales demolidas durante la segunda mitad del siglo XIX, rompiendo el equilibrio de las proporciones del edificio de la iglesia.

Esta calle fue parcialmente adoquinada y la otra parte asfaltada. Actualmente toda la calle es utilizada como estacionamiento, por lo que el constante tránsito vehicular ha destruido el adoquín así como dificultar la circulación de los habitantes y generado basura e inseguridad.

2. Apertura de una calle frente al portal llamado de los evangelistas.

Esta calle fue eliminada y el espacio se integro a la plaza 23 de Mayo relacionándola directamente con el portal.

3. Diversas anexiones agregadas en diferentes zonas del portal.
4. Modificaciones de diversos vanos y elementos arquitectónicos en las construcciones que forman el portal.

Estas modificaciones fueron eliminadas para recuperar la construcción original.

5. Anexión de un piso a fines del siglo XIX, al edificio inquisitorial, con la destrucción del petril perimetral de azoteas y el escudo que remataba la portada del mismo edificio.

6. Anexión de un piso agregado parcialmente al edificio de la exaduanas.

Estos niveles fueron demolidos para recuperar las dimensiones originales del edificio y su relación con los edificios vecinos y con ambas plazas.

7. Composición convencional y jardines y ubicación de la estatua del Doctor Carmona y Valle en la Plazuela de Santo Domingo.
8. Diversas instalaciones aparentes, cables exteriores y sistema de iluminación que no correspondían a la unidad monumental de la plaza.
9. Anarquía en el tratamiento de las fachadas y roturaciones restando unidad al espacio de la plaza.

Se eliminaron para la restauración jardineras Acerca de la barda atrial destruida en su totalidad y de la que no se poseían vestigios originales, nunca se pensó su restitución. Se ha pretendido mostrar la extensión de la plaza suprimida la calle que corría frente a los portales y su continuidad hacia Leandro Valle.

La iluminación se ha logrado a base de farolas de diseño clásico y de reflectores ocultos dirigidos hacia los principales monumentos. Se ha reglamentado la rotulación de las casas comerciales y unificando, mediante colores y texturas, los edificios no recubiertos en cantera y tezontle.³³

La plaza quedo con la fuente de la corregidora, limpia y restaurada, pero hoy en día de esa restauración no queda mucho. El adoquín esta destruido, la basura abunda, el mobiliario esta incompleto e inservible y la fuente se ha perdido en una gran cantidad de puestos ambulantes

³³ Revista Las Artes de México, 1991.

EL ESPACIO DE SANTO DOMINGO

construidos por arneses metálicos, lonas, sombrillas y cajas de madera y cartón. El ruido, el tránsito y la aglomeración evitan la contemplación del espacio y sus cualidades arquitectónicas.



La iglesia del ex convento de Santo Domingo después de su restauración y reconstrucción de la antigua portería del convento.

2

MORFOLOGÍA
DEL ESPACIO

2.1 LA MORFOLOGÍA URBANA Y EL MÉTODO DE ESTUDIO

*La ciudad de México es un conjunto de ciudades
Es una secuencia de espacios que se abren
uno tras de otro hacia todos lados...
la ciudad es como un teatro
los habitantes somos actores
y también espectadores
y en estos sitios
sucede el acontecer,
a veces cotidiano
y otras histórico
que le dan carácter a cada ciudad.*

Desde el renacimiento ha habido intentos por parte de los arquitectos de reflexionar sobre la ciudad, pero es hasta el siglo XIX cuando aparece el urbanismo como una ciencia. Se habla de la forma de las ciudades, de su aspecto y su morfología, en donde el plano es uno de los elementos de estudio pero se deben tomar otros mas en cuenta para referirse a la forma tridimensional.

En la actualidad, al analizar la ciudad se enfrenta el problema de la carencia de un **lenguaje** entre los elementos arquitectónicos que la conforman y la dificultad e incapacidad de entenderlo.

La arquitectura moderna produjo un cambio en el paradigma, creando una arquitectura desligada del contexto, o mejor dicho, indiferente al contexto. Edificios aislados incapaces de dialogar con otros edificios del mismo contexto que doten de significado e identidad a un sitio. Y en el caso de lograr tener un lenguaje, más que un diálogo producen un monólogo difícil de interpretar.

Para el caso del análisis morfológico urbano, se deben tomar en cuenta una infinidad

de elementos que configuran este espacio de la ciudad y le dotan de una forma específica, que a su vez de manera conjunta junto con el uso de estos edificios y su interacción en el contexto, le dotan de un significado.

Un análisis morfológico nos debe servir para conocer el dialogo entre los elementos de un espacio delimitado por medio del entendimiento de el lenguaje empleado. Para la realización de este estudio morfológico, se establece que el método tendrá tres aspectos a estudiar: la forma, el uso y el lenguaje

Horacio Capel, La morfología de las ciudades, es un texto publicado en el 2002. Plantea el estudio de la morfología apoyado en la interdisciplinariedad con la sociología, la economía, la historia, el diseño y la psicología para la percepción de la imagen.

Para el análisis morfológico plantea los siguientes puntos: Los componentes del plano (las manzanas, las calles, los caminos), las formas de crecimiento (traza), el crecimiento histórico y los usos del suelo. Este texto servirá de referencia en los tres aspectos que se proponen.

La ciudad es la forma más excelsa del paisaje cultural. La morfología urbana forma parte de las investigaciones sobre la ciudad, en especial la evolución de los planos, la fisonomía urbana, el estudio de otros elementos como la lotificación y los edificios.

La morfología urbana refleja la organización económica y social, las estructuras políticas y los grupos sociales dominantes.

Por lo que si el espacio y el paisaje son un producto social, será posible partir de las formas espaciales que produce la sociedad para llegar desde ellas a los grupos sociales que las han construido³⁴

³⁴ Capel, 2002.

Para conocer la configuración física del espacio se estudian las construcciones, vacíos, infraestructuras, usos de suelo elementos identificadores y su carga simbólica. Todos estos elementos conforman el paisaje cultural y es importante para la identidad de los ciudadanos.

En 1960 y 70 los arquitectos consideraban que la proyección urbanística exigía conocer las causas económicas, sociales y políticas del crecimiento urbano (movimientos migratorios, industrialización, mercado del uso del suelo y políticas de fomento y planificación).

A partir de ahí se elaboraron teorías de la forma física de la ciudad, como la de Caniggia. La analogía organicista utilizada, permitía entender la ciudad como un organismo resultante de la agregación de unidades elementales que se agrupan en estructuras cada vez más complejas desde la casa-vivienda y los edificios especializados, a sus agrupaciones en manzanas, ciudades y otras estructuras superiores, analizando posteriormente las formas de crecimiento, agrupación, división, densificación y transformación, para finalmente llegar a la comprensión global del tejido edificado.

Otra teoría es la de Aldo Rossi que en su libro *La arquitectura de la ciudad (1966)* menciona que la forma urbana poseería muchas posibilidades de concreción dentro de un mismo marco socioeconómico; que no estaría determinada por la estructura social sino que sería relativamente autónoma. Rechazó la arquitectura racionalista por su incapacidad para comprender la complejidad de la ciudad.

Posteriormente la atención de los arquitectos se dirigió al centro urbano lo que llevo a las formas y valores de la ciudad tradicional, por lo que se regresa a las técnicas tradicionales de construcción frente a la ciudad como máquina, a las soluciones homogéneas, se pone atención a la historia, al sentido de lugar y a la cultura de cada sociedad concreta.

De todo esto surge el énfasis en el estudio de la historia urbana con especial atención a la evolución de la morfología y a los valores percibidos por la población.

La historia urbana hace posible obtener datos para un mejor diseño de ciudad. Los cambios reflejan los procesos urbanizadores y colocan a las políticas de fomento, el planeamiento y el mercado del suelo como causas inmediatas del crecimiento pero no como parte del urbanismo y al interés del beneficio privado y el control público como factores externos que pueden distorsionar el crecimiento urbano.

Los nuevos retos ante el arquitecto y urbanista es el reconocimiento de una nueva lotificación de acuerdo con las formas actuales de promoción, análisis más refinados sobre los edificios y la escala más inmediata en que se sitúan, y una más profunda comprensión de los valores culturales y estilísticos que influyen en el diseño arquitectónico.

2.1.1

La forma: Paisaje, Plano y Transformaciones

"El Plano es un elemento esencial en el análisis morfológico, el paisaje es un reflejo de la cultura, de la economía y de las funciones urbanas"

Paisaje.

Existen diferentes tipos de ciudades y la descripción morfológica permite ver su diversidad de paisajes urbanos que reflejan la evolución histórica, la cultura, las funciones económicas y el bienestar de la población.

En el caso de la Ciudad de México corresponde a su ámbito geográfico la clasificación de ciudad de América. En su clasificación por rasgos culturales como formas religiosas (católica), normas del culto, diferencias en la configuración de los espacios sagrados y en

su uso; o utilización de la calle y espacios públicos y diferenciación entre lo público y lo privado corresponde a ciudad iberoamericana.

Esta imagen viene a dar representaciones gráficas y fotográficas de sus paisajes en donde la ciudad aparece individualizada por sus edificios de valor artístico, por sus tipos humanos, las vistas panorámicas y las formas de trabajo.

Junto a los rasgos culturales se refleja el desarrollo económico, las formas de subsistencia y de explotación de la tierra, la apropiación del excedente, las diferencias de renta de los individuos y de los grupos sociales. Dichas diferencias entre un paisaje de riqueza o de pobreza se reflejan en la calidad constructiva de los edificios y espacios públicos. El sistema económico introduce así, una ciudad fragmentada y dual, con contrastes entre paisajes de pobreza y riqueza, pero existiendo junto a ellos los paisajes de las clases medias.

Podemos identificar el paisaje asociado a la actividad económica del espacio del centro histórico de la ciudad de México a través de los usos del suelo: el paisaje del comercio (calles comerciales, mercados, galerías comerciales), el paisaje del ocio (cines, teatros, museos).

En este caso estas actividades son tan decisivas que la impregnan totalmente y surgen elementos asociados a dichas actividades que tienen que ver no solo con los edificios vinculados a las actividades básicas, sino también a las actividades de servicio urbano y a los tipos de residencia de la población.

La relación entre morfología y espacio social se da en la relación contenido-continente, pero a veces la morfología no refleja las dimensiones económicas y sociales y puede cambiar el contenido (uso) sin que desaparezca el continente (edificio).

Plano.

La morfología de la ciudad está conformada por el plano, por los edificios y por los usos del suelo.

El plano se define por cuatro complejos de elementos: las calles, las manzanas, los lotes y las plantas de los edificios.

Las calles actúan como marcos morfológicos que condicionan la génesis y el crecimiento de las formas subsiguientes. Desde ellas pueden trazarse nuevas vías y conectarse entre sí.

La manzana es el elemento más visible en el plano de la Ciudad. En las ciudades hispanoamericanas deben su nombre de cuadras debido a la forma cuadrada derivada del diseño octogonal del plano urbano.

En el interior de las manzanas, **los lotes**, constituyen el elemento básico de la construcción de la ciudad, son en terminología catastral de origen romana las partes de distinto dueño, y constituyen las áreas que delimitan la unidad esencial del suelo urbano: su configuración es el determinante básico de la edificación.

La edificación se realiza dentro del lote y se adapta a la forma y dimensiones de la misma y cuando el tamaño no es el adecuado obliga a la renotificación por compra o división. Lo normal es la construcción en una parte del lote dejando un patio, pero la tendencia ha conducido al aumento de la edificación.

Estos complejos de calles, manzanas, lotes y edificaciones no existen aislados, sino que interconectados en su origen y evolución en una dimensión espacio-temporal. Este complejo no es estático y afecta a los elementos que lo componen condicionando sus relaciones físicas y significados funcionales. Constituyen un tejido urbano.

Sobre este plano definido por calles, lotes y manzanas se construyen edificios y se disponen los usos de suelo estos aspectos están relacionados y surgen y evolucionan simultáneamente: por ejemplo una fábrica necesita lotes grandes mientras los largos y estrechos corresponden a tipología de viviendas.

Las calles, las manzanas y los lotes tienden a reflejar las formas anteriores de propiedad e inversión de capital, mientras los edificios pueden modificarse más fácilmente y la utilización del suelo responde aún más fácil a los impulsos de la transformación funcional.

Las relaciones entre los elementos (calles, manzanas y edificios) y la manera de organizarlos son tres: la urbanización, la lotificación y la edificación. Estas pueden realizarse en orden diferente, distintas entre sí, con leyes, ritmos y condicionamientos sociales e históricos diferentes. Estos tres procesos combinados dan lugar a **las formas urbanas**.

Manzanas y Lotes: Calles y manzanas constituyen elementos bien visibles y esenciales en el plano. La lotificación nos remite a la estructura de la propiedad y a los usos. Por ejemplo si la propiedad está muy fragmentada representa un obstáculo para la implantación de grandes industrias. La lotificación se modifica según las necesidades económicas productivas o sociales. El uso de suelo determina la lotificación que se efectúa o impulsa.

Las calles son un trazado viario con permanencia. En el centro Histórico de la Ciudad de México antiguos caminos prehispánicos se convirtieron en calles y siendo respetados e incluso influyendo en la traza de la Nueva España. Los edificios se destruyeron, pero las calles continuaron.

El desarrollo de la ciudad establece una jerarquía de calles, también se han incorporado al entramado urbano en forma de calles ríos y acequias, que suponían límites naturales con

carácter defensivo. Generalmente hasta el siglo XIX mantuvieron su carácter inicial convirtiéndose eventualmente en colectores de aguas sucias; por ello las casas se construían dando su espalda a los cauces. Posteriormente han podido urbanizarse y construirse fachadas a las mismas.

Pueden reconocerse en el plano y paisaje urbano por su trazo irregular, la cota inferior, la permanencia de viejas casas con la disposición original, muros laterales para llevar el cauce pluvial o por los portales elevados.

Transformaciones.

Al estudiar el plano se identifican fases sucesivas de crecimiento y se observan los periodos de estancamiento (que contribuyen a la configuración de los elementos del plano) y de crecimiento acelerado.

En el caso de la Ciudad de México podemos identificar sus etapas: la prehispánica fundacional; la colonial de configuración; la decimonónica de embellecimiento; la independencista de desamortización, crecimiento, transformación y desarrollo urbano; la porfirista de desecación; la modernista de industrialización, expansión y conurbación; y la actual de conformación y consolidación megalopolitana. Estas etapas se han mencionado en el capítulo anterior, en los puntos 1.1, 1.2 y 1.3.

2.1.2

El uso: relación forma función y el crecimiento histórico, límites y barreras, y los usos de suelo

Relación forma función y el crecimiento histórico.

El examen del plano de la ciudad permite reconocer en el tejido urbano formas que suponen las etapas de crecimiento de la ciudad. Así en el Centro histórico de la ciudad de México se observa la influencia de las antiguas construcciones prehispánicas con calzadas de acceso y salida de la ciudad, plazas o áreas de mercado como el zócalo o jardines como la

alameda, grandes manzanas para los conventos y líneas como límites de la ciudad como las acequias que permiten reconstruir la evolución del plano, sus recintos y sus expansiones.

El análisis del plano muestra su relación a sus etapas de crecimiento o recesión económica con su correspondiente crecimiento o estancamiento demográfico y urbano. Así se analiza la configuración de las áreas periféricas sobre el papel de los agentes que actúan. En época de recesión del mercado el suelo es más barato especialmente en los márgenes de la ciudad por lo que el suelo se adquiría por fraccionadores y durante las fases de crecimiento se producía un auge en la construcción de viviendas, el precio del suelo aumenta y se edifica los terrenos antes adquiridos en la periferia, con lo que el proceso volvía a iniciarse en áreas más alejadas.

Limites y Barreras

La expansión de la ciudad se ve facilitada por los caminos; que unían con otras poblaciones o áreas comerciales, como el camino a Tlatelolco, y dificultada por los límites y las barreras que llegan a crear franjas periféricas de crecimiento de la ciudad y que, en el caso de la Ciudad de México fueron causadas por acequias, las áreas lacustres, la traza y las vías de ferrocarril. Estas barreras fueron muy importantes y funcionaron eficazmente hasta el siglo XIX y poco a poco fueron superadas y se ganaron esos espacios.

Como resultado de todos estos procesos antes descritos se realiza el crecimiento de la ciudad como una gran aglomeración que deriva de una estrategia de crecimiento que ocupa primero el suelo más alejado y barato y luego revaloriza los espacios intermedios. Hoy colonización y ocupación de ciertos espacios y luego relleno de los intermedios.

Los usos de suelo

Además del plano y la edificación deben considerarse las actividades que se desarrollan. Se acostumbra distinguir entre uso residencial,

industrial, comercial, servicios terciarios de oficinas y ocio. El espacio edificado posee diversos usos así como diferentes equipamientos, el no edificado sitúa las calles, el espacio destinado a comunicaciones, los parques, jardines, espacios de juego y espacios que esperan en aumento de su valor.

Hasta fines del XX las diferencias en el uso de suelo no estaban muy marcadas, el espacio era frecuentemente multifuncional aunque existían barrios más fabriles o comerciales. El desarrollo de la industrialización dio lugar a la zonificación de actividades. Se localizaron en áreas específicas la industria y la población distribuyendo la densidad de población residencial desde el centro hacia la periferia, distribución de las actividades en el espacio urbano, demanda de transporte público, ofertas de empleo y valores de suelo.

Este patrón de distribución de los usos de suelo está afectado por la evolución del crecimiento demográfico y de las actividades en relación con la función y el sistema económico y social. La organización del espacio urbano experimenta modificaciones con el crecimiento de la ciudad y con los cambios económicos, produciendo una expansión en la periferia y una reordenación en los usos en el interior y especialmente en las áreas centrales por el desplazamiento de usos y actividades hacia la periferia.

En el caso del centro de la Ciudad de México, encontramos un espacio multifuncional con usos residenciales, terciarios, de ocio y comerciales, con diferente proporción aunque la tipología no corresponda a cada actividad o inclusive con las mismas características morfológicas para diferentes usos o actividades debido a la gran explotación del espacio sobretodo por la gran actividad comercial que ha generado el constante cambio de usos en los mismos edificios generando una degradación en los espacios.

2.1.3

El lenguaje: la imagen y la percepción

Los estudios de morfología urbana se han beneficiado en los últimos años de aportaciones sobre percepción de la forma urbana.

La obra de Kevin Lynch sobre *La imagen de la ciudad* (1962) abrió una línea de investigación a partir de la imagen, la percepción, los elementos simbólicos que configuran los paisajes urbanos y los temas medio ambientales.

Se fueron construyendo grupos de estudio del paisaje a diferentes escalas y significó que la forma del entorno, del medio ambiente, sólo se percibe con el uso de los sentidos, de la sensibilidad. Por lo que el análisis de las percepciones se convirtió en un tema de gran importancia. Los geógrafos han insistido en que la evolución del tejido urbano es consecuencia de las decisiones de los agentes urbanos (propietarios, promotores, constructores y gestores públicos) que son quienes pueden tomar decisiones sobre la forma de la ciudad y en estas decisiones las imágenes y percepciones tienen un gran papel para el diseño del medio ambiente.

Los estudios de percepción han dado valiosas aportaciones, como los estudios de David Lowenthal (1968) que muestra diferencias entre los británicos que valoran lo viejo, histórico y singular con los norteamericanos que prefieren lo nuevo y moderno. De este estudio crea el término "featurism", el deseo de que las nuevas estructuras sean diferentes a las que existen y más destacadas.

Se ha desarrollado un interés por los aspectos simbólicos del paisaje, como lo muestra la investigación de Denis Cosgrove (1984) que habla de la importancia de todo lo que no es visible en el espacio urbano, pero forma parte de los significados que se aprenden viviendo.

La comercialización y la mercadotecnia urbana elabora imágenes y manipula las representaciones que los habitantes hacen del espacio.

A finales del siglo XX la arquitectura racionalista entró en crisis y en su evolución ha utilizado conceptos y marcos teóricos sobre la crisis de los paradigmas, la semiótica, el historicismo, la deconstrucción, los problemas éticos y políticos, el sentido de lugar, el nuevo regionalismo y la cultura local, apoyada en otras disciplinas y buscando nuevos caminos conduciendo a una nueva arquitectura que desplaza las estructuras en lugar de destruirlas.

En la actual etapa con énfasis en la conservación de ambientes históricos y mantenimiento y recuperación de los viejos centros históricos de las ciudades, se presta atención a la ciudad como producto histórico y producto cultural. Se pone énfasis de nuevo en la complejidad y en la singularidad de la ciudad y se insiste en la importancia de la investigación participante y de la experiencia urbana.

2.2

ANÁLISIS MORFOLÓGICO

En el punto anterior (2.1) se toma como método de estudio de la morfología urbana 3 puntos: la forma, el uso y el lenguaje.

Para el análisis morfológico del área de trabajo desarrollado en este capítulo, se decide para el análisis de la forma estudiar la tipología y sus elementos como los paramentos, la calle, la plaza, la radiografía de la ciudad, etc. Para el análisis del uso se estudiarán los usos de suelo de la zona, sus áreas de viviendas, comerciales, de ambulante, equipamiento, etc. Y por último para el análisis del lenguaje se ha decidido elaborar un capítulo posterior para analizar la percepción.

Área de trabajo

Se han marcado diferentes zonas de estudio por la necesidad de ubicar el espacio dentro de un contexto. Se inicia con el área central de la ciudad (ver plano 2), donde se ubica el perímetro A dentro del cual se marcan las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEBs) trazadas por el INEGI para el estudio de la zona por medio de datos censales, se localiza la zona de Santo Domingo y se eligen las AGEBs que le corresponden: 064-4 y 075-2 ubicados en la parte norte del Centro Histórico (ver plano 3), se delimita la zona de acción con un radio aproximado de una manzana, con límites marcados por cambios de uso de suelo, tipología, barreras de ambulante, dilución comercial, límite del perímetro, o aparición de espacios pertenecientes a otras plazas. (Ver plano 4, 5 Y 6)

Estos planos nos muestran la importancia espacial las plazas, sobre todo por ser de gran tamaño, por la relación que existe entre ellas debido a su cercanía y por ser espacios abiertos escasos en esta área de la ciudad.

El análisis del plano nos muestra la importancia histórica y morfológica que ha tenido

la Calle de Perú ya que era un límite natural al crecimiento de la ciudad constituido por una acequia y que se ve reflejada en un trazo irregular y en la sensación de que ambos paramentos parecen ser las partes posteriores de los espacios de incidencia de las plazas, razón por la cual limita la zona de estudio al norte. El límite sur está marcado por la calle de Donceles debido a su cambio en la tipología y que se decide que las construcciones ubicadas al otro lado de esta calle pertenecen al campo de acción de la plaza mayor y no a la plaza de Santo Domingo. El límite este o República de Argentina está claramente marcado debido a su barrera de ambulante y el límite oeste o República de Chile lo marca la circulación vehicular, la relación hacia el sur con el primer cuadro y su cambio morfológico evidenciado en los edificios, las banquetas y los arroyos vehiculares.

Es necesario mencionar la importancia de la calle de Brasil como eje vertebral en la zona de estudio y al mismo tiempo un eje configurador histórico en el centro histórico desde épocas prehispánicas, ya que comunicaba a la ciudad con Tlatelolco.

El planteamiento de zona de estudio incluye 10 manzanas que se encuentran rodeando la plaza de Santo Domingo, por efectos de los límites de las AGEBs, la zona queda comprendida en la AGEB 064-4 que he denominado "AGEB norte" y 075-2 "AGEB sur". Dentro de este perímetro delimitado por estas dos AGEBs, se encuentran dos iglesias que desahogan su atrio a dos plazas: Santo Domingo y Santa Catarina Mártir. La más importante en la zona y en el CH es Santo Domingo.

Contexto actual del área de trabajo

En el capítulo anterior se ha hablado de la conformación y crecimiento de la ciudad de México y las consecuencias que ha tenido en el Centro Histórico, de la importancia de las plazas y el proceso de desamortización en la configuración de la Ciudad. Como último punto se desarrollo un recorrido histórico para evidenciar cada uno de

estos elementos detonadores en las transformaciones de la zona de estudio.

El proceso histórico se ve reflejado en la forma de la ciudad. Hasta hoy se adquiere conciencia de los problemas y de la necesaria intervención en los CH, adquiere conciencia de los problemas y se instituye el Plan Nacional de Desarrollo Urbano con objetivos y prioridades, la participación ciudadana ha ido imponiendo su voz y se ha puesto especial atención al problema de vivienda y el rescate del CH. Se desencadenaron acciones en la ciudad en la restauración de monumentos para la mejoría fisonómica del CH, restaurándose más de cien unidades monumentales en las plazas de Santo Domingo, jardín de San Fernando, Santa Cruz, Loreto, Regina y Santa Catarina.

En la actualidad Carlos Slim, un empresario mexicano, dueño de diversas compañías de diferentes giros comerciales, ha emprendido una labor con fuertes inversiones en el Centro Histórico, rescatando unidades, restaurando departamentos de clase media baja y alta, se han construido despachos, conjuntos hoteleros, que junto con los planes de desarrollo urbano y rescate del CH, han generado la revitalización de la zona, actualmente el gobierno construye la Plaza Juárez, se repararon vialidades, se colocaron tuberías nuevas como resultado de estas inversiones y como equipamiento urbano necesario para el desarrollo de las mismas, en donde más allá de lo bueno o malo de cada una de estas construcciones y repercusiones a futuro, se está volviendo la vista a la zona medular y de vital importancia para la ciudad.

Actualmente la manzana que fue destruida junto con el convento de Santo Domingo fue dividida en lotes y puesta en venta. Edificios de viviendas, vecindades, tiendas e imprentas se ven afectadas por los usos y funciones cambiando la morfología de la zona. Hoy ya no hay inquisición, sino un museo de la Escuela de Medicina, no hay aduana sino un edificio de la

SEP, la gente vive en los interiores de las manzanas mientras las fachadas exteriores son expuestas para el comercio, las calles se invaden de ambulantes y la misma plaza aloja puestos de artesanías, periódicos y comida por la mañana para convertirse en basureros por la noche y amanecer limpia.

2.2.1 Tipología

El Centro histórico de la ciudad de México es uno de los mayores del mundo sufre día a día transformaciones, en una revitalización como fruto de una labor en búsqueda de un encuentro con las raíces y con la historia en la salvaguardia de la memoria vital, presente en una rica multiplicidad de formas, funciones, estilos y símbolos que conforman la trama.

La ciudad de México en su zona central cuenta con el área de monumentos históricos más importantes en cantidad y calidad arquitectónica del continente americano. Es el principal espacio simbólico de la ciudad y del país, en 1980 fue declarada "zona de Monumentos Históricos" y en 1987 la UNESCO la declaró "Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad".

El centro histórico fue durante más de tres siglos la ciudad de México y en el siglo XX se convirtió en el centro de la Ciudad con el proceso de expansión, se rodeó de colonias y entro la modernidad.

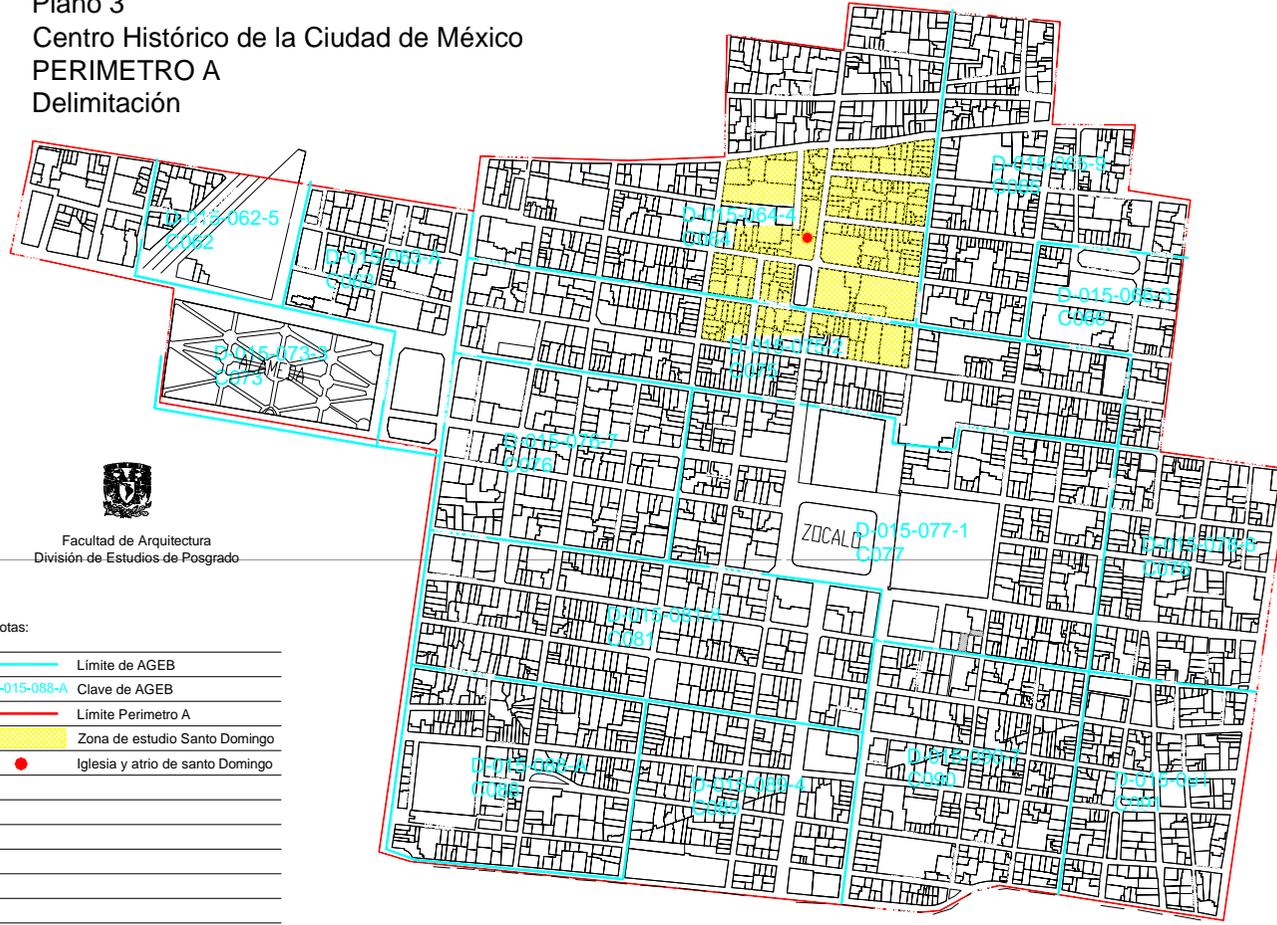
Dentro de la zona de mayor riqueza histórica comprendida dentro del Perímetro A, se localiza la iglesia y plaza de Santo Domingo, siendo la más importante después del Zócalo.

Esta área urbana está estructurada desde su origen prehispánico y colonial, una compleja problemática de deterioro urbano, habitacional, económico y social han marcado su tipología, aun así se refleja a través de los edificios y el uso del espacio público la mezcla de actividades.

El primer aspecto que nos marca la tipología son los periodos históricos de los edificios que se encuentran en esta zona, son el resultado de diferentes épocas, estilos, materiales y formas. Los más viejos resultan del paso de los años desde la época virreinal con una gran actividad religiosa, con una fiebre del barroco. Con la independencia se intenta crear otra ciudad desde la utopía neoclásica y con la revolución se llega al estilo moderno con un aire de nacionalismo. Algunos de estos edificios han sido sustituidos por nuevos, la mayoría con características tipológicas muy diferentes y que han introducido nuevos materiales que contrastan radicalmente con los de la zona. Otros han dado origen a lotes baldíos. Algunos muestran su construcción en diversas etapas al mostrar diferentes niveles o detalles en distintos estilos.

La mayoría de los edificios con cierta antigüedad gozan de espacios con mayor altura, muros anchos de mampostería: piedra o adobe, patios centrales, fachadas de tezontle y cantera, arcos y viguería. Los nuevos edificios muestran mayor proporción de los vanos frente a los macizos y utilización del concreto, algunos buscan respetar alturas ajustándose a las marcadas por los edificios existentes, utilización de materiales y formas que se asemejen a las propias de la zona.

Plano 3
Centro Histórico de la Ciudad de México
PERIMETRO A
Delimitación



Facultad de Arquitectura
División de Estudios de Posgrado

Notas:

-  Límite de AGEB
-  D-015-088-A Clave de AGEB
-  Límite Perimetro A
-  Zona de estudio Santo Domingo
-  Iglesia y atrio de santo Domingo

Plano 4
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO
ESPACIO DE SANTO DOMINGO
Las plazas y su incidencia espacial.



Facultad de Arquitectura
División de Estudios de Posgrado

Notas:

- Límite Perímetro A
- Zona de estudio Santo Domingo
- Plazas
- Iglesias



Plano 5
 Centro Histórico de la Ciudad de México
 Zona de Estudio "Santo Domingo"
 zonificación de comercio

Centro Histórico.
 Sup. 1 000 ha, aprox.
 Población residente 150 000 hab
 Población trabajadora 166 000 trab



Facultad de Arquitectura
 División de Estudios de Posgrado

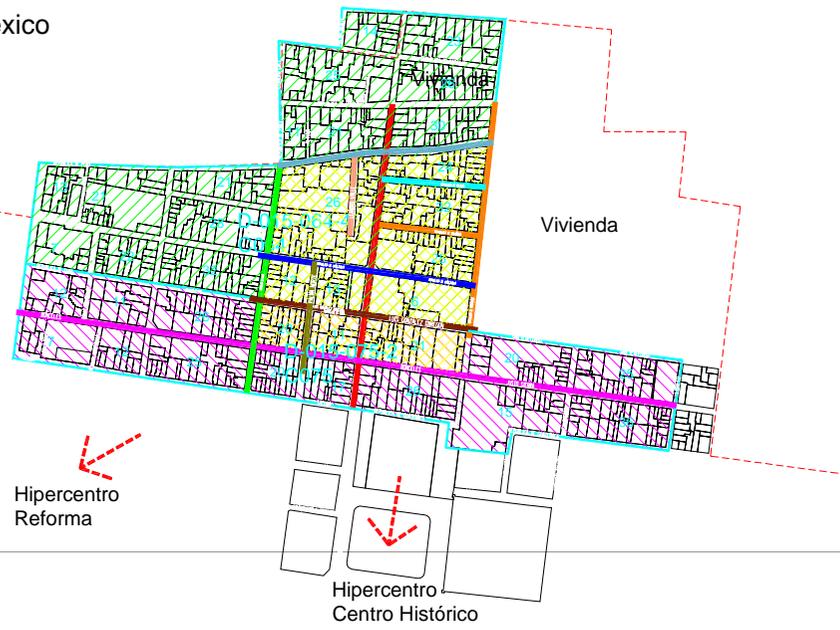
Notas:

- AGEB Norte C064
- AGEB sur C075
- Zona de Santo Domingo
- Limite Perímetro "A"
- Donceles
- República de Brasil
- República de Chile
- Palma Norte
- República de Cuba
- República de Venezuela
- República de Perú
- República de Colombia y Argentina

FOTOGRAFÍA, LIBRERÍAS, ARTÍCULOS RELIGIOSOS
 JOYERÍA, NOVIAS, ZAPATERÍAS, TRAJES
 NOVIAS ZAPATERÍAS, FOTOGRAFÍA
 PAPELERÍAS
 IMPRESIONES, SERVICIOS
 IMPRESOS, ROPA, FOTOGRAFÍA, SERVICIOS
 SERIGRAFÍA MOCHILAS, COMIDA
 AMBULANTES, JOYERÍA DE FANTASÍA, JUGUETES

Bolivia
 Leandro Valle
 SERVICIOS, ESTACIONAMIENTO
 SERVICIOS, ESTACIONAMIENTO
 IMPRENTAS

15 Número de lotes por manzana



Plano 6
Centro Histórico de la Ciudad de México
Zona de Estudio "Santo Domingo"
Análisis de límites de la zona de estudio

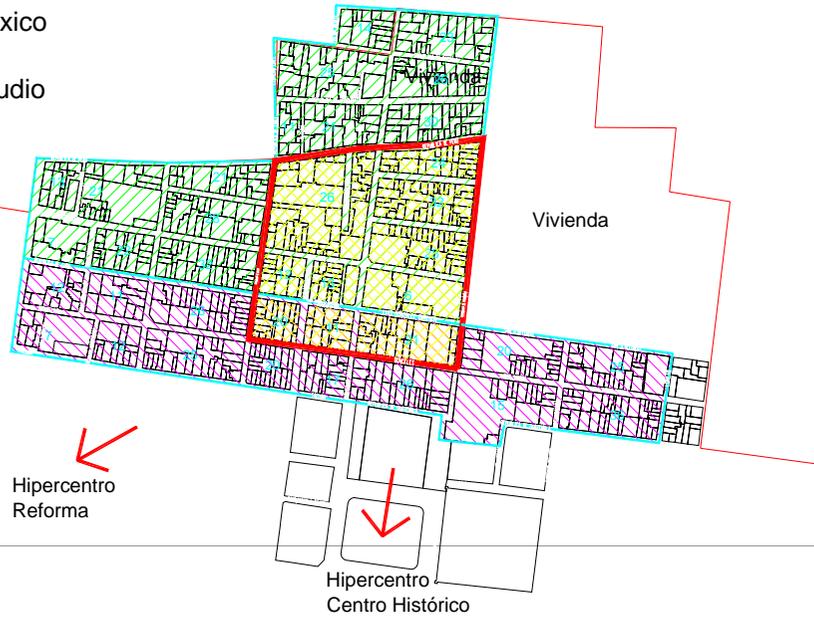
Centro Histórico.
Sup. 1 000 ha, aprox.
Población residente 150 000 hab
Población trabajadora 166 000 trab



Facultad de Arquitectura
División de Estudios de Posgrado

Notas:

-  AGEB Norte C064
-  AGEB sur C075
-  Zona de Santo Domingo
-  Límite Perímetro "A"
-  Límites de zona de estudio
-  Número de lotes por manzana



Limite Norte. República de Perú.



Calle de República de Perú. Entre Leandro Valle y República de Chile.
Vista de este a oeste.



Calle de República de Perú. Entre República de Brasil y República de Argentina. Vista de oeste a este.



Calle de Leandro Valle esquina con República de Perú.
Vista de norte a sur.



Calle de República de Perú. Entre República de Brasil y Leandro Valle.
Vista de este a oeste



Calle de República de Perú. Entre República de Brasil y República de Argentina.
Vista de oeste a este.

Limite Sur. Calle de Donceles.



Calle de Donceles. Vista al este.



Calle de Donceles. Vista al oeste.



Calle de Donceles esquina con república de Chile. Vista de este a oeste.

**Limite Este. República de
Argentina**



Calle de República de Argentina, entre República de Colombia y República de Venezuela. Vista al norte.



Calle de República de Argentina, entre república de Colombia y República de Bolivia.



Calle de República de Argentina, entre República de Bolivia y Calle de Apartado.



Calle de República de Argentina, entre República de Colombia y República de Venezuela. Vista al sur.

Limite Oeste. República de Chile.



Calle de República de Chile. Vista al sur.



Calle de República de Chile. Vista al norte.

2.2.2

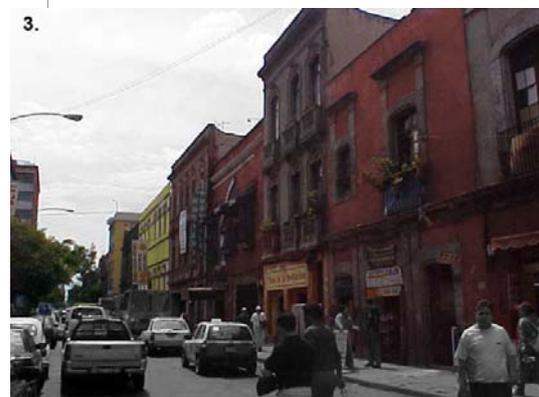
Paramentos, la calle y las pantallas

Paramentos: Un paramento es la secuencia de edificios que conforman una valla. Una calle es delimitada por dos vallas, una en cada costado. Tiene dos imágenes, la de manera longitudinal que la forma una sola valla y la que se genera entre las dos vallas al conformar una imagen de manera transversal que es generada por los elementos arquitectónicos que se encuentran uno delante del otro con un vacío entre las dos.

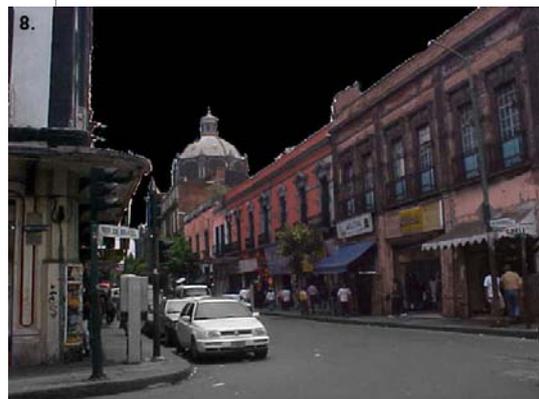
Análisis de paramentos: secuencia de edificios que forman los delimitantes del vacío o bocaescena, espacios públicos o privados, relación interior-externo, ventanas, balcones, puertas, detalles y tamaño de lotes para definir el perfil urbano.

1. Calle de Argentina. Entre Colombia y Venezuela vista hacia el norte.
2. Calle Belisario Domínguez oeste.
3. Calle Belisario Domínguez entre Palma y Chile vista hacia el oeste.

Generalmente las manzanas son de grandes proporciones lo que nos configura largos paramentos, los edificios que los conforman están configurados por diferencias de fachadas y colores, las alturas de los edificios varían. Los paramentos que conforman la calle de Argentina tienen 2 niveles, los que configuran la plaza de Santo Domingo oscilan entre 2 y 3 niveles y en las zonas habitacionales, donde se han construido edificios de finales del XX presentan hasta 9 niveles. Se observa en la configuración de los paramentos una traza ortogonal que permite un claro alineamiento de las fachadas y de las alturas que se enfatiza con el uso de balcones, ventanas enmarcadas en jambas y cornisas.



ANÁLISIS MORFOLÓGICO



- 4. Calle Bolivia esquina Brasil.
- 5. Calle Brasil vista hacia norte.
- 6. Calle Chile vista hacia Sur.

- 7. Calle Luis Glez Obregón entre Brasil y Argentina.
- 8. Calle de Brasil.
- 9. Calle de Leandro Valle vista hacia el sur.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO

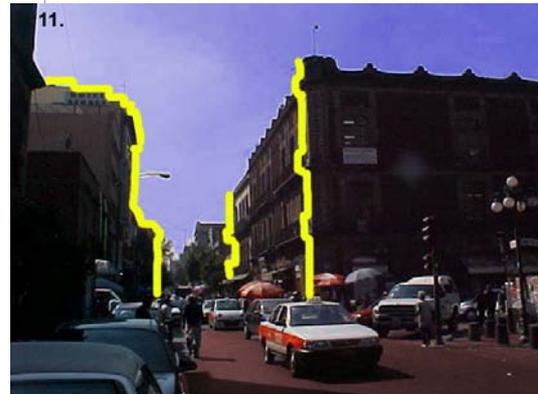
La calle (bocaescena) es el vacío contenido y delimitado por los dos paramentos, el piso y un techo virtual que sería la extensión imaginaria de los elementos que expresan las alturas de los paramentos.

Análisis de la calle: distancia entre paramentos, altura, piso, secuencia en profundidad y direccionalidad.

Las bocaescenas configuradas encuentran un dialogo entre ambos paramentos encontrados uno frente al otro. Encontrando correspondencia en alturas y tipologías de fachadas de los edificios. Las calles están conformadas por banquetas que suelen ser de 2 a 2.5 metros de ancho con arroyos vehiculares suficientemente anchos como para alojar de 3 a 4 carriles. La presencia de las plazas muestran discontinuidad en los paramentos que provocan una variación en las bocaescenas.



10. Calle Donceles vista hacia el este.



11. Calle de Brasil vista hacia el sur.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO



12. Calle Luis Glez Obregón vista desde Brasil.
13. Calle Cuba vista desde Brasil.
14. Calle Belisario Domínguez desde Brasil.

15. Calle de Brasil vista hacia el norte.
16. Calle de Honduras vista desde Brasil.
17. Calle Antela vista hacia el Norte.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO

Pantallas: Son elementos secundarios que delimitan la calle sin ser parte de los paramentos.

Análisis de pantallas: árboles, postes, banquetas, volados, toldos y pavimentos.

Se pueden observar de diferentes tipos: las pantallas de vegetación, que suelen estar formadas o por arbustos o por árboles de tamaño medio o alto con troncos delgados, son poco densas por lo que su presencia es muy poco notoria; las pantallas de elementos urbanos como postes cableado, paradas de autobuses, botes de basura, toldos y anuncios comerciales, poyos, banquetas y arquerías existentes en diversas zonas pero en poco número con excepción de postes toldos y anuncios comerciales; y las pantallas temporales como lonas y puestos de vendedores ambulantes, autos estacionados y algunos adornos, que suelen ser las más abundantes, notorias y problemáticas.

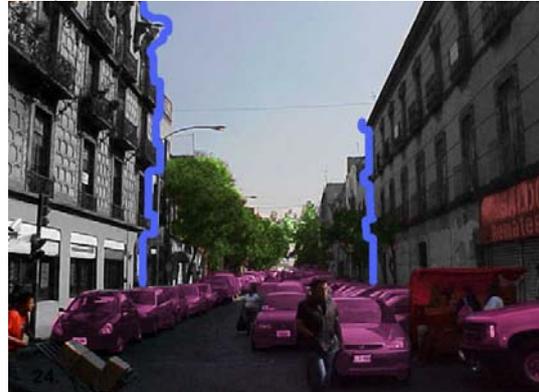


18. Calle de Colombia desde Brasil.
19. Portal de los Evangelistas.



20. Portal de los Evangelistas.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO



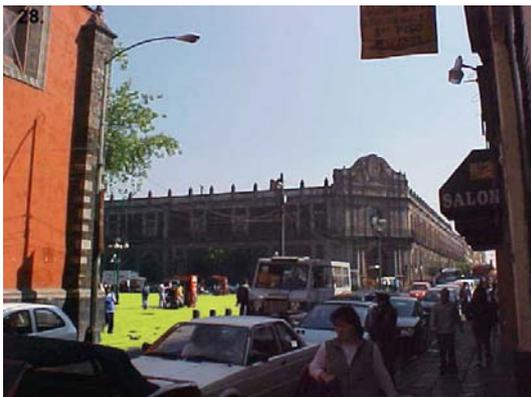
21. Calle de Brasil.
22. Belisario Domínguez esquina Brasil.
23. Calle Colombia desde Brasil.

24. Calle Bolivia desde Brasil.
25. Calle Apartado desde Brasil.
26. Calle Brasil vista al norte.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO

Encuentro de Bocaescenas: Es el espacio en que se unen dos calles o bocaescenas formando encrucijadas y las esquinas de las calles. La encrucijada puede ser de dos o más calles y no necesariamente de manera ortogonal, cuando se encuentran más de dos bocaescenas se configura un espacio más amplio y puede ser el origen de una plaza.

Las calles en su mayoría corresponden a un trazado ortogonal, por lo que su encuentro es dado por dos calles que se encuentran a 90 grados. Con la excepción de la calle de Perú que continua convirtiéndose en Apartado debido a que su traza no es de una calle recta ni perpendicular a las que la cruzan por su característica de haber conformado una antigua acequia. La mayoría de las esquinas son remates ortogonales acentuados con elementos como hornacinas, pero encontramos en la esquina de Brasil y República de Venezuela el edificio que fue sede de la Santa Inquisición, la antigua escuela de Medicina, que trabajó su esquina con un pancoupe.



27. Calle de Brasil esquina con Belisario Domínguez.
28. Calle de Belisario Domínguez esquina Brasil.

28 a. Planta de encuentro de calles que configuran plazas.
29. Calle Brasil esquina Nicaragua.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO

La plaza: Es un espacio que se amplía en el encuentro de las bocaescenas, esta delimitada por cuatro o más paramentos.

Elementos secundarios de la plaza: son las pantallas que configuran la plaza: vegetación, fuentes, arriates, pavimentos, postes, esculturas. El tejido urbano (lo público, lo privado y lo semipúblico (portales), relación con edificios principales y accesos.

Dentro de la zona de estudio encontramos tres Plazas: la Plaza de Santo Domingo y la Plaza de Santa Catarina Mártir.

La plaza de Santo Domingo se configura con una extensión al atrio de la iglesia, es decir son dos plazas diferentes que una ligada a la otra y separada por la calle de Belisario Domínguez se dotan de mejores características.

La plaza de Santo Domingo es de mayores dimensiones, esta delimitada en su costado poniente por un portal y en sus otros tres lados por calles y paramentos de gran calidad arquitectónica por alojar edificios de importancia histórica. Esta plaza contiene una fuente de Josefa Ortiz de Domínguez, elementos urbanos como bancas, lámparas de alumbrado público, botes de basura y poyos que la limitan en su perímetro. Aloja actualmente una serie de puestos temporales. Esta configurada por la existencia de los portales de los evangelistas que le dan un espacio semipúblico en donde se encuentran pequeños locales de impresión.



30. Costado de la Iglesia de Santa Catarina Mártir
31. Casa Tagle, Pza Sta Catarina y monumento Leona Vicario
32. Fuente en la Plaza 23 de Mayo

El atrio enmarca la entrada al templo de Santo Domingo, limitada por esta al norte y por la arquería reconstruida de la portería del exconvento, al sur con la calle y la plaza de Santo Domingo, al oriente con la calle y el edificio de la Inquisición y al poniente con la capilla de la expiración y un paramento que delimita muy bien esta plaza alojando un edificio de viviendas. Esta plaza presenta el mismo tipo de pavimento que la anteriormente mencionada por lo que ambas dan una imagen y sensación de continuarse. Esta plaza presenta una pequeña área verde con árboles muy altos que permiten una sombra, bancas, botes de basura y una serie de poyos consecutivos que la limitan en su perímetro.

La plaza de Santa Catarina de la misma manera que la de Santo Domingo se extiende a pesar de la calle que la separa, hacia el atrio de la iglesia.

Esta plaza es arbolada conformando un área verde, se construyó con desnivel de unos 50cm de diferencia al nivel de banqueta, en ella se ubican cuatro fuentes y una escultura de Leona Vicario, cuenta con postes de alumbrado público, bancas y botes de basura. Su acceso principal esta marcado por la presencia de unos poyos unidos por una gran cadena. Esta plaza se encuentra inmersa en una zona habitacional cercana a la lagunilla, sus características le dan un aspecto de refugio por lo que es usada por indigentes que acuden a ella para su uso.



32. Fuente en Leandro Valle.
34. Plaza Atrio de Santo Domingo.
35. Plaza 23 de mayo y Plaza de Santo Domingo.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO



35 A. Plaza de Santo Domingo. Poyos, luminarias
 37. Plaza de Santo Domingo. Vegetación.
 38. Plaza de Santo Domingo. Poyos, luminarias.

36. Plaza Atrio Santo Domingo.
 39. Plaza de Santa Catarina. Poyos, cadenas, monumento.
 40. Plaza de Santa Catarina. Vegetación, banca, fuente.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO

Radiografía de la ciudad: es el análisis de la distribución, secuencia, y relación de espacios por medio de un plano que permite ver en planta accesos y articulaciones. (Ver plano 7 y 8).

En el plano 7 se hace evidente la traza ortogonal del Centro Histórico, y se observa como en la zona norte que es donde se encuentra nuestra zona de estudio las manzanas son más alargadas y homogéneas, con la excepción de las que fueron divididas con la creación de la calle de Palma, pero es muy marcada la diferencia en la manzana donde se configuró el convento de Santo Domingo. La gran masa de las manzanas destaca sobre los espacios abiertos y se puede ver la relación de la plaza de Santo Domingo con sus espacios inmediatos como la portería que da acceso a Leandro Valle y el Portal de los Evangelistas como parte de la plaza. Y como estas dos plazas conforman un espacio abierto de segunda importancia después del zócalo.



41. Calle Chile vista hacia el norte.
42. Plaza de Santo Domingo vista hacia el suroeste.

El plano 8 muestra que la mayoría de las construcciones son de 1 a 4 niveles (en este rango se encuentran construcciones antiguas que cuentan con entresijos de gran altura). Y las construcciones de 5 a más niveles son más escasas y recientes.

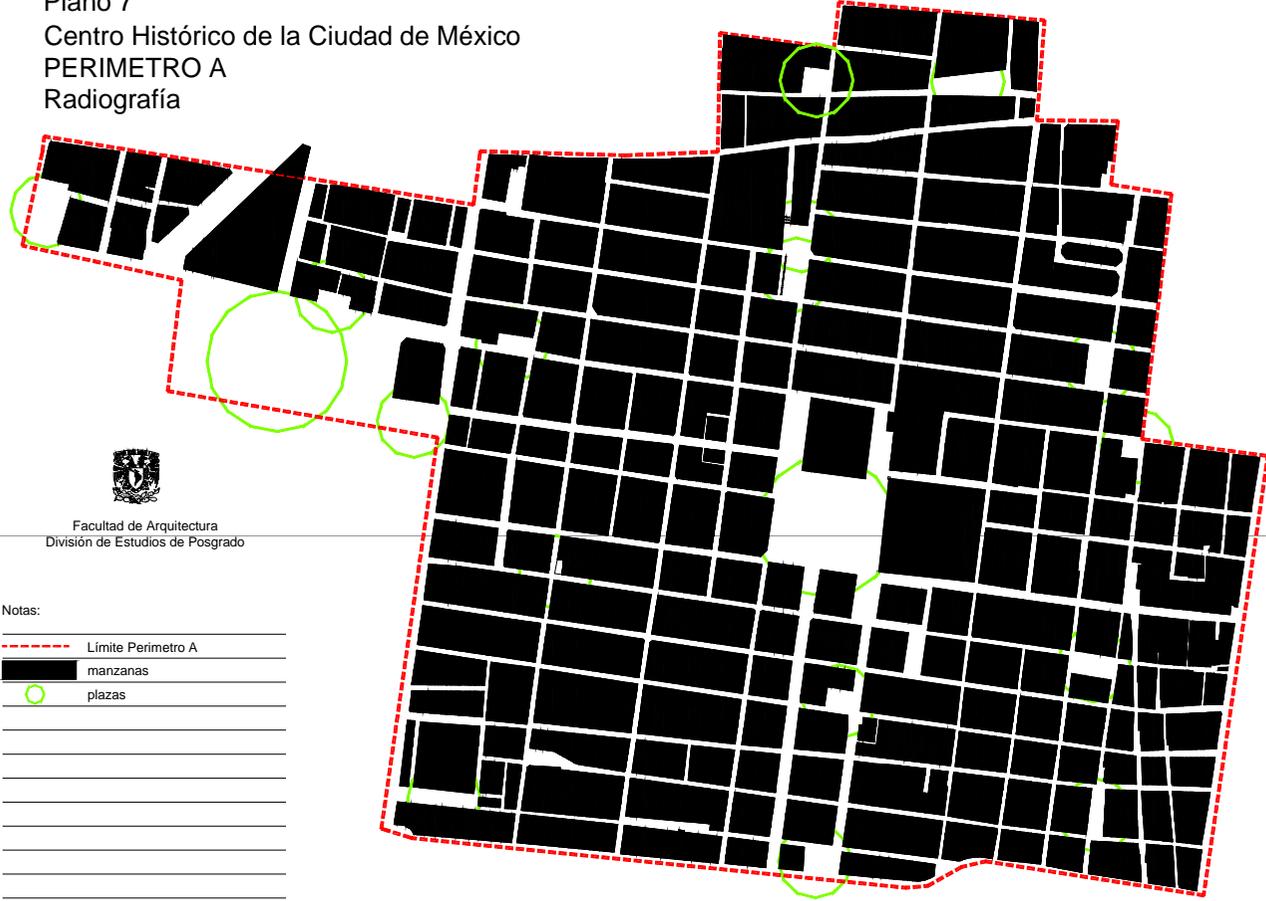
Ciclorama: Es el fondo que se muestra detrás de nuestros elementos arquitectónicos, pueden ser elementos geográficos como cerros, montañas, bosques, etc., o elementos urbanos alejados que configuran un fondo, como rascacielos, edificios, monumentos, puentes, espectaculares, etc.

La ciudad se encuentra en el interior de una cuenca, por lo que se encuentra rodeada de cadenas montañosas, sin embargo la contaminación, las alturas de los edificios, la gran distancia longitudinal de las calles debido a la traza ortogonal, las barreras causadas por las pantallas como los vendedores ambulantes y sus puestos evitan la posibilidad de observar el entorno que lo rodea



43. Calle de Nicaragua vista hacia el oeste.
44. Plaza de Santo Domingo vista hacia el sur.

Plano 7
Centro Histórico de la Ciudad de México
PERIMETRO A
Radiografía



Facultad de Arquitectura
División de Estudios de Posgrado

Notas:

-  Límite Perimetro A
-  manzanas
-  plazas
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

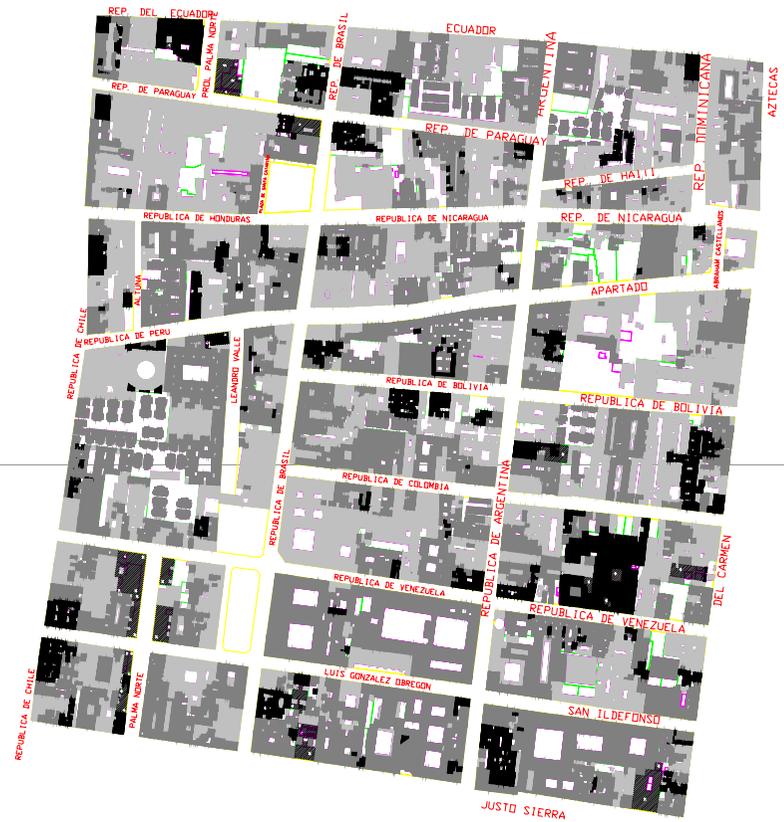
Plano 8
Centro Histórico de la Ciudad de México
PERIMETRO A
Radiografía y niveles y patios



Facultad de Arquitectura
División de Estudios de Posgrado

Notas:

-  1 a 2 niveles de construcción
 -  3 a 4 niveles de construcción
 -  5 a 6 niveles de construcción
 -  de 7 a más niveles de construcción
-
-
-
-
-
-
-
-



ANÁLISIS MORFOLÓGICO

Focalidades: Son los elementos que nos sirven de referencia, no referidos a la memoria social, sino a las características morfológicas.



- 45. Iglesia de Santo Domingo.
- 46. Acceso de la Antigua Inquisición.
- 47. Fachada de la Iglesia de Santa Catarina Mártir.
- 48. Aduana

Los puntos focales que encontramos en esta zona son precisamente las plazas de Santo Domingo y Santa Catarina y los edificios de características tipológicas e históricas que por su valor se ubican en torno a ellas, como la ex aduana, la inquisición o el edificio de la escuela de medicina, el portal de los evangelistas, los templos de Santo Domingo, Santa Catarina, de la encarnación y de la Enseñanza, la biblioteca nacional y la arena Coliseo. Las iglesias con sus cúpulas y edificios con grandiosas fachadas tienen un papel importante en esta categoría.

Articulaciones: son las vialidades o accesos que a partir de nuestra área de trabajo delimitada, articula cada parte y a su vez nos da acceso a los espacios contiguos de esta área.

Como una articulación a esta zona se extiende en dirección de sur a norte la calle de Brasil, esta articulación tiene gran importancia ya que une el zócalo

con las dos plazas antes mencionadas. Otra articulación sería la calle de Perú con su continuación llamada Apartado y posteriormente Peña y Peña, ya que es una vialidad de dimensiones mayores, con menor tráfico y continua desde el eje central hasta Anillo de Circunvalación.



- 49. Calle Brasil vista hacia el Zócalo.
- 50. Plaza atrio de Santo Domingo vista desde Leandro Valle

Muros ciegos: Este fenómeno se da en ciudades sometidas a cambios, en donde los edificios por su característica de estar secuenciados unos contiguos generan colindancias en diferentes caras o fachadas, por lo que no son concebidos como elementos completos con diferentes fachadas, sino como objetos aislados y con frentes únicamente hacia sus accesos. Esta característica morfológica se debe a la lotificación y la reglamentación existente referente a las colindancias.

Este tipo de muros no presentan ningún terminado, generalmente sin la presencia de vanos ha aparecido

ANÁLISIS MORFOLÓGICO

por el aumento de niveles o la construcción de nuevos espacios que son anexados a edificios anteriores. Estos muros pueden ser aprovechados como muros para anuncios comerciales y degeneran el aspecto visual del entorno.



51. Plaza 23 de mayo vista desde Brasil.
 52. Calle Luis Glez Obregón esquina Brasil.
 52 A. Plaza de Santo Domingo Vista hacia el suroeste.
 53. Calle Belisario Domínguez vista hacia el oeste.

54. Calle de Brasil vista hacia el Norte.
 55. Calle de Honduras.
 56. Calle de Palma.

2.2.5

El uso y el lenguaje

Jerome Monnet en su libro Usos e imágenes del Centro Histórico de la Ciudad de México publicado en 1995, desarrolla un estudio a partir de la percepción de un espacio, como el Centro Histórico de la Ciudad de México, con una riqueza arquitectónica única, y expresa que: *“La morfología no sólo es cuestión de tipologías, sino también de usos de los edificios”*.

El uso

El plano 9 nos muestra la zona de Santo Domingo, sus edificios más importantes y los usos de suelo permitidos y establecidos por el GDF, en donde encontramos marcadas la plazas como espacios abiertos, aunque no como espacios de áreas verdes. Se observa una tercera parte aproximadamente como uso habitacional mixto y cerca de un 50% como centro de barrio y un uso de equipamiento.

El plano 10 muestra los usos de suelo reales en donde se muestra que la población del CH es de 150 000 habitantes, de los cuales 14367 viven en la zona de estudio (9.5%) y que en esta zona corresponde el 19.5% al AGEB norte y el 80.5% al AGEB sur. Aunque la extensión superficial es mayor en la AGEB norte. Esta situación puede explicarse debido a las áreas destinadas a administración pública como la manzana de los edificios de la SEP, las áreas verdes y de espacios abiertos, y seguramente mayor cantidad de comercios y bodegas propiciados por los vendedores ambulantes. El AGEB sur presenta dos grandes edificios destinados a espacios culturales como el caso del Templo Mayor y el Colegio de San Ildefonso, pero el AGEB sur tiene un mayor número de edificios destinados a este uso, que aunque de menor tamaño, la extensión es superada en suma.

Los datos censales obtenidos por AGEBS nos muestran que la AGEB norte es mayor en extensión, con menor número de

habitantes, con mejor situación de sus habitantes aunque con menor calidad en los edificios.

El plano 11 muestra que el AGEB norte muestra una mayor densidad de habitantes, menor cantidad de establecimientos y trabajadores, aunque es importante mencionar que no es considerado el ambulante.

Esto nos habla de que la zona norte cuenta con mayor número de habitantes por vivienda, con edificios mayormente deteriorados debido a estos usos, con mayor cantidad de comercio ambulante que establecido y con mayor número de actividades clandestinas, mientras en la zona sur el número de habitantes es mayor en la zona sin presentar densidad por vivienda y un mayor número de comercio establecido. Estas características pueden deberse a la cercanía del AGEB sur con el hipercentro y del AGEB norte con las zonas de vivienda del oriente y de la Lagunilla y Tepito.

Para el análisis de los usos se ubicaron.

1. locales comerciales. Mayormente en las calles límite. Con una zonificación bien marcada como el caso de Chile que inclusive es conocida como la calle de las novias por la gran cantidad de comercios dedicados a la venta de vestidos de novia.
2. ambulante. Gran cantidad en la parte noreste de la zona de estudio (Argentina y eje 1)
3. Estacionamientos públicos. Ubicados en mayor número en la zona noroeste.
4. carga y descarga de abastecimiento de comercios. Ningún establecimiento cuenta con áreas dedicadas especialmente para este uso, por lo que se crean conflictos en el tráfico.
5. estacionamiento vehicular en vías públicas. Las calles de Leandro Valle y Colombia

6. bases de bicitaxis. Existen Bicitaxis en toda el área del CH, pero las plazas suelen ser áreas de espera de estos vehículos.

7. convivencia social. La población suele tener áreas de convivencia en las plazas, vestíbulos de escuelas y en las calles en horas nocturnas debido a la ocupación de los habitantes y la inexistencia de comerciantes.

8. actividades clandestinas. Se desarrollan actividades clandestinas relacionadas con la industria de la imprenta y la piratería.

9. Zonas de Viviendas. Existen viviendas en edificios de vecindades, departamentos y condominios y unidades habitacionales. En la manzana que antiguamente configuraba el convento de Santo Domingo, se construyeron unidades habitacionales y departamentos y en el resto de la zona de estudio el mayor número de viviendas suele organizarse en vecindades.

10. Equipamiento. La mayor cantidad de equipamiento es representado por cultura y educación.

11. Indigentes. Las plazas, calles poco transitadas y que brinden condiciones de resguardo propician la llegada de indigentes que suelen permanecer por algunos días.

El lenguaje

El análisis del lenguaje puede conformarse por tres partes; en la primera se describe el CH por magnitudes medibles, tales como datos estadísticos, el funcionamiento del espacio y la distribución de las actividades; en la segunda se expone valores y sentimientos que suscita y que producen imágenes ofrecidas al público y que dirigen la acción y las transformaciones del espacio; y en la tercera muestra que cosa e idea forman un todo indisoluble en el espacio.

Básicamente la morfología urbana de un espacio es configurada por tres aspectos:

La forma urbana: la traza

La tipología: los edificios

El uso: el uso de suelo urbano determinado por las actividades sociales económicas.

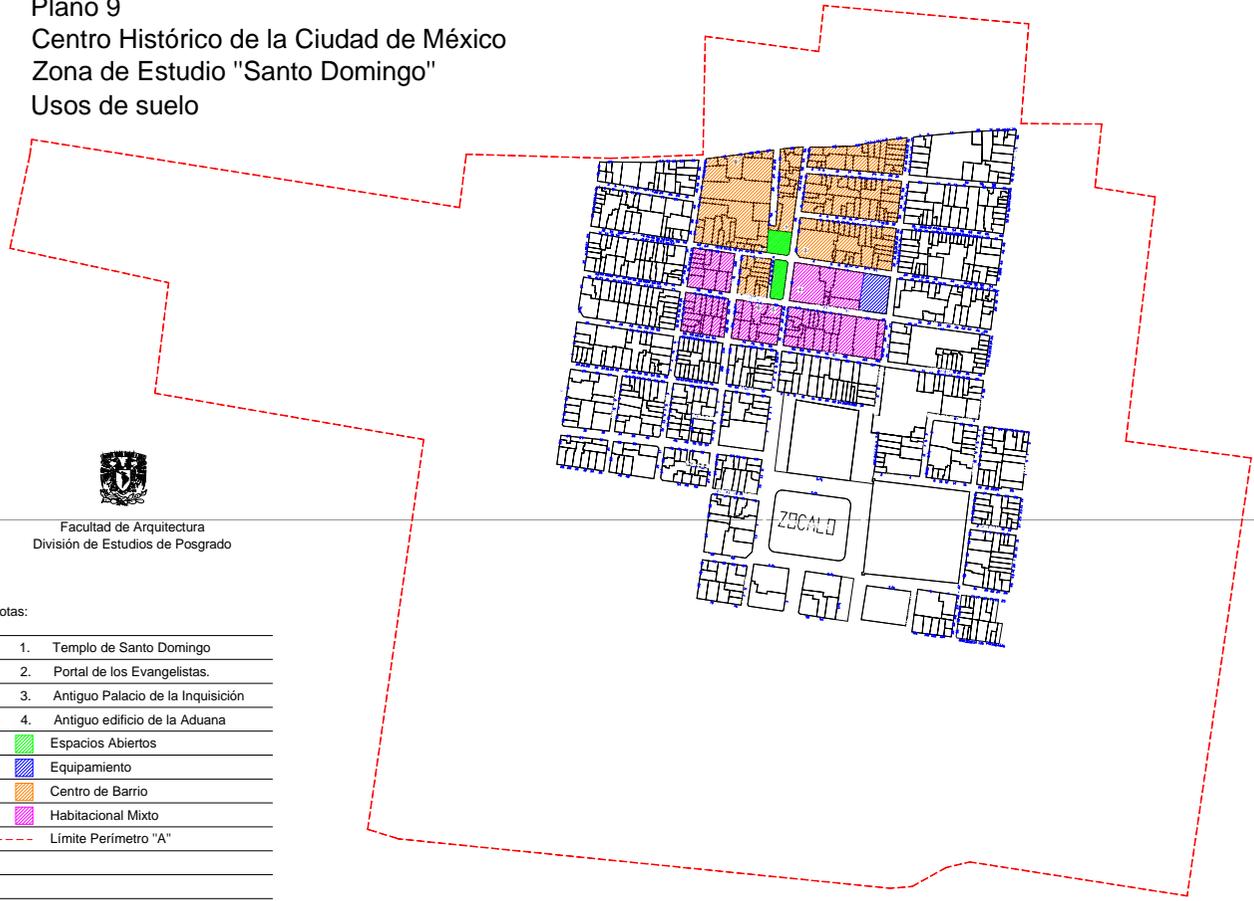
Plano 9
Centro Histórico de la Ciudad de México
Zona de Estudio "Santo Domingo"
Usos de suelo



Facultad de Arquitectura
División de Estudios de Posgrado

Notas:

- 1. Templo de Santo Domingo
- 2. Portal de los Evangelistas.
- 3. Antiguo Palacio de la Inquisición
- 4. Antiguo edificio de la Aduana
-  Espacios Abiertos
-  Equipamiento
-  Centro de Barrio
-  Habitacional Mixto
-  Límite Perímetro "A"



Plano 10 Centro Histórico de la Ciudad de México Zona de Estudio "Santo Domingo" Usos y equipamiento por AGEB

Centro Histórico
Sup. 1000 ha, aprox
población residente 150 000 hab.
Vive el 0.18% de la población
nacional
y trabaja el 1.74%
población trabajadora 166 000 trab



Facultad de Arquitectura
División de Estudios de Posgrado

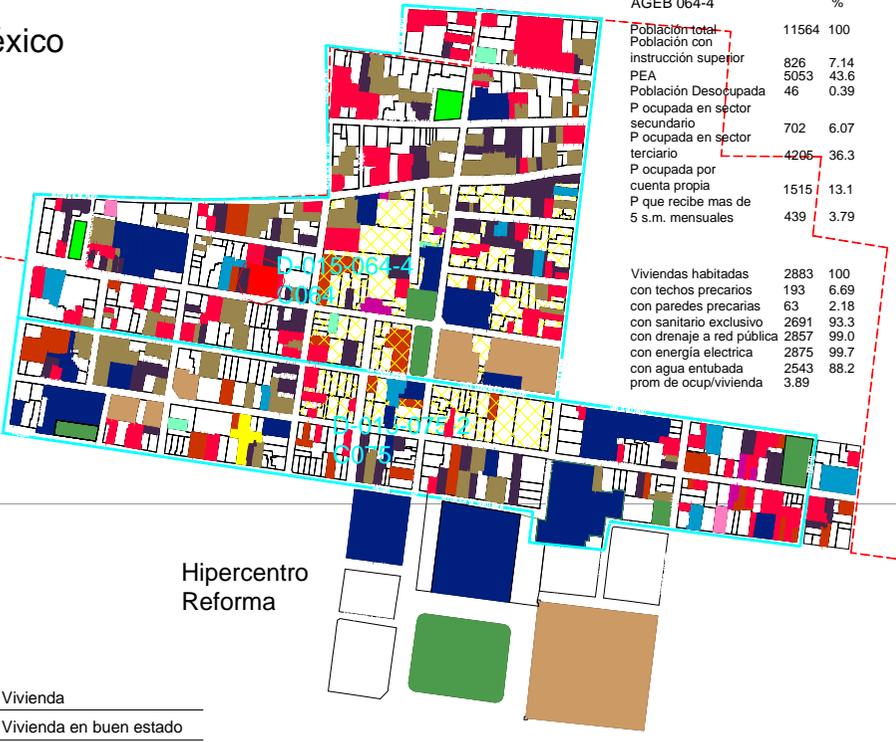
Escala 1:5000

Notas:

- Zona de Santo Domingo
- Límite Perímetro "A"
- Administración pública
- Áreas verdes
- Comercio
- Cultura
- Educación
- Espacios Abiertos
- Salud y Asistencia

AGEB 075-2		%
Población total	2803	100
Población con instrucción superior	360	12.8
PEA	1387	49.4
Población Desocupada	14	0.49
P ocupada en sector secundario	161	5.74
P ocupada en sector terciario	1167	41.6
P ocupada por cuenta propia	433	15.4
P que recibe mas de 5 s.m. mensuales	202	7.20
Viviendas habitadas	791	100
con techos precarios	40	5.05
con paredes precarias	-	-
con sanitario exclusivo	700	88.4
con drenaje a red pública	763	96.4
con energía eléctrica	790	99.8
con agua entubada	646	81.6
prom de ocup/vivienda	3.43	

- Vivienda
- Vivienda en buen estado
- Vivienda en regular estado
- Vivienda en mal estado
- Edificio de comercio
- Edificio de Bodegas



Hipercentro Reforma



Casa de la Covadonga

Fuente: Plan Parcial del Centro Histórico

AGEB 064-4		%
Población total	11564	100
Población con instrucción superior	826	7.14
PEA	5053	43.6
Población Desocupada	46	0.39
P ocupada en sector secundario	702	6.07
P ocupada en sector terciario	4205	36.3
P ocupada por cuenta propia	1515	13.1
P que recibe mas de 5 s.m. mensuales	439	3.79
Viviendas habitadas	2883	100
con techos precarios	193	6.69
con paredes precarias	63	2.18
con sanitario exclusivo	2691	93.3
con drenaje a red pública	2857	99.0
con energía eléctrica	2875	99.7
con agua entubada	2543	88.2
prom de ocup/vivienda	3.89	

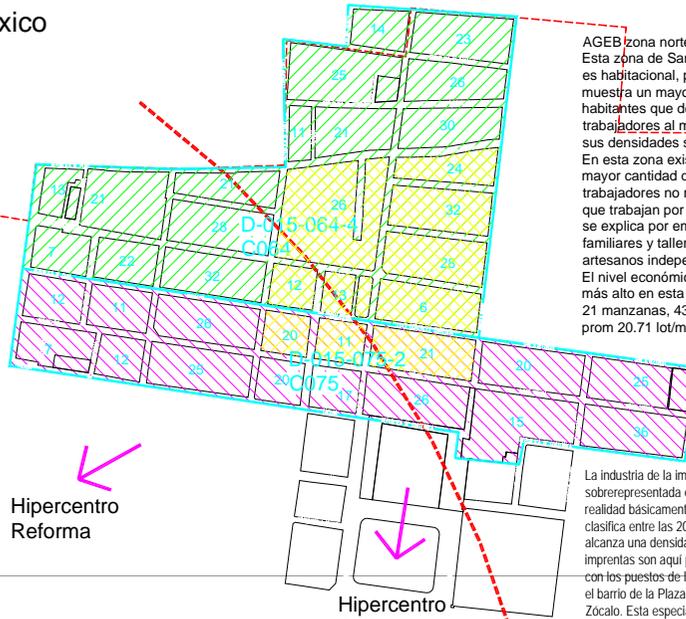
Plano 11
 Centro Histórico de la Ciudad de México
 Zona de Estudio "Santo Domingo"
 Diferencias AGEB Norte-Sur

Centro Histórico
 Sup. 1000 ha, aprox
 población residente 150 000 hab
 Vive el 0.18% de la población nacional
 y trabaja el 1.74%
 población trabajadora 166 000 trab



Facultad de Arquitectura
 División de Estudios de Posgrado

AGEB zona sur
 Esta zona comprende un mayor número de establecimientos y al mismo tiempo un mayor número de trabajadores, sin embargo las características de los establecimientos en ambas zonas pueden ser muy semejantes debido a que tienen el mismo número de personal por establecimiento. Presenta un mayor número de sedes sociales por su cercanía con el hipercentro
 18 manzanas, 304 lotes
 prom 16.88 lotes/manz



AGEB zona norte
 Esta zona de Santo Domingo es habitacional, por lo que muestra un mayor número de habitantes que de trabajadores al mismo tiempo sus densidades son mayores. En esta zona existe una mayor cantidad de trabajadores no remunerados, que trabajan por su cuenta y se explica por empresas familiares y talleres de artesanos independientes. El nivel económico podría ser más alto en esta zona
 21 manzanas, 435 lotes
 prom 20.71 lot/manz

La industria de la imprenta y de la edición está sobrerrepresentada en todo el centro. En el CH se trata en realidad básicamente de imprentas, único servicio que se clasifica entre las 20 especialidades más importantes porque alcanza una densidad máxima de 49/100 metros. Las imprentas son aquí pequesimas empresas, concentradas con los puestos de los "evangelistas" (escribanos públicos) en el barrio de la Plaza de Santo Domingo, al norponiente del Zócalo. Esta especialización espacial tiene un origen colonial, pues desde el siglo XVII, los monjes del convento vecino ofrecían estos dos servicios al público. La industria editorial y de la impresión concentra en el CH el 5.3% del personal nacional, el centro de la ciudad el 20% y la ciudad el 50%.

Notas:

- AGEB Norte C064
- AGEB sur C075
- Zona de Santo Domingo
- Límite Perímetro "A"
- Número de lotes por manzana

Usos e Imágenes del Centro Histórico de la Ciudad de México
 Jerome Monnet, DDF CEMCA, 1995

	AGEB Norte	AGEB Sur
Densidad de población	192.7 - 272.4	84 - 139
No. de habitantes por vivienda	4.07 - 4.35	3.67 - 4.04
Densidad de establecimientos	15.2 - 24.7	27.7 - 47.8
Densidad de personal ocupado	89.7 - 136.1	206.7 - 248.4
Personal por establecimiento	7.2 - 12.8	7.2 - 12.8
Personal no remunerado	20.72 - 37.52	12.92 - 18.4
Sedes sociales, sucursales	0.152 - 0.307	0.85 - 1.328
Relación Trabajador habitante	1/4.3 - 4/1.14	1.23/1 - 3.67/1

habitante/casa
 habitante/casa
 establecimiento/hectárea
 trabajador/hectárea
 trabajador/establecimiento
 %
 sucursal/hectárea
 relación trabajador/habitante

Límite entre la zona comercial "rica-profesional-moderna" y la "popular-doméstica-tradicional"

2.3

LA PLANEACIÓN VS. LA REALIDAD.

Conocer la morfología de un espacio puede servir para su planeación estratégica y darle seguimiento a esta labor desde un panorama más amplio, para resolver problemas conjuntos que se presenten en un mismo espacio.

En 1990 se intenta la recuperación, protección y conservación del CH, pero las inversiones se concentraron en el corredor financiero y privilegiaron los usos comerciales y de servicios. En 1998 surge la propuesta de regeneración del CH que se materializó con el Plan Estratégico para la Regeneración y Desarrollo integral del CH que cuenta con tres Planes Parciales que tienen 4 estrategias de acción vinculadas entre sí: rescate de la centralidad, regeneración habitacional, desarrollo económico y desarrollo social.

La transformación y evolución del CH, su destrucción, alteración y pérdida de gran parte de su patrimonio cultural, su degradación y deterioro se deben examinar enfrentarlos y resolverlos para conservar el patrimonio, mejorar su imagen urbana, desarrollo integral con la ciudad y adaptarlo a la vida contemporánea, con la participación y compromiso por parte de sus habitantes.

El CH tiene un papel estratégico en la evolución de la sociedad y el desarrollo económico, los CH deben ser recuperados en función de una identidad cultural de los habitantes de la ciudad, para sus actividades y necesidades, para asumir su cultura y por un compromiso social.

2.3.1

La Normatividad

La zona de Santo Domingo cuenta con dos instrumentos de desarrollo urbano: El Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. Es un instrumento para orientar el

desarrollo urbano y el ordenamiento territorial, establece la zonificación primaria del DF, fija las políticas y estrategias de un proyecto de ciudad y determina los ejes fundamentales para que se contenga el crecimiento desordenado y asegure la protección ambiental.

El objetivo general consiste en mejorar la calidad de vida de la población de la ciudad, mediante la planeación del desarrollo urbano, sustentable, el ordenamiento territorial, el impulso al desarrollo económico y la disminución de las desigualdades sociales. Se establecen como prioridades: Revertir el crecimiento de la ciudad; promover el arraigo de la población y el reciclamiento de la ciudad central.

Algunas estrategias de desarrollo urbano y ordenamiento son la distribución demográfica, la definición de áreas de actuación, ordenamiento y mejoramiento de la ciudad central, regeneración del centro histórico y preservación de monumentos y sitios históricos.

El CH presenta un grave deterioro físico y social por lo que el gobierno inició un programa de revitalización y restauración. En 1991 se constituyó el Patronato del CH A.C, se diseñó el programa Echame una manita y se constituyó el Fideicomiso del CH, se puso en operación un sistema de estímulos fiscales que condona el impuesto al Tratado de dominio y el impuesto predial a aquellos inmuebles que se adquieren para ser restaurados mediante la Transferencia de potencialidades se aplican recursos para la restauración de inmuebles y calles enteras sujetas a un proceso de remodelación integral, se construyeron mercados para la reubicación de ambulantes, estacionamientos subterráneos y la regeneración de vivienda.

El programa parcial de desarrollo urbano del centro histórico de la ciudad de México. Se prueba en el 2000. Responde a la necesidad de enfrentar deterioro de las condiciones de vida de los habitantes y usuarios del Centro Histórico, su degradación la destrucción de los valores

patrimoniales. Su objetivo general es recuperar el Centro Histórico como espacio público de alcance y significación metropolitanas y proteger el patrimonio social, urbano y cultural de todos los mexicanos, tiene como propósitos:

Regular los usos del suelo, ordenar las actividades urbanas, prevenir el deterioro físico, social, ambiental y del patrimonio histórico, incentivar la inversión, y responder a las aspiraciones y demandas de su población residente y usuaria. Articular las políticas de desarrollo urbano, de vivienda, de desarrollo social y de desarrollo económico

El Diagnóstico

Santo Domingo se ha designado como un área de atención prioritaria, por lo que se ha hecho un diagnóstico para determinar las acciones que se realizarán.

Los espacios públicos presentan diversos grados de deterioro y se consideran insuficientes, ya que la mayoría no cumple con las funciones de recreación, activa ó pasiva, para las que fueron creadas.

La población flotante y el excesivo tránsito de transporte público y privado agudizan los problemas del medio ambiente: La contaminación atmosférica, de agua potable, por ruido por residuos sólidos.

Se encuentra un bloque que ha consolidado su economía que favorece la localización de micro empresas manufactureras en la zona. La industria de imprenta que se encuentra ubicada principalmente en los alrededores de la Plaza de Santo Domingo es importante y tradicional. La actividad mantiene estrechos vínculos con la confección y el comercio de manualidades, vestidos de novia y artículos afines. Se ha generado una reciente vinculación entre las imprentas de la zona de la Plaza de Santo Domingo y la falsificación de documentos de toda índole. Por último, todavía se encuentran algunas editoriales de libros y revistas en la zona.

Se encuentra una intensa red de comercios (formales e informales), No se encuentran servicios sociales y comunitarios, educativos, y de esparcimiento,; esto es un indicador de que la economía afuera del "Bloque Consolidado" se desempeñe en condiciones precarias. La actividad principal es el comercio establecido, tiene estrechos lazos con la industria de la confección y productos de vanguardia. En el área se encuentran inmuebles históricos usados como bodega informales y despachos desocupados.

Se demuestra una difícil situación económica de la población, frecuentemente no tienen acceso a los trabajos de la misma zona por falta de estudios o experiencia y para muchos la única opción de trabajo es el comercio en vía pública. La riqueza de la zona permite que grupos vulnerables puedan sobrevivir pidiendo limosa.

La estructura vial presenta grandes problemas provocados por su uso intensivo con actividades comerciales, estacionamiento de vehículos y maniobras de carga y descarga.

Las líneas de las acciones estratégicas son: Recuperación del Patrimonio histórico y cultural, el fortalecimiento de la función habitacional, la promoción y consolidación de actividades económicas diversificadas, el reordenamiento de su espacio público y su uso.

El programa parcial determina una zonificación, reordenar las vialidades, ordenamiento de los espacios públicos, regeneración de la función habitacional con prioridad a la población residente, protección a inmuebles patrimoniales y fomento a la rehabilitación.

2.3.2

La regeneración

La zona de Santo Domingo está conformada por 10 manzanas (ver plano 12) limitadas al norte por la Calle de República de

Perú, al sur por Donceles, al este por Argentina y al poniente por República de Chile. Se han numerado estas manzanas de norte a sur y de derecha a izquierda para hacer referencia en el presente trabajo.

Manzana 1.

Esta es la manzana de mayor tamaño en la zona, ya que en este espacio se encontraba el Convento de Santo Domingo que fue demolido después de la desamortización. En el siglo XX se abre la calle de Leandro Valle, se adecuan vecindades, se construyen edificios de departamentos y se adecuan espacios como la Biblioteca de la SEP y la arena Coliseo.

Manzana 2.

Esta manzana es de forma irregular debido a la antigua acequia que configuro su forma en la parte norte. En la cara que da a República de Perú existe mayor número de vivienda sólo en las plantas altas y comercio a lo largo de las plantas bajas. En la calle de Bolivia se encuentran servicios, en la esquina con Brasil se encuentra un banco, y escasa vivienda en departamentos.

Manzana 3.

Sobre la calle de Bolivia escasa vivienda y presencia de servicios. Sobre Colombia, los edificios son utilizados como bodegas y algunos servicios. Esta calle esta utilizada por vendedores ambulantes.

Manzana 4.

En la cara de la calle de Colombia se encuentran bodegas, servicios como una escuela de calzado y un hotel, a lo largo de la calle se utiliza el espacio por los vendedores ambulantes. En la calle de Venezuela se encuentra el edificio de la Santa Inquisición, servicios, bodegas de papel e imprentas, escasa vivienda.

Manzana 5, 8 y 9.

Estas manzanas fueron configuradas en el siglo XX, debido a que la traza original se vio afectada al partirlas por la mitad al abrir la calle de Palma Norte, sobre las que se encuentran edificios más

recientes al resto, por lo que son de mayor altura. Estos edificios alojan papeleras, imprentas y talleres de diseño publicitario, las plantas bajas se encuentran saturadas, mientras las plantas altas se encuentran poco ocupadas y escasas de vivienda.

Manzana 6.

En esta manzana, en su cara que da a República de Brasil, se encuentra el portal de los evangelistas, en donde desde la época de la colonia se encontraban escribanos, en la actualidad aún los encontramos además de los pequeños establecimientos de imprentas. Frente a este portal se encuentra la Plaza de la Corregidora. Esta manzana es su parte poniente, que da a la calle de Palma Norte, presenta las mismas características que las manzanas 5,8 y 9.

Manzana 7.

Se ubica el edificio de la ex-aduana, hoy oficinas de la SEP, el templo de la encarnación y algunos restos de las instalaciones de su convento. La manzana entera tiene uso de servicio presentando nulo el uso de vivienda.

Manzana 10.

En el lado a la calle de Luis González Obregón, se ubican bodegas de papel, imprentas y servicios, comercio en el lado de República de Brasil, la vivienda es escasa.

Toda la zona presenta un bajo uso habitacional, un creciente uso de comercio-bodegas y grandes espacios de servicios. La mayoría de las construcciones son de 2 a 4 niveles y los más recientes presentan mayor número de niveles y el uso de diferentes materiales como cristal, acero y concreto armado.

La zona se encuentra delimitada al norte por una antigua acequia que dejo paso a una calle con trazo no ortogonal; al sur por Donceles que marca la zona privilegiada del Centro Histórico y la diferencia de giro comercial por la cercanía al hipercentro comercial; al oriente con Argentina que se ha convertido en una calle poblada de

vendedores ambulantes y al poniente Chile, la calle de las Novias y zapaterías que crean el desvanecimiento de la zona de las imprentas y papelerías.

Los edificios presentan un estado de olvido, deterioro y abandono, puede notarse que la manzana 1 es la que presenta mayor uso habitacional, la calle de Perú y Bolivia son servicios, Colombia de comercio establecido, ambulantes y bodegas, Venezuela y Obregón de servicios e impresos y las manzanas 5,6,8 y 9 de papelerías, impresos, y comercio establecido.

La zona cuenta con dos plazas, la del atrio de Santo Domingo y la de la Corregidora, la primera con un ligero arbolado y la segunda es una plancha sin vegetación con una fuente de la Corregidora, apropiada por puestos de lonas de vendedores de artesanías. Estas plazas son de buen tamaño rodeadas por edificios bellos e importantes, pero no son usadas por los habitantes debido a su escaso mobiliario y vegetación, espacio no libre de vendedores, saturación de usuarios y movimiento. La zona presenta carencia en equipamiento de áreas verdes y deportivas que generan descontento y problemas sociales en los habitantes que poseen espacios poco amplios en sus viviendas, desprovistos de aire, luz y jardines.

Debido a la ausencia de vivienda la zona se deteriora y el comercio va ganando terreno ya sea ocupando espacios para locales, ambulante o como bodegas, la zona debido a estas características presenta gran movimiento durante la mañana y hasta la tarde, pero en la noche queda vacía, desierta, dando tranquilidad a sus pocos habitantes, pasando a convertirse en peligro.

Una propuesta de regeneración en esta zona va más allá de la reutilización de espacios para vivienda, debido a el gran deterioro de las estructuras, pero lo que hay que considerar, es que esta zona cuenta con todos los servicios de

infraestructura y abastecimiento necesarios para desarrollar áreas de vivienda.

Existen diversos edificios que son utilizados como bodegas y dentro de estos existen espacios en desuso, debido a la salida de los habitantes ante la invasión de los comerciantes. Es necesario entender que las bodegas existirán, pero se necesita regular su existencia y determinar espacios que puedan tener este uso y establecer edificios que puedan ser de vivienda, ya que existen muchos espacios que subutilizan infraestructura. El caso de edificios en la calle de Bolivia, Colombia y en las cuatro manzanas que dan a Palma Norte, pueden ser aprovechados para vivienda.

La calle de República de Brasil, es una calle que se extiende del Zócalo hacia el norte hasta la lagunilla y Tepito, desde la época prehispánica fue una vialidad importante ya que comunicaba a la ciudad con Tlatelolco, en la actualidad ha perdido importancia debido al eje Central. Sin embargo, pudiera configurarse un corredor importante para los habitantes de Santo Domingo y la zona de Santa Catarina hacia el norte, ya que es un eje que une enlaza ambas plazas con el Zócalo, uniendo en un recorrido diferentes edificios importantes como las iglesias de Santo Domingo y Santa Catarina, la exaduana, la Santa Inquisición o Palacio de Minería, la antigua casa de la corregidora hoy museo, Santa Catarina, la casa Tagle entre otras, pudiendo establecer a lo largo de este corredor servicios, inclusive nocturnos, para revitalizar la zona; como merenderos, cafés, restaurantes, talleres artesanales y de actividades, escuelas, etc.

Se puede aprovechar la calle de Leandro Valle, que desde su apertura no ha tenido ningún sentido y convertirla en una calle peatonal con un área arbolada, e integrarla a la plaza de Santo Domingo.

Queda por decir, que sería bueno poder ubicar algunos vendedores ambulantes dentro de espacios deshabitados, que pudieran

concientizarse respecto a la basura y ruido que generan, regularizarse u organizarse así como los anuncios y propaganda.

En Santo Domingo se han desarrollado algunos trabajos en busca de la regeneración de la zona:

- Edificio de Departamentos Leandro Valle 6/8.

Comprendida en el perímetro A se localiza la Plaza de Santo Domingo, dentro de estos paramentos y a un costado de la Iglesia de Santo Domingo se encuentran los lotes de Leandro Valle 6 y 8, en donde se construiría por iniciativa de grupo mobiliario SARE el primer edificio de vivienda en el CH en más de 50 años.

El terreno es plano con una dimensión de 683.93m², se debía integrar al contexto, resolver la esquina de la plaza contra la ampliación del coro, dar acceso a estacionamiento sin afectar imagen ni escala peatonal, resolver 15 departamentos con vista a la plaza y contar con locales comerciales con frente a Santo Domingo

- Biblioteca Nacional de la Educación

Los dominicos construyeron, el seminario, la iglesia de Santo Domingo y el convento que contaba con 4 patios. En 1859 tras la promulgación de las Leyes de Reforma y la desamortización de los bienes del clero, el convento fue parcialmente demolido y donde se ubicaba el claustro se abrió la calle de leandro Valle. Los restos del exconvento pasaron a manos privadas. Uno de los patios se convirtió en vivienda militar y luego paso a ser vivienda proletaria, deteriorandose y sufriendo daños en el sismo de 1985, posteriormente fue adquirido por el DDF que procedió a rescatarlo, los otros claustros siguen siendo propiedad privada y se encuentran en mal estado.

Se creo el proyecto de la Biblioteca de educación multimedia del SNTE, consta de una mediateca general con acervo documental y una sala didáctica, una mediateca infantil y sistemas informáticos en espacios de mezcla colonial y

modernismo, se techó el patio, se instaló un auditorio. De esta manera se dio vida nuevamente a un edificio.

En la calle de Belisario Domínguez se encuentra la Casa de la Covadonga que esta siendo modificada para regresar su estructura a su estado original, es un proyecto puntual en la zona con fin habitacional y con locales comerciales en planta baja, es de vital importancia se desarrollen más proyectos de este tipo, para ir reconstruyendo el tejido urbano y social en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

2.3.3

El proyecto de ciudad en la realidad

El proyecto de regeneración del Centro Histórico de la Ciudad de México y la normatividad antes mencionada, esta iniciando la transformación en este espacio, quizá muy lenta y tardíamente a comparación con otros Centros Históricos de Latinoamérica, pero lo cierto es que está sucediendo. Pero también es necesario marcar que este proceso esta siendo cierto sólo en una parte del Centro Histórico, en la parte surponiente, que ha sido privilegiada debido a ser el hipercentro de negocio e inversión y por su cercanía con el hipercentro creado en el paseo de Reforma, manteniéndose en el olvido las otras tres cuartas partes al norte y oriente.

Las transformaciones urbanas del último medio siglo es la siguiente: A excepción del área del Zócalo y del llamado sector financiero y turístico, las inversiones públicas y privadas han sido escasas o se han localizado a lo largo de las principales vialidades que cruzan o delimitan el Centro Histórico. Los programas de reconstrucción (Renovación Habitacional Popular, Fase II y más recientemente Casa Propia), así como la creación del Fideicomiso del Centro Histórico, aunque importantes en su acción, no han conseguido revertir este fenómeno debido a sus objetos institucionales limitados, a sus intervenciones puntuales y a su falta de continuidad en el tiempo.

LA PLANEACIÓN VS LA REALIDAD

El diagnóstico General que nos presenta tanto el PGDUDF y el PPCH, nos muestra un acertado y deteriorado panorama de la realidad parece plantearse optimista frente a los resultados que para la actualidad ya podemos observar.

Si revisamos los planteamientos de las estrategias y nos transportamos a la zona de Santo Domingo podremos revisar los logros reales obtenidos con el Plan Parcial.

La situación actual de Santo Domingo no ha recuperado el patrimonio histórico y arquitectónico con el que cuenta y en el transcurso del tiempo, al contrario, se deteriora más.

La función habitacional no se ha fortalecido, salvo el caso de departamentos nuevos, dirigidos a una clase social media y el actual proyecto de la Casa de la Covadonga. Es una zona con escasa vivienda y la que existe, en su mayoría, lo hace en muy malas condiciones.

El espacio público no se ha recuperado ni reordenado. Actualmente la Plaza 23 de Mayo se encuentra ocupada por puestos de artesanías. Aunque la zonificación autoriza los usos de suelo habitacional y habitacional con comercio, predomina el comercio y los servicios y escasea la vivienda.

El transporte no ha sido reordenado ni se ha promovido un servicio especial o no contaminante, proliferan los bicitaxis que propician el congestionamiento vial. No se ha favorecido ni creado espacios para la circulación peatonal, ni para el esparcimiento.

Existen muchos edificios deteriorados y vacíos que son sub utilizados como bodegas. Edificios que son remodelados con materiales que no respetan la imagen de los edificios patrimoniales.

La zona de Santo Domingo es un área de atención prioritaria, sin embargo no muestra

evidencia alguna de trabajos de inversión o regeneración. Cada vez parece más deteriorado y los propios habitantes opinan que el comercio aumenta, la vivienda baja y los problemas generan más estrés, inseguridad y deterioro en la zona.

Plano 12
 Centro Histórico de la Ciudad de México
 Zona de Estudio "Santo Domingo"
 Propuesta de Regeneración

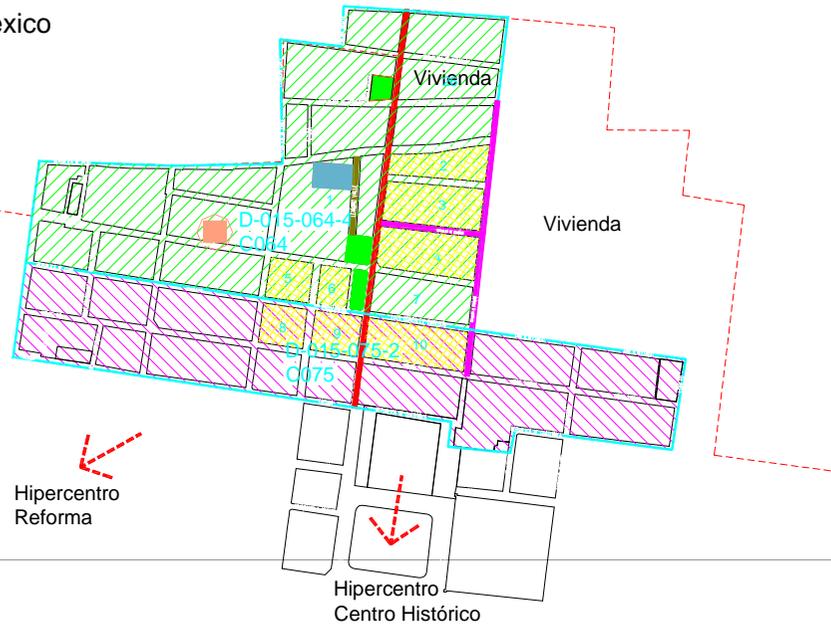
Centro Histórico.
 Sup. 1 000 ha, aprox.
 Población residente 150 000 hab
 Población trabajadora 166 000 trab



Facultad de Arquitectura
 División de Estudios de Posgrado

Notas:

- AGEB Norte C064
- AGEB sur C075
- Rehabilitación de vivienda
- Límite Perímetro "A"
- Regularización y reacondo de vendedores ambulantes y bodegas
- Corredor Cultural y de servicios para habitantes de la zona
- Apropiación de Plazas para uso de habitantes y usuarios
- Calle peatonal con arbolado
- Reciclamiento de estructura urbana
- Número de manzana
- Casa de la Covadonga



3

LA
PERCEPCIÓN

3.1 PSICOLOGÍA AMBIENTAL

3.1.1

¿Cómo percibimos?

En la relación del organismo con su ambiente participan dos procesos: percepción y sensación. La percepción es un proceso que tiene lugar en el sistema nervioso. Las respuestas sensoriales se determinan mediante las características de los órganos de los sentidos. La percepción inicia como una respuesta sensorial, pero era sazónada por influencias del aprendizaje y de la experiencia previa, son de carácter personal y subjetivas.

La percepción es cualquier acto de conocimiento mediante la experiencia sensorial o por el pensamiento es la referencia que una sensación hace de un objeto externo.

En 1924 Seashore, en su *Introduction to psychology*, afirmaba que la sensación y la percepción constituyen simultáneamente la experiencia sensorial. Las sensaciones están condicionados de los órganos sensoriales. Las percepciones son algo diferentes, ya que no dependen del funcionamiento de los órganos de los sentidos. De acuerdo con esto, las sensaciones carecen de significado y las percepciones vienen a ser una interpretación de las sensaciones.

Jonson en su libro *Essentials of psychology* publicado en 1948, afirma que "la materia prima entregada al cerebro por los órganos de los sentidos, conducida por los nervios sensoriales, la interpreta y la utiliza el individuo de acuerdo con sus experiencias pasadas".

Stagner y Karwoski en su obra *Psychology* editada en 1952 dicen que la percepción es el proceso de obtener conocimientos de los objetos y eventos externos a través de los sentidos.

Estudiar la percepción es conocer lo que a un individuo le rodea y conocerse a sí mismo, descubrir los principios recíprocos, contrariamente se enfrenta a que no tiene un conocimiento real de lo que le rodea y sabe que se alcanza mediante el uso de sus capacidades, de sus sentidos, de sus órganos, de su sistema nervioso y sus músculos, sin embargo son estos los que tiene que someter a prueba por lo que tiene que utilizar su capacidad de experimentar y de conceptuar.

Los sentidos

La conducta del observador en relación al tamaño, forma, distancias y direcciones que guardan entre sí los objetos con el observador, depende de las señales transmitidas por los sentidos. La persona capta un exterior que le rodea en el que existen otros objetos, en este dominio los objetos y el observador pueden moverse. Los movimientos del organismo son respuesta al dominio del espacio, que es la percepción verdadera del espacio.

Para el individuo dotado de vista, los movimientos se experimentan como algo espacial. La locomoción y postura se satisfacen con la contribución de la visión, la memoria táctil y sinestética, que permite al organismo comportarse adecuadamente en el espacio al mover los miembros del cuerpo de maneras predeterminadas y exitosas.

La visión relaciona al observador con el exterior a diferentes distancias del cuerpo. La posición de los globos oculares es parte de la reacción al dominio del espacio. La visión es una verdadera forma de percepción del espacio que proporciona un marco espacial, la conducta muscular es guiada por la imaginación visual.

Los factores del órgano sensorial en el oído que tienen que ver con el espacio, son la capacidad de recibir la intensidad acústica y de acuerdo a la localización de la fuente permite localizar a la fuente en el espacio. La audición no es un sentido que por su naturaleza nos pueda

proporcionar una apreciación inicial del dominio del espacio; dicha apreciación tiene como base las operaciones de la visión.

La Forma convencional de explicar la percepción del espacio visual humano es empezar con un punto y proceder como si todo el espacio estuviera constituido de un agregado de puntos. La percepción del espacio es bidimensional, ya que la retina es una superficie bidimensional. La tercera dimensión no puede concebirse en la retina, por lo que se ha recurrido a dos factores: los periféricos, que es la convergencia y acomodación ocular relacionada a la distancia del objetivo que es un indicio aprendido de la distancia; y el segundo son los indicios monoculares, que explica aspectos recurrentes como la interposición, la elevación, la interposición, con los cuales el observador construye pieza por pieza su apreciación del campo visual.

La percepción del espacio depende de los ángulos visuales, pero intervienen otros factores como el uso de dos ojos en vez de uno, cada ojo esta en direcciones ligeramente diferentes, por lo que las imágenes de la retina son distintas. Al integrar las imágenes y aprender las situaciones tridimensionales, resulta el dominio del espacio externo.

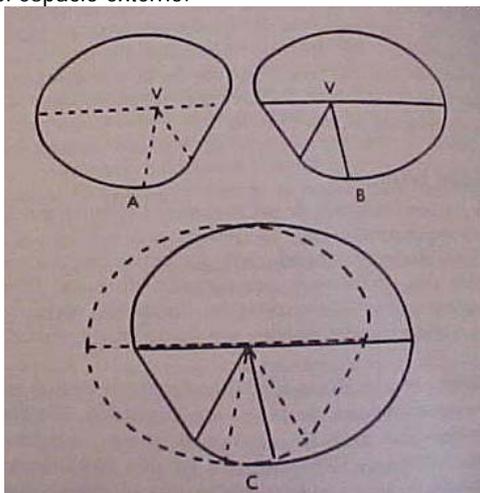


Diagrama que representa la disparidad cruzada. A es la imagen en ojo izquierdo y B en ojo derecho y C es la colocación en ambos ojos, la disparidad cruzada.

La falta de similaridad entre las imágenes de ambos ojos, y las diferencias en la localización de las imágenes en los dos ojos juegan un papel decisivo en la percepción de la tercera dimensión. El efecto que produce hace que algunos objetos sobresalgan sobre otros, a diferentes distancias.

El sentido del gusto y del olfato se relacionan con la selección de alimentos y con la precaución de sustancias nocivas, en los juicios acerca de los artículos de uso, de los lugares habitables y de las personas. Los olores poseen características muy íntimas que las vistas y los sonidos no poseen, indican cosas ocultas que la vista y el sonido no revelan, proporcionan experiencias. Los olores y sabores tienen significados biológicos, los olores se recuerdan bien.

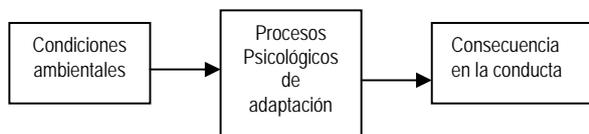
3.1.2 La percepción ambiental

Los escenarios de nuestra vida diaria ejercen influencia en la manera de pensar, sentir y comportarse. Los ambientes físicos reflejan aspectos muy personales y significativos de nosotros mismos y a través de ellos se establece la identidad, gustos, intereses y actitudes de las personas.

La psicología ambiental estudia las relaciones entre las personas y los ambientes físicos que habitan, la manera en que las personas se adaptan a los ambientes físicos y como los utilizan para satisfacer sus necesidades particulares.

Se relaciona con los efectos psicológicos del ambiente construido o arquitectónico. Investiga la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humanas. En esta interrelación del ambiente y la conducta, los escenarios afectan la conducta de las personas y los individuos influyen activamente sobre el ambiente.

Se interesa por los procesos psicológicos mediante los cuales las personas se adaptan a las exigencias del ambiente físico. Las condiciones ambientales generan consecuencias en la conducta, donde las condiciones negativas del ambiente conducen a reacciones humanas negativas como malestares físicos o emocionales, pero también puede desarrollar formas positivas y creativas para satisfacer sus necesidades individuales y sociales.



Las personas influyen en las condiciones del ambiente y el ambiente también influye en la conducta humana. Los efectos psicológicos pueden modificar las condiciones ambientales o cambiar el significado psicológico.

La forma en que se percibe el ambiente determina las actitudes y la conducta ambiental para comprender el ambiente físico, desplazarse en él y darle uso efectivo. La percepción del ambiente es fundamental para entender asuntos cotidianos y se realiza sin que uno se dé cuenta, nos permite diseñar ambientes más congruentes con las necesidades psicológicas de las personas.

La **percepción** proporciona la información básica que determina las ideas que el individuo se forma del ambiente, así como sus **actitudes** hacia él. A partir de estas ideas y conocimientos, surgen expectativas del ambiente que se trata y modelan su percepción.

La percepción ambiental es un proceso por medio del cual la gente se adapta al medio físico. Proporciona las bases para conocer el mundo circundante y realizar, dirigir y regular las actividades diarias del individuo, ayuda a regular la comunicación e interacción social con otras personas y a disfrutar las características estéticas. La percepción ambiental le proporciona al individuo la información para orientarse y le

permite determinar la dirección que debe seguir y las rutas más adecuadas.

La percepción establece la idea de que el espacio existe a través de las percepciones. Todo ser humano se cobija, se crea un espacio personal marcado mediante límites simbólicos que se materializan con ciertos objetos rituales o mediante la existencia de techos y muros. Estos límites definen un dentro y un fuera, pretenden aislar, proteger y hasta materializar una superficie vacía a llenar y decorar. Se crea así, un microuniverso personal o familiar con criterios prácticos y afectivos. En la esfera de la apropiación personal, la vivienda es el núcleo individual, donde el ser está rodeado de seres y objetos familiares sobre los que ejerce su dominio en un espacio en que su desplazamiento está limitado. El ambiente urbano es el entorno de los habitantes de ciudades.

En la actualidad se estudia la percepción ambiental con diversas teorías: La teoría de la Gestalt ha tenido una importante influencia en donde la percepción es un proceso holístico (integral) en el que "el todo es mayor que la suma de sus partes". En la Teoría ecológica James Gibson argumenta que la percepción ambiental es un producto directo de la estimulación que llega al individuo por el ambiente. Uno percibe el significado que ya existe en el patrón ambiental, no tienen que aprenderse, forman parte de un repertorio de respuestas que tiene el individuo desde la infancia. En la Teoría probabilista Egon Brunswik propone que la información sensorial del ambiente nunca tiene una correlación perfecta con el ambiente real. El individuo debe elaborar juicios probabilistas. "El mundo que cada uno conoce es un mundo creado a partir de la experiencia propia que se adquiere al interactuar con el ambiente"

Entre los descubrimientos más notables de la psicología ambiental se encuentra que cada individuo tiene un "**mapa mental**" personal y único del ambiente, no representa fielmente el ambiente espacial objetivo, es una imagen subjetiva que un individuo se forma de su

ambiente, contiene elementos de significado personal.

El conocimiento ambiental se logra mediante un proceso: almacenamiento, organización, reconstrucción y evocación de las imágenes. Kevin Lynch sentó las bases para el estudio psicológico en dos formas: primero dio validez al estudio científico de las imágenes ambientales y segunda, proporcionó un marco de referencia para el estudio de la cognición en relación con el ambiente, así como una metodología de investigación para el análisis de los mapas mentales.

El trabajo de Lynch se presenta en su libro: "La imagen de la ciudad", que detalla los mapas mentales de los habitantes de tres ciudades de Estados Unidos, utilizó observadores para un reconocimiento de campo en el área central de cada ciudad. Registro la presencia de elementos que los habitantes utilizaron como referencias. La segunda estrategia consistió en entrevistas con los habitantes para descubrir la naturaleza de sus mapas mentales. Lynch identifica cinco elementos básicos que constituyen los mapas mentales: sendas, bordes, distritos, zonas de confluencia e hitos.

3.1.3

Los mapas cognoscitivos

Se le han dado diferentes nombres: "mapas mentales", "imágenes mentales", "esquemas", y "mapas cognoscitivos", que es el término más frecuente. Es una representación organizada que hace el individuo de una parte del ambiente geográfico, no es una copia exacta del ambiente, más bien una versión condensada, distorsionada e individualmente adaptada. Además de visualizar los ambientes, se recuerdan sonidos y olores distintivos de un lugar, incluso características táctiles y térmicas de los lugares. Es un proceso que implica la interacción directa con el ambiente.

El método más común consiste en darle a un sujeto una hoja de papel en blanco y se le pide trazar de memoria un mapa. Los criterios en la medición de factores tales como la precisión y complejidad de los mapas no han sido establecidos claramente. También se han cuestionado las variaciones en la habilidad para dibujar. Una última limitación es el énfasis que se pone en los aspectos visuales y la exclusión de los aspectos no visuales por lo que algunos investigadores piden descripciones verbales. Se han utilizado estrategias adicionales como el reconocimiento de fotografías.

La principal función psicológica del conocimiento ambiental es la de capacitar a las personas para que resuelvan los problemas de espacio en su medio ambiente. Indican hacia donde ir para satisfacer necesidades individuales y como llegar.

Los mapas proporcionan una base para la comunicación entre personas, las representaciones compartidas del ambiente proporcionan los símbolos y la memoria colectivos que resultan esenciales para la comunicación social.

Otra función psicológica es proporcionar una estructura para la organización del sentimiento de identidad personal. La relación entre los mapas y la identidad personal se manifiesta en la naturaleza de los mapas, contienen muchos elementos comunes, sin embargo, cada mapa releja la imagen única que cada persona se ha formado del mundo. Los mapas varían de acuerdo con las diferencias individuales, se identifican tres tipos: fragmentación: alguna característica o área falta en el mapa; distorsión: transformaciones de distancia y dirección; y aumento: inclusión en el mapa de una característica que no existe en el ambiente objetivo.

Los mapas de los vecindarios difieren en función de las características de un grupo. Varían de acuerdo a la clase social: mientras más alto el

nivel son más precisos y amplios; la clase trabajadora los orienta a los factores laborales; y la media a estéticos e históricos.

3.1.4

Actitudes ambientales.

Las actitudes se forman y transforman respecto al ambiente, implicando muchos aspectos de la vida, son la base del individuo para decidir donde quiere vivir y si esta satisfecho con el ambiente. Son el fundamento de muchas decisiones individuales: preservación del ambiente natural, preferencia y ubicación residencial, tipo ideal de viviendas, etc.

Las actitudes implican lo que la gente siente y opina por algún objeto o situación, además de su conducta, los sentimientos y las opiniones no siempre coinciden. Las actitudes ambientales son los sentimientos favorables o desfavorables que se tiene hacia alguna característica del ambiente físico o hacia un problema relacionado con él. Puede crear satisfacción o desagrado de las personas por el ambiente en donde residen.

Las personas prefieren los panoramas naturales más que los urbanos y dentro de cada área se inclinan más por los escenarios con mayor grado de complejidad y con características familiares mas que los de características poco conocidas.

Los Índices de la calidad ambiental percibida, sirven para medir las actitudes ambientales, que proporciona una estimación cuantitativa de la calidad de un ambiente físico particular. En algunas mediciones se utiliza el método diferencial semántico: los entrevistados que estimen un concepto con una escala de adjetivos opuestos.

Las actitudes ambientales se aprenden y transforman con el tiempo y pueden formarse actitudes propias. Otro desarrollo de nuevas actitudes puede producirse adoptando nuevas

actitudes cuando se observa que otras personas las asumen. Cuando las actitudes de una persona y su conducta son incongruentes (disonancia cognoscitiva) produce malestar y tensión que la gente eliminará cambiando o la actitud o la conducta.

Stress Ambiental.

El ambiente físico es una fuente de stress psicológico en las ciudades, especialmente para los ancianos. Las características del ambiente (ruido, temperaturas extremas y contaminación del aire) son factores de producción de stress, afectan la salud (deficiencia auditiva, dolores de cabeza, nerviosismo e insomnio), bienestar emocional de la gente y perjudican las relaciones interpersonales, al presentar agrado o repulsión por extraños y agresión interpersonal.

La incapacidad de control personal sobre las circunstancias adversas genera una impotencia, en donde el individuo es incapaz de controlar las condiciones de stress. Tiene efectos emocionales, que se transforma en depresión.

Aglomeración.

Las consecuencias por el crecimiento de la población ha generado un problema ambiental con implicaciones sociales y psicológicas, causan dificultades y altos costos para encontrar donde vivir, demanda de vivienda, embotellamientos, filas en taquillas, esperas en restaurantes, tiendas, etc., los habitantes desahogan su enojo con brotes de violencia. La aglomeración afecta la salud física del individuo y los procesos sociales como la cooperación, la solidaridad, el aislamiento y la agresión. La aglomeración es productora de stress psicológico

El individuo en un ambiente aglomerado está expuesto a la sobrecarga de información de tres fuentes: 1) un gran número de personas, 2) alta densidad de personas y 3) una población muy heterogénea que proporcionan una abundancia de entradas de información que sobrepasa la capacidad del individuo.

Privacía Y Territorialidad.

Se entiende por privacía un lugar en donde se tenga la seguridad de no ser perturbado por extraños. La territorialidad es la actitud de personalizar y defender contra invasiones un área geográfica determinada por parte de una persona o grupo que la considera suya exclusivamente,

La privacía cumple dos funciones: de Integración social y de Identidad personal y la territorialidad: Actividades cotidianas, organización social, identidad personal y de grupo.

Espacio Personal.

El espacio personal es la zona que rodea a una persona, en donde no puede entrar otra persona sin autorización. El espacio personal tiene un referente espacial, la distancia entre dos personas, es un límite invisible que se mueve junto con el individuo. El espacio personal desempeña varias funciones, la función autoprotectora. Una segunda función es expresar la afinidad entre los individuos.

3.2

LA APLICACIÓN

3.2.1

La importancia de la aplicación

La psicología ambiental aplicada brinda Sugerencias prácticas a los diseñadores sobre algunas formas de mejorar la arquitectura y el diseño interior de las residencias

Los arquitectos y diseñadores deben conocer la estrecha interrelación entre la arquitectura y la conducta humana ya que la utilidad de una construcción depende del grado en que satisfaga las necesidades y diversidad de actividades de sus ocupantes. Serge Boutourline afirma que: "La situación predominante en la vida moderna es la de individuos que viven en un ambiente que no ha sido construido para ellos".

Los problemas sociales, la calidad del ambiente físico y las consecuencias ambientales

son amenazas para la calidad de vida humana y sus actividades.

Un mayor conocimiento del proceso por el cual las personas perciben el ambiente físico ayudará a mejorar la calidad y la efectividad del diseño ambiental. El conocimiento se logra por medio de las características visuales de la configuración espacial, la experiencia personal en la percepción del ambiente y al reconocer que cada persona percibe los lugares de forma diferente y que estas percepciones personales pueden no coincidir con las del diseñador.

La intención es que los ambientes puedan ser percibidos en forma clara y eficiente por los individuos, diseñar hábitats más adecuados a las necesidades de los residentes de un área y resolver problemas sociales.

Los problemas ambientales de basura en la vía pública y la conducta destructiva pueden reducirse. La presencia de basura es una invitación a tirar basura y el índice de basura arrojada en lugares públicos tiene una correlación. Los productores de stress ambiental no pueden ser eliminados en su totalidad, el objetivo es reducirlos por medio de soluciones alternativas como zonas de amortiguamiento del ruido, aislamiento del ruido, diseño de equipo de transporte más silencioso, diseño de ambientes para el anciano: planeación de vivienda, fácil acceso y aumento de control en ambientes institucionales.

Se debe planear la vida urbana con diseños que satisfagan las necesidades para crear espacios públicos que generen pertenencia, compromiso emocional hacia él y así se asegure su uso y cuidado

El Centro Histórico y la calidad de vida que brinda a sus habitantes a través de su espacio, de factores sociales, económicos y la propia percepción del habitante, ha originado el grave deterioro en el que actualmente se encuentra. Los principales actores de este

deterioro son los trabajadores y usuarios al utilizar solo el espacio sin cuidarlo y los propios habitantes, los cuales han perdido identidad con la zona. Hoy en día, en la Plaza de Santo Domingo se encuentra el centro de un entorno, es un centro de barrio a partir del cual se distribuyen actividades y se organizan viviendas. Es un punto de referencia para el habitante y un punto de partida para estructurar el espacio para muchos de sus usuarios.

Camilo Sitte. (1843-1903) analiza las estructuras espaciales y las calidades artísticas de plazas y calles. En las plazas actuales, se manifiesta una estética marcada por la psicología de la percepción. Las plazas –escribe Sitte,- deben formar un espacio cerrado como una habitación, crea una especie de tipología de la plaza, analiza desde el punto de vista de psicología de la percepción, el efecto estético de las relaciones entre los tamaños de edificios monumentales y de plazas, así como el efecto sugestivo de la perspectiva de los límites irregulares del espacio.

Podemos reflexionar de la Plaza de Santo Domingo: La relación de sus edificios y la plaza, se ha roto. Muchos edificios han desaparecido y los nuevos pierden su relación con el contexto, la plaza ha perdido su calidad de espacio abierto para uso de actividades de los habitantes, las secuencias de espacios interiores-exteriores se han visto obstaculizada por la presencia de nuevos usos, por vendedores o por rejas y puertas. La plaza morfológicamente mantiene sus valores, pero su modo de uso ha cambiado por lo que su funcionalidad ha quedado anulada.

3.2.2

La muestra en Santo Domingo

1

Participantes:

La muestra estuvo conformada por 15 sujetos escogidos al azar, sin considerar género, edad, condición económica o social,

religión, ni nivel de estudio. De las cuales 7 son habitantes, 5 son trabajadores y 3 usuarios, todos de la zona de estudio (Santo Domingo). 53% mujeres y 47% hombres.

Categorías:

Habitantes: 3 mujeres y 4 hombres

Entre los 21- 81 años de edad y 10-65 años de residencia.

Trabajadores:3 mujeres y 2 hombres

Entre los 21-32 años de edad y 2 semanas y 7 años de laborar.

Usuarios:2 mujeres y 1 hombre

Entre los 21-68 años de edad.

2

Instrumentos:

Con el fin de conocer la percepción del ambiente de los participantes según su categoría, se elaboraron:

3 juegos de cédulas de entrevista para cada categoría, cada una con 39 preguntas y una tabla de 31 pares de adjetivos para calificar el ambiente. (Total 15 entrevistas.

Hoja para elaboración de mapa cognoscitivo. (Total 10 mapas cognoscitivos)

Hoja con 12 fotografías impresas para medir la identificación de elementos del ambiente urbano.

Se realizaron 3 entrevistas dirigidas y no estructuradas con el fin de obtener información más específica y profunda a 3 habitantes.

Cámara fotográfica para captura de imágenes

3

Ambiente:

La zona de Santo Domingo es Habitacional, aunque es mayor el número de trabajadores y usuarios que diariamente usan este espacio que de habitantes. Es una zona de nivel bajo medio con excepción de algunos edificios muy cercanos a la plaza que son de nivel medio.

Existen pequeñas empresas familiares y talleres artesanales y grandes edificios de servicios como la SEP, museos y la iglesia. La industria de la imprenta y la edición, la venta de vestidos de novia, zapaterías, artículos de fotografía y papelería sobresale en esta zona. Esta zona tiene una estrecha relación con el Hipercentro ubicado al sur por medio de la calle de República de Brasil que conecta directamente con el Zócalo. Es una zona totalmente urbana, con todos los servicios e infraestructura, con edificios del siglo XVII, XVIII, XIX y XX, presenta la existencia de grupos vulnerables como niños de la calle y vagabundos, además de encontrarse delimitada al oriente por una franja de vendedores ambulantes.

4

Procedimiento:

- Trabajo de gabinete para la recolección de la información y elaboración de los instrumentos que se van a aplicar a los participantes.
- Trabajo de campo para el vagabundeo, la observación y la aplicación de los instrumentos:

Durante 3 días (7,8 y 14 de Junio) se recorrió la zona (entre las 11 y las 19 hrs.) Para observación y aplicación de los instrumentos a los 15 participantes.

La aplicación de cada instrumento se hizo en forma individual. Se recurría directamente a las personas ya sea en su vivienda, lugar de trabajo o en la calle para solicitar su participación, para ello se les comunicaba la importancia del trabajo y se les explicaba la manera de realizarlo. Se aplicaban las entrevistas y se consiguió la respuesta a las preguntas, la selección de los adjetivos y los 10 mapas cognositivos. Al final del último día se eligieron a 3 de los participantes habitantes y se les busco para la aplicación de la entrevista no estructurada.

A lo largo de los tres días se tomaron fotos del ambiente.

- Trabajo de gabinete para el análisis de la información recabada:

Después del levantamiento se realizó el análisis de la información para la elaboración de un documento final y una presentación en PowerPoint donde se mostraron los resultados obtenidos.

3.2.3

Interpretación de la muestra

1

Resultados:

Los resultados se presentan por cada categoría.

- Habitantes:

1. Entienden por Centro Histórico la primero que se fundo de la ciudad, con más de 200 años, un lugar lleno y representativo con muestras de su historia y con edificios viejos.
2. Viven en este lugar porque ahí nacieron, por migración del campo y por centralidad.
3. Les gusta el espacio porque en el se desarrollo su vida, por la cercanía y la variedad de productos, aunque sienten que han perdido tranquilidad y el espacio público.
4. Los que perciben su casa amplia y con privacidad para sus habitantes tienen mayor número de cuartos (1-6) en su vivienda que número de habitantes(1-7), techos con doble altura, pisos de madera y muros gruesos y por estas cualidades les gusta su vivienda.
5. Los que no perciben ni amplia ni con privacidad su vivienda, por las cualidades de ser propia o tener en ella la historia de su vida les gusta.
6. La mayor parte tiene vistas hacia el exterior, ya sea a la calle o a patios comunes, y les parece agradable la vista, mantienen ventanas abiertas y observan el exterior.

7. Entienden por edificios históricos de valor patrimonial, los edificios en que viven por ser antiguos, de la colonia, los que fueron conventos o los que actualmente son museos. Creen que deben conservarse, no destruirse y no entienden de transformarlos. Les gustan aunque mencionan que son fríos y los que no viven en uno, sí les gustaría vivir en uno.

8. Los edificios que conocen como importantes e históricos en la zona son: La iglesia,, El Palacio de Medicina, La SEP, Los Portales, la Biblioteca y la portería. Estos mismos le dan carácter a la zona, además de los escribanos.

9. Entienden por áreas libres: áreas comunes, jardines y plazas donde pueden circular sin restricciones y sin ambulantes. Ubican cercanas Santa Catarina, la Conchita y 23 de Mayo

10. Les molestan los vendedores ambulantes, consideran que el centro es diferente al resto de la ciudad por la cantidad de gente, el comercio, los edificios, la basura, los problemas la diferencia en los espacios, el tráfico y el ruido. Perciben los espacios llenos por la mañana y vacíos en la noche. Consideran vivir en la Zona un privilegio que implica sacrificios, es la historia de su vida.

11. Identifican los principales problemas: los ambulantes, la inaccesibilidad, la basura, la falta de áreas verdes y deportivos, la inseguridad, los vagabundos, la aglomeración y la sociabilización a la que obliga los espacios.

12. Consideran el ambiente difícil, pesado y peligroso para vivir, bueno para trabajar y ligeramente inseguro para los usuarios y turistas.

13. Como cambios y transformaciones en la zona mencionan la baja en la población, la pérdida de la tranquilidad y el aumento del comercio.

14. Mencionan que los edificios se deterioran por la falta de mantenimiento, por los usuarios y la basura, por lo viejo y por el clima. Los habitantes fuereños no los cuidan.

▪ Trabajadores:

1. Entienden por Centro Histórico un lugar donde esta la historia del país, el Centro de la ciudad, donde hay museos y cultura.

2. Trabajan en este lugar porque ahí encontraron trabajo, o porque es la zona adecuada para la labor de la imprenta y la venta de ropa y no realizan otras actividades en el CH.

3. Les gusta el espacio para trabajar por la cantidad de gente que viene a comprar.

4. A todos les gusta el lugar de trabajo por que están en un área 1 o 2 personas y les parece un espacio amplio.

5. Las vistas al exterior les parecen desagradables por lo deteriorado de los edificios, con excepción de los que trabajan en los módulos de impresos que les gusta por estar al aire libre y protegidos de la intemperie por los portales.

6. Entienden por edificios históricos de valor patrimonial, los edificios viejos, que muestran la historia de México. Creen que deben remodelarse. Creen que no trabajan en un edificio histórico y no les gustaría vivir en uno.

7. Los edificios que conocen como importantes e históricos en la zona son: La iglesia, El Palacio de Medicina como museo, Los Arcos y la Biblioteca. La iglesia, los arcos y las imprentas le dan carácter a la zona.

8. Entienden por áreas libres: parques y jardines. Ubican cercanas Santa Catarina, la Conchita y 23 de Mayo

9. No les molestan los vendedores ambulantes, consideran que el centro es diferente al resto de la ciudad por la cantidad de gente y el comercio, pero consideran que es igual trabajar en otra parte de la ciudad.

10. Identifican los principales problemas: la basura, la falta de áreas verdes, la inseguridad, los vagabundos.

11. Consideran el ambiente difícil para vivir y trabajar e inseguro para los usuarios y turistas.

12. No conocen cambios y transformaciones en la zona

13. Mencionan que los edificios se deterioran por la falta de mantenimiento, por lo viejo y por el mal uso. Creen que ni habitantes ni trabajadores cuidan la zona.

▪ Usuarios:

1. Entienden por Centro Histórico donde hay historia, cultura y tiendas

2. Visitan el lugar por placer o compras aproximadamente cada mes.

3. Les gusta el espacio porque encuentran de todo, por los edificios y museos.

4. Perciben el espacio amplio y bastante agradable, les gusta caminar y observar.

5. Entienden por edificios históricos de valor patrimonial, edificios antiguos con valor arquitectónico o histórico. Creen que deben darles nuevos usos.

6. Los edificios que conocen como importantes e históricos en la zona son: La iglesia, El Palacio de Medicina, y el Museo de la Caricatura, la plaza abierta, las imprentas y el olor a tinta le da carácter a la zona.

7. Entienden por áreas libres: espacios al aire libre. Ubican cercanas la plaza de Santa Catarina, y del Marqués. Consideran que hacen falta áreas verdes, que falta color.

8. Les molestan los vendedores ambulantes, con excepción de los que venden artesanías. Creen que Santo Domingo es diferente al resto de la ciudad por que es histórico y por el comercio.

9. Identifican los principales problemas: los ambulantes, la basura y la inseguridad.

10. Consideran el ambiente inseguro para vivir, bueno para trabajar y ligeramente inseguro para los usuarios y turistas.

11. No conocen cambios y transformaciones en la zona

12. Mencionan que los edificios se deterioran por el mal uso, por la pobreza y la basura, creen que ni habitantes ni trabajadores ni usuarios cuidan la zona.

2

Mapas mentales:

Se cuenta con 10 mapas mentales, 4 de habitantes, 4 de trabajadores y 2 de usuarios

▪ Habitantes:

Mapa 1: Pone como punto céntrico y de partida la Plaza y la iglesia, ubica la fuente de la corregidora y los arcos, conoce las calles y sus nombres. Muestra erróneamente la calle de Obregón sin continuación y dibuja separada a esta su continuación (Cuba). Ubica la plaza de Santa Catarina al poniente de la Iglesia en vez de al norte.

Mapa 2: Traza como eje la calle de Brasil y ordena el espacio a través de ella como una secuencia de edificios: El Zócalo, la Catedral, la SEP, la Escuela de Medicina (a la que le dibuja una puerta), ubica la Iglesia y las calles de Cuba y Belisario Domínguez que salen perpendiculares.

Mapa 3: Traza como eje la calle de Belisario Domínguez, que es donde él vive, ubica la iglesia y una cantina, traza las 4 manzanas entre Cuba y Palma porque en esa zona trabajo, y como contexto traza república de Chile y separado a este mapa, traza otro pequeño donde ubica la calle de Brasil, el Zócalo y la Escuela de Medicina a la que le dibuja una puerta.

Mapa 4: Traza como centro y punto de partida la plaza de Santo Domingo, ubica la plaza 23 de Mayo y la fuente de la corregidora, y la iglesia. Taza las calles totalmente ortogonales con

LA APLICACIÓN

nombres, pero se equivoca en el trazado de Perú que no es ortogonal y en la ubicación de la calle de Palma que es al poniente de Leandro Valle y no continuación.

- Trabajadores:

Mapa 5: Traza la calle de Brasil como ejes, dibuja la fuente de la plaza 23 de mayo, los arcos y la calle de Palma y Colombia, solo dibuja la calle de Bolivia sin ponerle nombre, que es donde trabaja.

Mapa 6: Dibuja la calle de Belisario Domínguez como eje, porque es la calle donde trabaja, Traza las calles perpendiculares: Brasil y Chile, ubica el Portal de los evangelistas, pero le pone De Santo Domingo, la iglesia y marca el lugar de su trabajo. Al final dibuja la calle de Allende y el metro, que es el medio de transporte que usa.

Mapa 7: Más que un mapa es un esquema. Dibuja un círculo que representa la Plaza 23 de Mayo que él nombra Santo Domingo, dibuja rectángulos que representan las manzanas y escribe nombre a las calles que conoce, ubica la iglesia y le da mayor importancia al edificio de Medicina.

Mapa 8: Traza como eje República de Brasil y como límites a esta sus perpendiculares: Cuba y Perú, ubica la plaza 23 de Mayo y la nombra Santo Domingo, la iglesia, la SEP, el Museo de Medicina y pone nombre a las calles. Se equivoca al trazar ortogonal Perú y en los nombres de la calle de Obregón y Venezuela.

- Usuarios:

Mapa 9: Parecido al mapa 7, traza un círculo que es la fuente, a su alrededor rectángulos que representan manzanas, ubica el nombre de Donceles, la Iglesia, los portales, la Santa Inquisición, el banco y ubica la especialización de las tiendas por manzanas.

Mapa 10: Traza Brasil como eje, la plaza como centro y punto de partida. Ubica la SEP, el edificio de Medicina, la fuente, el atrio, dos iglesias, los portales, la portería y una zona de árboles. Pone nombre a las calles, a Chile le pone la existencia

de tiendas de trajes de novias, traza Perú irregular, ubica los ambulantes y el Zócalo. Dibuja la esquina ochavada del Palacio de Medicina, marca el espacio vacío de la plaza 23 de Mayo y el Callejón de Leandro Valle.

Resultado de los adjetivos por orden de mayor a menor en las categorías:

Habitantes	trabajadores	usuarios
Edificios bellos Viejo	Interesante Sucio Público Ruidoso Lleno De Comercio Est	Agradable Interesante Barato Edificios bellos Público Lleno De comercio est Mal organizado Ruidoso
Interesante Cómodo Funcional Habitable Mal organizado Sucio Ruidoso	Agradable Ruinoso Mal organizado Malos Colores Barato Incómodo Funcional Invitante Habitable Edificios Bellos	Habitable Sucio Amplio Incómodo funcional
Agradable Buenos Colores (sin) Invitante Público Lleno mixto	Triste amplio	

3

Discusión.

Existen diferencias entre los habitantes y los trabajadores y usuarios. Los primeros conocen más el lugar y como lo viven hacen referencia a otros elementos del espacio como lo frío, oscuro, las plantas y las ventanas. Mencionan como problemas la dificultad de socializar y compartir espacios. Encuentran tranquilidad por la noche, hora en la que sienten que la ciudad los ha dejado en calma a pesar de la inseguridad, sienten que les han arrebatado las calles y su casa, de las puertas hacia dentro, es cuidada por ellos y el espacio complementario que tenían en el exterior ha sido invadido.

Los trabajadores parecen conocer menos el lugar que los usuarios, salvo los que han creado vinculación muy estrecha con la gente, como es el caso de los cubicuelos de imprentas en los portales. Se fijan menos en los edificios y se ubican por las tiendas, puestos y letreros, les gusta a diferencia de los habitantes la cantidad de gente, los ambulantes y no se dan cuenta de los cambios que va teniendo la zona. Algunos usuarios, en calidad de turista van en búsqueda de vistas, ponen más atención a edificios y espacios.

Parece ser que las tres categorías no cuidan el espacio público o exterior, es un espacio de nadie que se deteriora cada vez más, parece ser percibido como inexistente, debido a que sus cualidades formales quedan liquidadas por factores como la basura, los ambulantes, la aglomeración, la contaminación visual y el stress ambiental que propicia que la gente se mueva en un espacio en referencia a la gente y no al espacio mismo.

Encontré que los habitantes se relacionan más con el ambiente que les generan los espacios interiores en su propia vivienda, y reflexionan el espacio de Santo Domingo a partir de la Plaza y la relación con su vivienda. Los trabajadores se relacionan más con el exterior pero sin poner atención a él, sino a la gente y reflexionan el espacio a partir de algún elemento que les permite ubicarse, como su recorrido de llegada. Los usuarios son más móviles, también se relacionan con el ambiente exterior, pero ponen más atención a objetos y reflexionan el espacio a partir de ellos mismos.

Esta situación surge en Santo Domingo, debido a que sus problemas son evidenciados en su ambiente y son percibidos por los usuarios a través de sus sentidos, principalmente por la vista, el oído y el olfato (deterioro de edificios e infraestructura urbana, ruido, basura y contaminación), se generan actitudes hacia este ambiente y se aumenta la intensidad de estos problemas o se crean nuevos. Quizá el mayor

problema para los habitantes sea el sentirse invadidos y excluidos de sus propios espacios que son arrebatados y deteriorados por grupos de trabajadores y usuarios que los utilizan y no los cuidan debido a que son percibidos como una escenografía y espacios que sirven para el desarrollo de actividades comerciales principalmente. Así se genera un círculo vicioso que no ha sido controlado.

El Centro histórico de la Ciudad de México presenta una gran cantidad de problemas, derivados de la gran complejidad y magnitud y de su transcurrir en la historia que la conforman en espacio y tiempo. Es contenedor de una gran diversidad de población que vive diferentes verdades de una misma realidad, construye una misma cultura, convive en un mismo espacio delimitado por formas arquitectónicas a las que da diferentes interpretaciones, pero les confieren una misma identidad, por lo que el Centro Histórico puede parecer contradictorio, es al mismo tiempo homogéneo y heterogéneo.

El Centro Histórico tiene una valoración estética y simbólica, pero la crisis en la ciudad le ha reducido su valor humano, social y cultural e inclusive le ha dado un nuevo valor comercial que daña las identidades, valores y formas de vida de sus habitantes provocando su vaciamiento, degradación de sus espacios públicos y deterioro de los inmuebles, que han provocado problemas más severos para las clases sociales más desprotegidas, las marginadas, y poniéndolo en manos de las dominantes quienes aprovechando la situación lo pueden utilizar como mecanismos de control y poder. Es importante saber que la ciudad se ordena desde sus núcleos centrales hacia sus periferias, por lo que también es en el Centro histórico donde se generan los problemas de la ciudad en general.

En caso de que no se enfrente esta problemática desde la realidad, está en peligro la destrucción y pérdida de gran parte de su patrimonio cultural, no solo arquitectónico, y

LA APLICACIÓN

también el continuo avance de problemas sociales y humanos.

Preservar los Centros Históricos es cuidar los valores humanos, las tradiciones culturales, asegurar nuestro pasado para comprender el presente y trabajar en el futuro pensando en estrategias urbanas, políticas, económicas y sociales para el desarrollo y transformación de nuestra ciudad para poder vivir mejor.

El poder reconocer y sentirse parte del espacio que se habita es indispensable en la vida de un ser humano y es un derecho de un ciudadano. El Centro Histórico debe transmitir sentido de identidad a sus habitantes, usuarios y visitantes, para darle sentido a la vida de cada individuo en esta gran ciudad, no solo brindando el espacio, sino creando lugares que generen acontecimientos históricos.



Los niños utilizan los patios comunes para jugar, las calles y plazas son peligrosas, transitadas y están ocupadas por los ambulantes



Los accesos a las viviendas son largos túneles oscuros. Las calles se vacían después de las 18:00 hrs. Los comercios cierran y se marchan los vendedores y los usuarios.



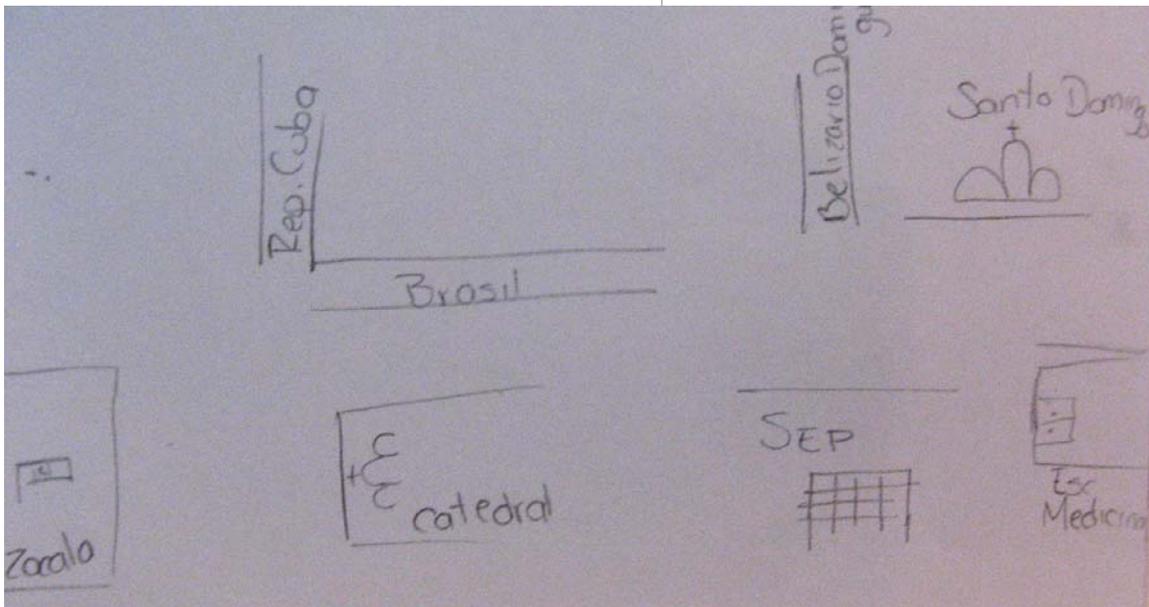
Don Manuel, 81 años de edad. Trabajó en la calle de Palma y actualmente vive en Belisario Domínguez. Conserva sus instrumentos de trabajo como recuerdos.



Al acercarse la noche los habitantes pueden recuperar la tranquilidad perdida durante el día, pero el vacío, el deterioro y las actividades clandestinas provocan inseguridad.

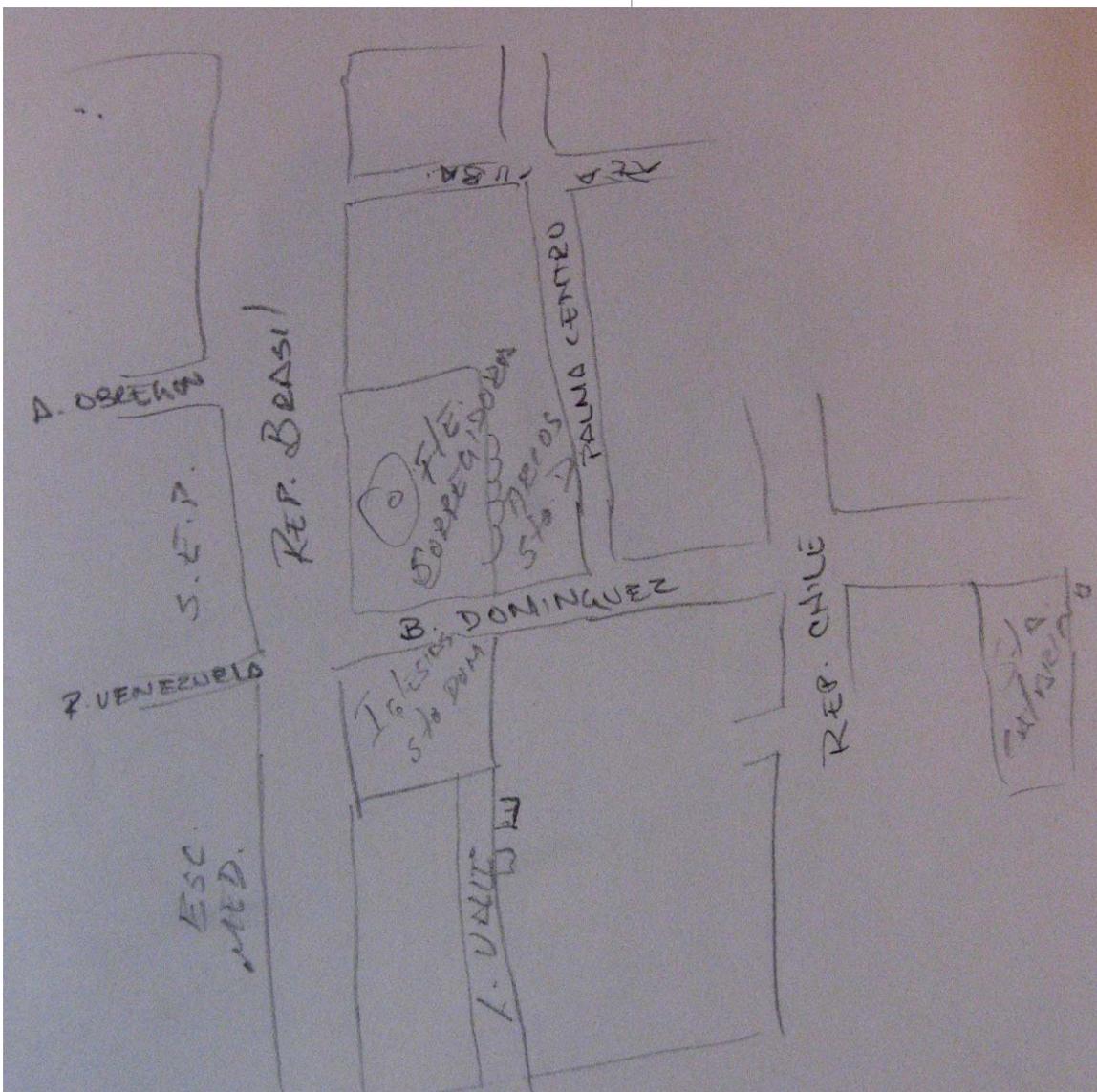
MAPA COGNOSCITIVO 1.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios y crea importantes.



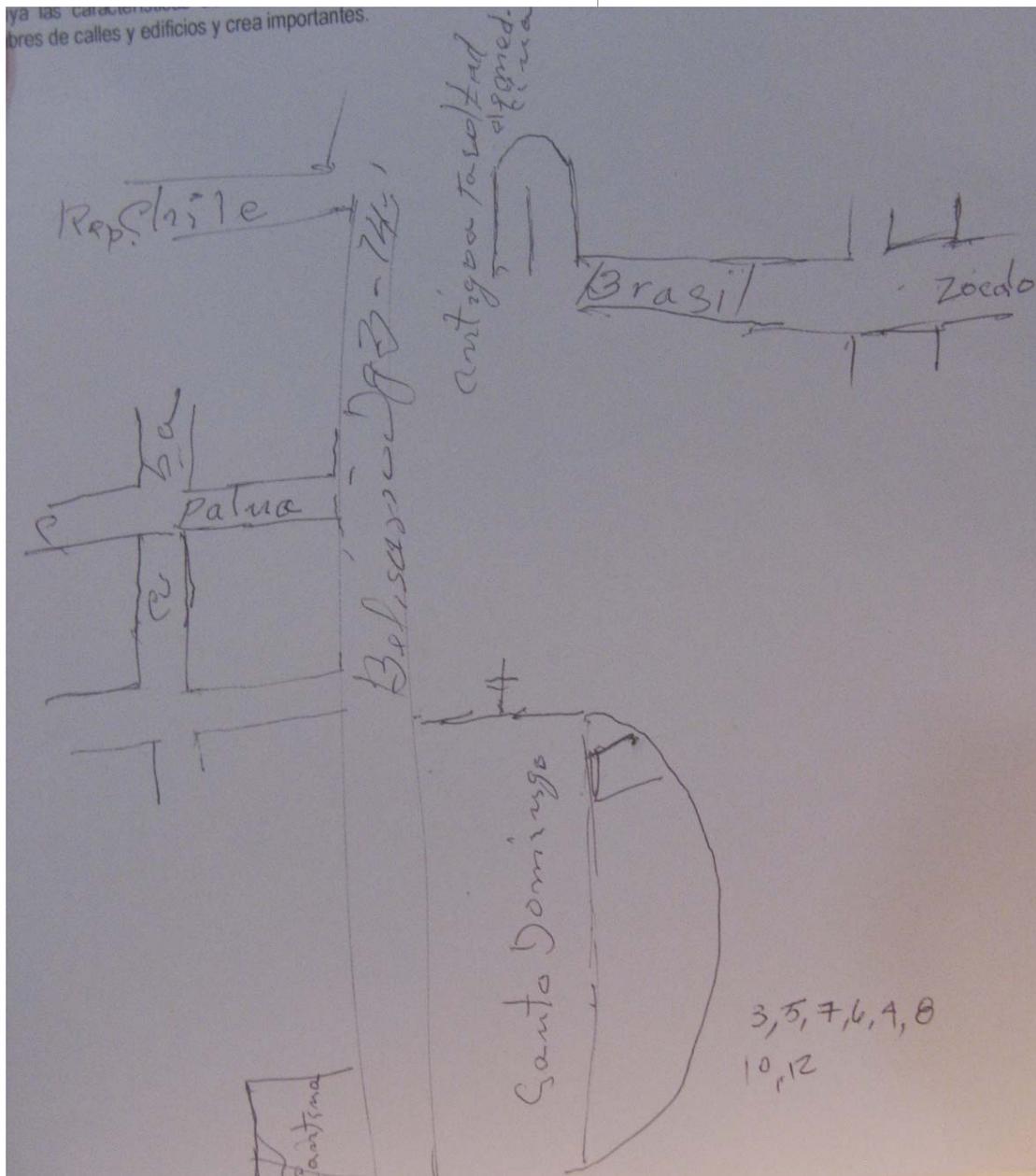
MAPA COGNOSCITIVO 2.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios y crea importantes.



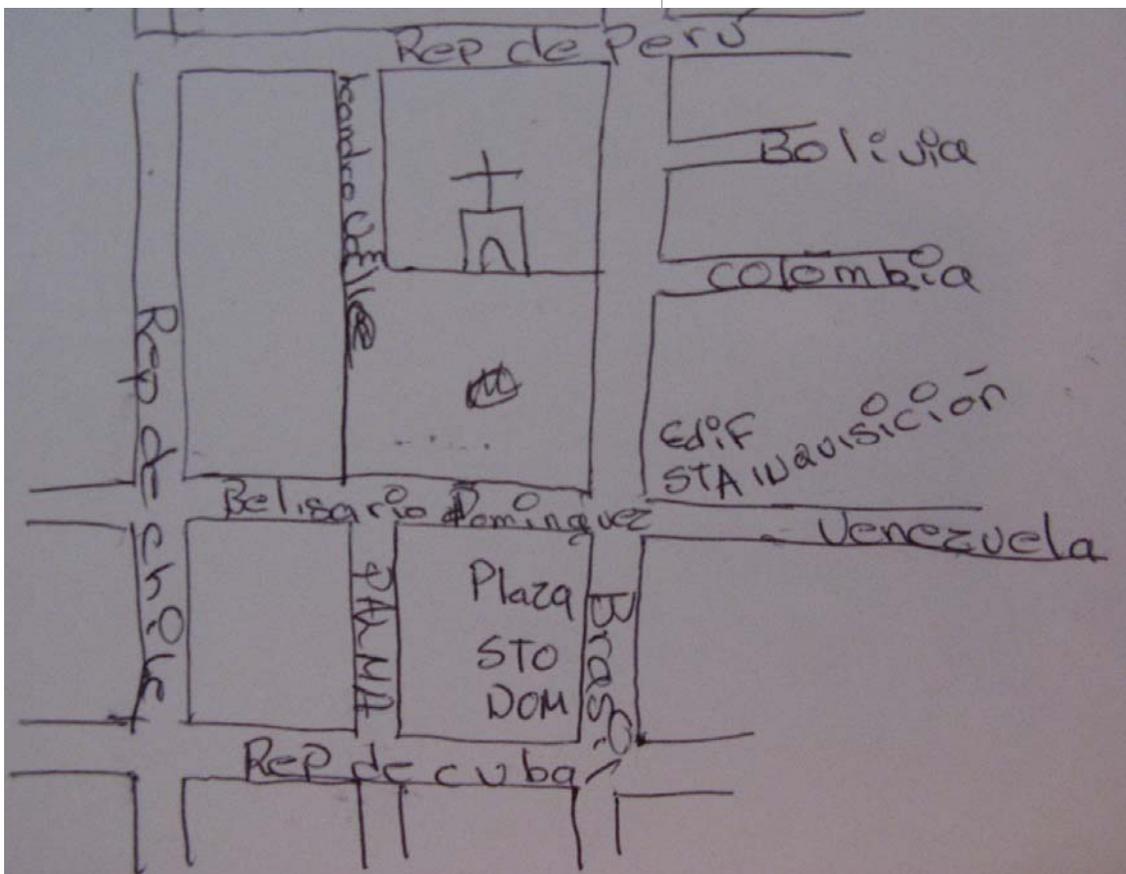
MAPA COGNOSCITIVO 3.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios y crea importantes.



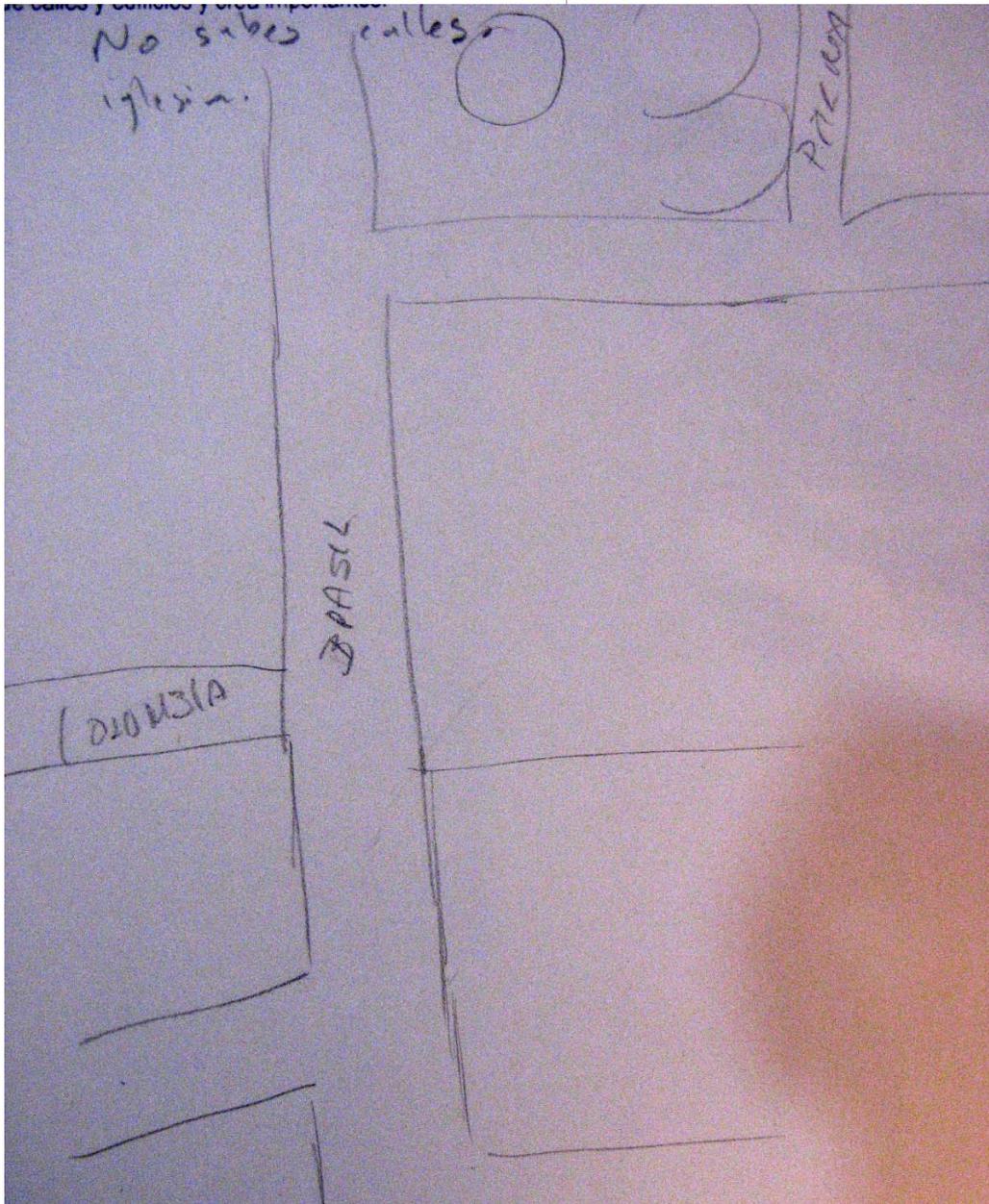
MAPA COGNOSCITIVO 4.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios y crea importantes.



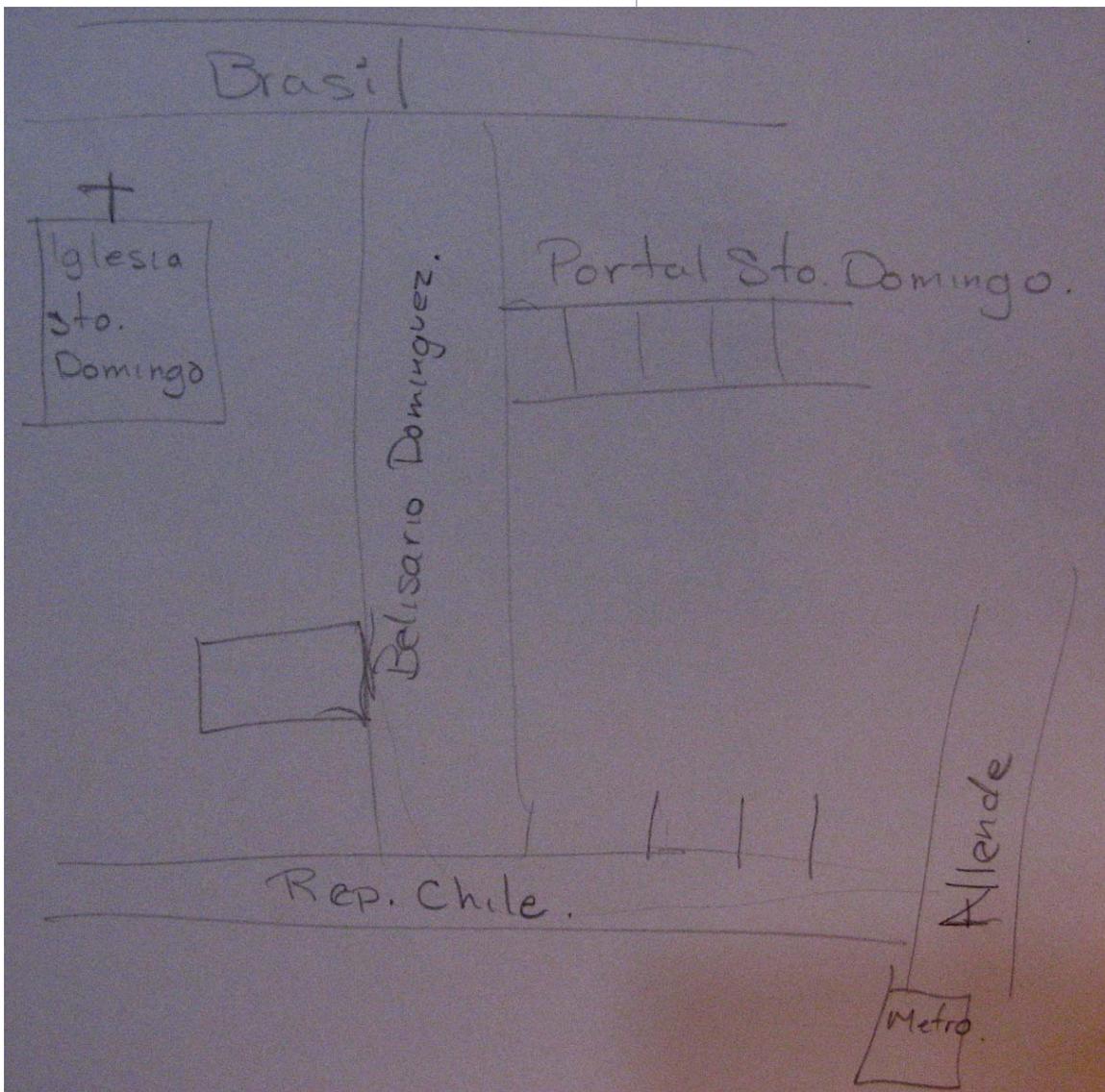
MAPA COGNOSCITIVO 5.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios importantes.



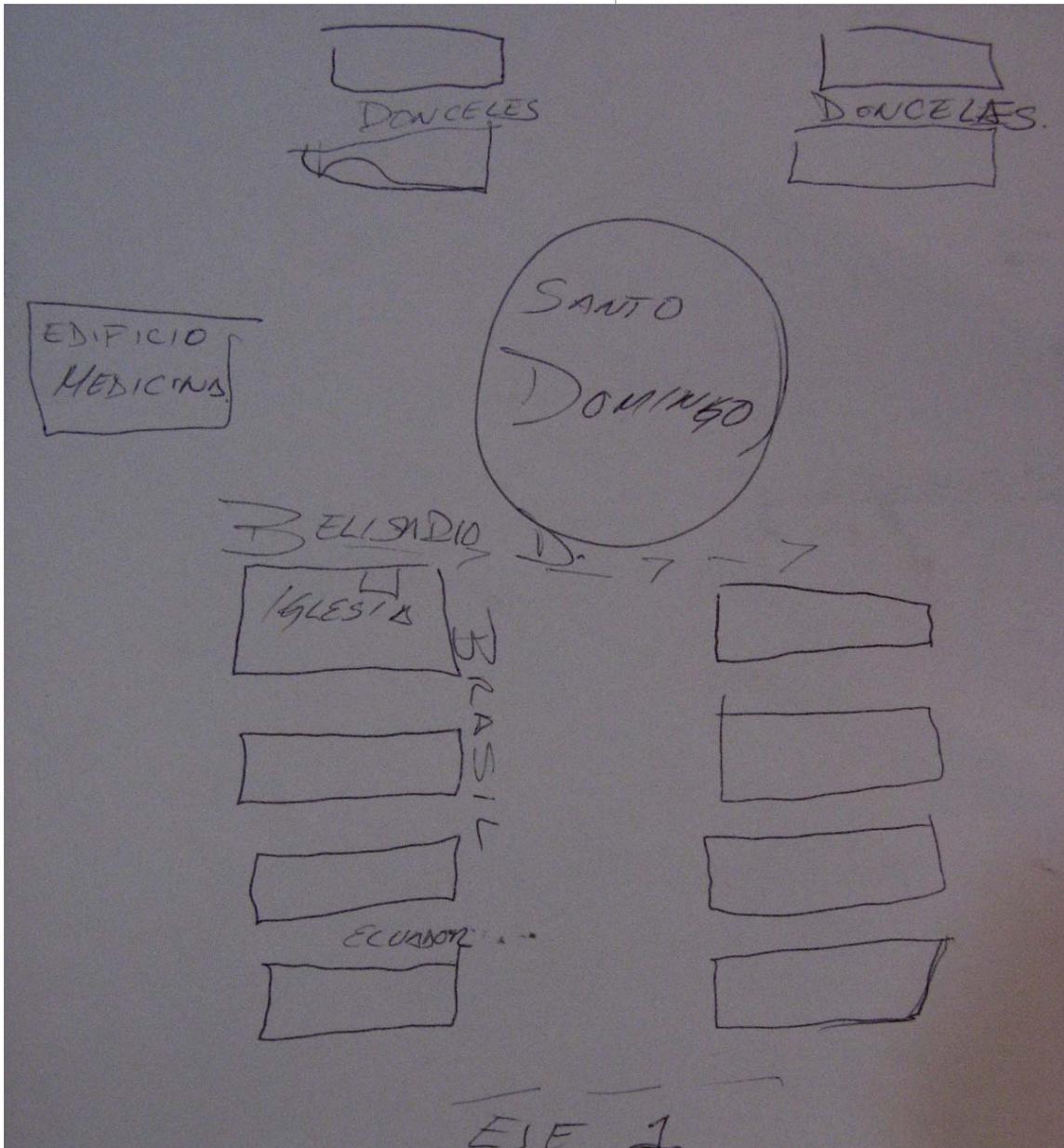
MAPA COGNOSCITIVO 6.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios y crea importantes.



MAPA COGNOSCITIVO 7.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios y crea importantes.



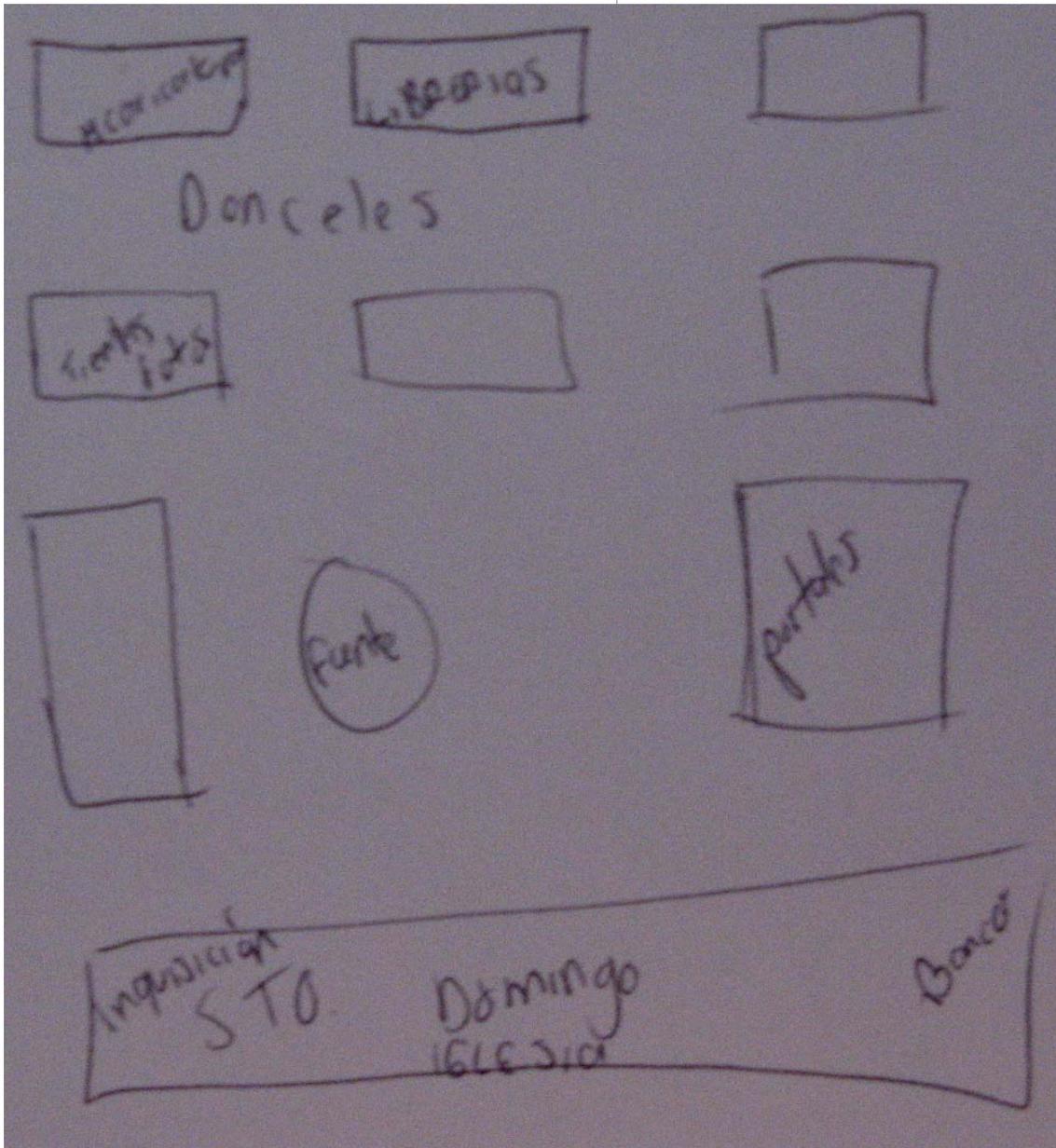
MAPA COGNOSCITIVO 8.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios y crea importantes.



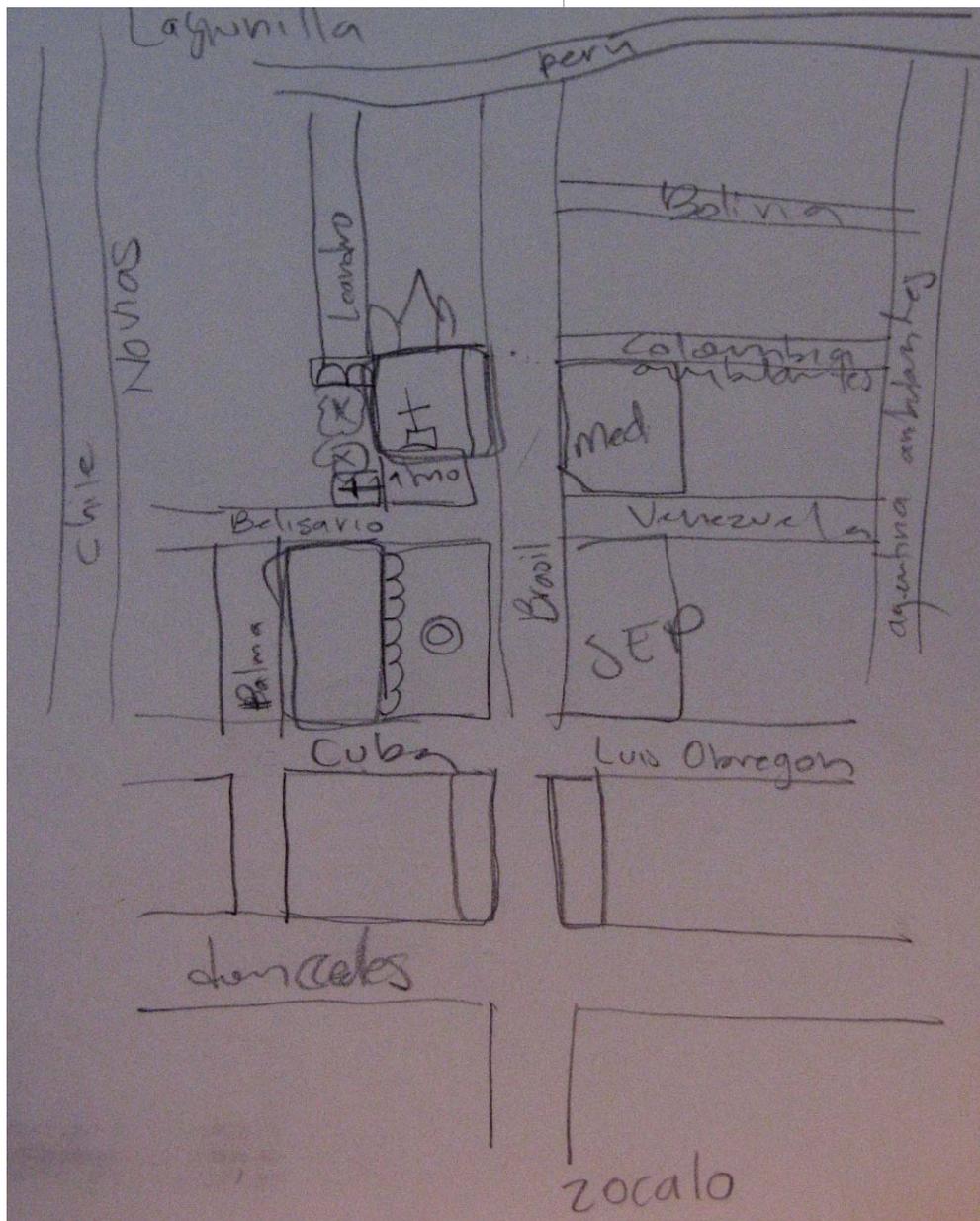
MAPA COGNOSCITIVO 9.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios y crea importantes.



MAPA COGNOSCITIVO 10.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios y crea importantes.



4

ESPACIO Y
PERCEPCIÓN
ARQUITECTÓNICA
LA PLAZA DE
SANTO DOMINGO

4.1

LA ESCENA DE SANTO DOMINGO

Tal como en una escena de una obra de teatro o una película, una escena real en un espacio de la Ciudad de México tiene dos protagonistas: los objetos arquitectónicos y urbanos (escenario) y los actores que se desenvuelven en el espacio (habitantes y usuarios).

4.1.1

El espacio percibido

Mediante nuestro organismo y nuestros sentidos, sentimos el espacio, y al percibirlo podemos conocerlo, movernos, darle significados, interpretarlo y vivir en él, al mismo tiempo se entiende el mundo en que vivimos, nos conocemos a nosotros mismos y a los demás seres con los que coexistimos.

Un análisis morfológico refleja por medio del plano y fotografías el espacio real y objetivo, sus elementos y características formales. Pero las personas en el vivir, no vemos el espacio como una serie de fotografías ni nos movemos en él como lo vemos en un plano. Es mucho más complejo ya que se agrega la percepción personal, por lo que cada persona lo concibe diferente y se crea un espacio subjetivo en la mente que nos permite imaginar nuestra interacción previa o posterior en un espacio y la vivencia presente en un espacio podría ser objetiva y subjetiva.

El análisis morfológico de Santo Domingo nos muestra un espacio con un gran patrimonio arquitectónico e histórico, un espacio donde vive trabaja y pasea gente, nos muestra pobreza, inseguridad y deterioro físico. Espacios viejos, modernos, unos hermosos, otros feos, sucios, tranquilos, concurridos, etc., y dentro de cualquiera de estas categorías se diferencian tipos de espacios urbanos:

1) espacios exteriores: todo espacio contenido por el piso y fachadas de los edificios que lo limitan, esta al aire libre y tiene carácter público, **la calle y la plaza**

2) espacios interiores: son los objetos arquitectónicos que se construyen y están en relación con los espacios exteriores y forman parte de un paisaje urbano o contexto, son a los que tiene acceso en forma exclusiva el propietario o usuario, **la vivienda y los locales de comercios, talleres, oficinas, etc.**

La calle organiza y comunica los predios y mueve a la población a través del medio urbano, en ella se genera la vida comunitaria, son también espacios para juegos y convivencia en general.

La plaza crea ambientes de reunión y recreación da lugar a asentamientos comerciales y articula la estructura urbana.

La vivienda se puede clasificar de acuerdo con el estrato socioeconómico que ocupa, o según el número de familias que ocupan la unidad: unifamiliar (una familia en una construcción en un predio), plurifamiliar (dos familias o mas en una construcción en un predio), vecindad (un predio habitan mas de dos familias alrededor de un patio y servicios en común) y apartamentos (dos o mas apartamentos por piso una familia en cada uno).

Locales se utilizan instalaciones de tipos diversos, que van desde el pequeño taller, oficina o tienda de barrio, hasta zonas de comercio especializado, grandes tiendas de menudeo y mayoreo o grandes edificios de oficinas.

Estos tipos se configuran por las necesidades espaciales que requieren los usuarios, pero también por las necesidades de imágenes que brinden identidad, que se manifiesta con la percepción. Se encuentran organizados y coexistiendo en torno a la estructura urbana antigua del centro histórico, generada a partir de una traza donde se

construyeron plazas, calles y manzanas, esta forma no cambia, pero la organización se ha modificado y adaptado respondiendo a una estructura económica y social actual muy diferente.

Los usos que se confieren a cada espacio, pueden modificarlos, adaptarse o usarse sin cambiar su forma aunque no se haya construido para ese fin. Estos usos pueden evidenciarse en el espacio físico construido por medio del lenguaje arquitectónico, en donde a partir de la forma del edificio, se refleje la actividad que se realiza en él. Pero este lenguaje puede no ser claro. En muchos de los espacios construidos hace varios años en el centro histórico, sus usos han cambiado y los edificios perduran, por lo que ese diálogo (edificio-uso), puede no corresponder.

Los usos del espacio también se perciben por la presencia de personas, las actividades que en él se realizan y la disposición de muebles, objetos, e instalaciones.

En el espacio de Santo Domingo se producen diferentes realidades según como se mire, y sucede en el mismo espacio pero bajo diferentes miradas, bajo diferentes usos, horas y personas.

El uso predominante es el comercial; locales establecidos con diferentes giros según su ubicación en las calles, comercio informal en la calle de Argentina, Perú, Brasil y en la plaza. Este uso hace rentable el uso mediante edificios con una alta densidad que pone en desventaja la recuperación de edificios antiguos y deteriorados. Esta actividad comercial atrae una gran cantidad de visitantes a la zona para comprar estos productos de lunes a sábado en las mañanas y conforme atardece la gente se va despejando para vaciarse en la noche. Todos los días aparentemente sucede lo mismo, una rutina, pero todos los días los visitantes son otros.

En las mañanas se abastecen los comercios, se establecen, abren, limpian las

banquetas, los habitantes salen hacia sus trabajos y poco a poco los coches estacionados y el tráfico aparece, los compradores por las calles con grandes paquetes, los bicitaxis circulan y los indigentes revisan los montones de basura. Esta es la vida cotidiana, pero es una de las tantas.

En las tardes la gente un poco cansada empieza a entrar a los restaurantes, y como en un intento de huida, se retiran a sus hogares alejados del centro. Entonces aparecen los habitantes y los comercios cierran, se pueden ver aparecer las tienditas en las calles y a la gente salir con leche y pan, los ambulantes duermen y los comercios cerrados muestran por fin las fachadas de los edificios. Llegan los visitantes nocturnos a la cena, al paseo, al café o al bar.

Y junto con estas dos escenas, existe una tercera: la de miles de familias que crecen día con día en sus casas. Niños que juegan, parejas que pelean, chicos que se enamoran, madres que cocinan, ropa que se lava, navidades, cumpleaños, etc.

Este espacio es conocido de diferentes maneras por todos estos usuarios. Para unos es una zona de comercios, para otros su barrio y para otros un lugar para el disfrute del paseo y la diversión. Y a la llegada a este espacio cada usuario llega con una imagen en su mente para poder moverse, haya estado en él previamente o no. Una vez que están en el espacio esta imagen previa y la imagen del momento preciso se conjugan y permiten la interacción mediante el movimiento y uso del espacio.

4.1.2 Los actores del espacio

El espacio es conformado por diferentes elementos arquitectónicos y urbanos, pero para que sea percibido el elemento principal es la presencia de individuos que sean capaces de observar e interactuar en este espacio: los actores del espacio.

Un actor es la persona que toma parte activa en un suceso. Sería un extenso análisis estudiar a cada persona que interviene en el espacio de Santo Domingo, sobre todo si pensamos que cada actor puede jugar diferente papel bajo momentos diferentes, pero podemos analizar las actitudes generalizadas que el espacio ejerce sobre los individuos.

La sociedad actual reclama espacios necesarios para llevar a cabo la vida social y urbana, estos espacios ofrecen a los actores su forma que puede traducirse en adecuada o inadecuada para el desarrollo de la vida cotidiana, y de ahí depende la calidad de vida que ofrece a los usuarios, sus actitudes, su manera de interactuar y cuidarla.

Algunos de los actores que aparecen por aglomeración y por la falta de espacio personal, privacidad y territorialidad son:

1. "el habitante sin identidad"

La calle juega un papel predominante y desenvuelve la mayor parte de la actividad productiva en esta zona. Es una vía de circulación, distribución y comercio ambulante, expuesta a la aglomeración y al desamparo civil que la convierte en callejones de inseguridad social debido a los intereses económicos.

2. "el conductor aturdido"

La invasión del automóvil en la ciudad de México, hizo perder la esencia de la calle y como decía Henri Lefebvre: "Allí donde desaparece la calle, la criminalidad aumenta y se organiza" Al desaparecer las funciones de la calle, se debilita la sociedad civil, aumenta el tránsito vehicular y se dificulta la vida en la ciudad.

3. "el peatón expuesto"

Al intentar desincentivar el uso del automóvil, surgen los bicitaxis, que sólo han entorpecido la circulación y generado grupos de poder político y económico. El estacionamiento en vía pública y las operaciones de carga y descarga de mercancías contribuyen al tráfico y la

contaminación atmosférica. Debido a la concentración de edificios y el hecho de estar situada la ciudad en una cuenca cerrada, la circulación del aire es escasa dentro del centro histórico. Esta situación hace que la extinción de contaminantes sea extremadamente lenta.

4. "el usuario insatisfecho"

Algunos deterioros en los materiales pétreos de los edificios son consecuencia de los procesos naturales de hidrólisis por la lluvia ácida, pero la actividad normal de la zona, la circulación de auto transportes, sus contaminantes, las vibraciones por temblores y las palomas son la principal causa de deterioro en la zona.

5. "el trabajador perseverante"

La desconcentración de actividades en el centro histórico ha provocado la pérdida de fuentes de empleo y generado la terciarización, convirtiéndose en un espacio de sobre vivencia para miles de familias que encuentran fuentes de ingresos en actividades como el comercio en vía pública, mendicidad/servicios (lava autos, cuida coches, payasos, minusválidos, prostitución) y actividades vinculadas a la delincuencia. Si hubiera suficientes empleos productivos y capacidad de compra no se exhibiría tanta mercancía, ni habría vendedores ambulantes.

El espacio concentra los problemas que caracterizan a todo el DF. El abandono y deterioro de la calidad urbana y arquitectónica de las colonias, barrios y espacios públicos tienen de manera directa un impacto negativo con la imagen que los actores captan, se favorece la violencia y las conductas antisociales. Más que la aglomeración el generador de los problemas es la pauperización de la mayoría de la población y el carácter especulativo de mercado y que entre sus efectos destaca el deterioro al medio ambiente de carácter socio-urbano.

Los espacios urbanos son testigos y causas de movilizaciones sociales políticas e ideológicas, son expresiones de la crisis económica, de las relaciones sociales y del

Estado. La ciudad de México es resultado del proceso continuo de producción social del espacio habitable.

La población residente se encuentra distribuida de la siguiente manera: poco más de la mitad es población infantil y juvenil, una tercera parte población madura y cerca del 10% son mayores de 69 años. El nivel socioeconómico predominante no permite mantener una calidad de vida digna. La población en edad escolar sufre un problema de deficiencia educativa a pesar del superávit de equipamiento de la zona. En el caso del hábitat, cerca de una tercera parte habitan en vecindades, cuartos de azotea y cuartos redondos.

Los actores del espacio muestran relaciones entre las características socioeconómicas y las condiciones físicas del entorno urbano, lo cual produce un espacio socialmente segregado.

La dinámica de una ciudad es producto del espacio físico heredado, la forma en que se organiza es resultado de la combinación de los fenómenos económicos, sociales y políticos en un momento histórico determinado. El uso del suelo urbano tiene un papel fundamental en la forma en la que la ciudad se organiza, en los habitantes de los espacios y en sus calidades de vida.

El Centro Histórico es el área de mayor expulsión, ha sido receptor de grandes inversiones de capital que provocan cambios en el uso de suelo de habitacional a comercial y de servicios, hace falta preservar y crear diferentes espacios como foros de la sociedad, donde puedan habitar, apropiarse de él, identificarse como un espacio extensión de su propiedad.

Contrariamente aparecen otros actores por las calidades arquitectónicas del espacio, tradiciones culturales y arraigo:

6. "el habitante complacido"

Edificios antiguos con características espaciales agradables a los habitantes, como dobles alturas,

patios interiores, vigas y los materiales como la piedra la madera y la herrería. La herencia familiar de vivir en el centro de la ciudad es importante para la comprensión del modo de vida, costumbres y tradiciones que se adquieren mediante la experiencia.

7. "el turista asombrado"

La existencia de edificios con gran valor histórico y arquitectónico configuran espacios únicos en la Ciudad de México formando un patrimonio mundial que muestra la historia del país.

Cada uno puede o no haber representado todos los personajes dependiendo de su experiencia dentro del espacio. Lo importante es saber la cantidad de actores dentro de cada categoría y el tiempo que permanecen dentro de ella, eso determina la calidad de vida que el espacio confiere a sus actores espaciales.

Lamentablemente no es cuestión del Centro Histórico, sino del modo de vida que la Ciudad de México ofrece a sus habitantes: el estrés que genera, las condiciones de trabajo y las posibilidades de conformar un patrimonio para los habitantes, las que se sobreponen a las cualidades que los espacios ofrecen, sin embargo estos sí influyen en las actitudes para que los habitantes realicen sus actividades cotidianas.

Así el habitante a través la capacidad de transformar los espacios que puede controlar busca reflejar sus propios intereses y gustos. El actor tiene más posibilidad de transformar los espacios interiores, y los exteriores han quedado expuestos a intereses comerciales ajenos y lejos del cuidado y protección.

4.1.3

Los escenarios

Los escenarios son desarrollados por los actores del espacio, quienes determinan sobre la morfología ciertas características como los colores, los elementos, la decoración, la ambientación, mobiliario y hasta los actores que

en el se desarrollarán. Estos escenarios pueden variar entre diferentes actores debido a su capacidad de percepción de los elementos que lo conforman.

La vivienda. Busca privacidad, tranquilidad, confort, limpieza, seguridad, la presencia del verde, apariencia agradable, el recuerdo histórico en la construcción, mostrar su identidad además de ofrecer la posibilidad a los integrantes de la familia para desarrollar sus actividades.

Los locales. Buscan atracción de la clientela, funcionalidad para las actividades como mostrar, vender, concentración para trabajar, accesibilidad y seguridad.

La Calle y las plazas. Son espacios en una lucha continua, apropiada de distintas maneras, por diferentes actores y en distintos lapsos de tiempo. Es espacio para los vendedores ambulantes, para los habitantes vespertinos que pasean por su barrio, los novios nocturnos, el paseante dominguero, y espacio para la fiesta barrial o nacional, vistiéndose de diferentes maneras según la puede ser pública o un espacio territorio de un grupo para la realización de sus actividades. Es espacio de todos y de nadie, por lo que esta más expuesta al deterioro.

4.1.4

Tradición y aportación

La importancia de Santo Domingo es la permanencia en el espacio y el tiempo de un ámbito enclavado en el Centro Histórico de la Ciudad de México desde el siglo XVI hasta nuestros días.

Quien pensaría que de no existir nada en aquella zona lacustre hoy permanezcan en pie toneladas de piedras que muestren historia.

En la esquina de las antiguas calles de Los Sepulcros de Santo Domingo y Cocheras, hoy Brasil y Colombia respectivamente, ha pervivido una casa por más de 4 siglos siendo protagonista

del acontecer histórico. En 1526 la familia Guerrero la cedió a los frailes dominicos para que la habitaran mientras construían su iglesia y convento. Años después se estableció el Santo Oficio de la Inquisición.

El convento tenía un atrio cerrado, capillas pozas y una gran cruz en el centro. La propiedad fue creciendo, se construyeron casas para arrendarlas a particulares y continuamente se hicieron adaptaciones por las necesidades del Santo Oficio.

Este espacio tenía un importante toque religioso, estaba rodeado de edificios imponentes y circulaban los habitantes dominicos y los inquisidores.

A principios del XIX suprimieron el tribunal de la Inquisición, el intendente de la ciudad recibió el edificio y los bienes del Santo Oficio, en donde se estableció la Renta de la Lotería y las casas habitación sirvieron de viviendas a los administradores de la institución. El edificio principal fue ocupado como cuartel y las cárceles dedicadas a los talleres de sastres, zapateros y artesanos de la Proveduría del Ejército.

La Inquisición se reestableció en 1814 y ordeno regresar lo incautado y perseguir de nuevo la herejía. La metrópoli experimentaba temor por la guerra, la Inquisición perseguía, encarcelaba, excomulgaba y sacrificaba al igual que el ejército realista.

En 1820 la inquisición volvió a suprimirse, esta vez definitivamente y sus bienes pasaron a manos del gobierno civil. En 1821 al consumarse la independencia se decide recompensar a las personas que habían colaborado a la causa independentista. Leona Vicario y su esposo Andrés Quintana Roo reciben propiedades de Santo Domingo y Cocheras. Leona rentaba otras casas de la calle de Cocheras y les hacía reformas y mejoras aumentando su valor constantemente.

LA ESCENA DE SANTO DOMINGO

En el siglo XIX era un espectáculo ver en la mañana temprano el tránsito de los rebaños por las calles hasta llegar a la plaza, había ordeña de vacas para la entrega de leche. Había pocas casas de uso civil en la plaza, 5 o 6, pero era considerado un barrio importante de la ciudad por ser el camino más directo para ir a la Plaza Mayor de Santiago. En 1861 la plaza era famosa porque se empleaba la pared para fusilamientos por lo que podían verse “veladoras encendidas frente al paredón por los deudos de los fusilados y mujeres enlutadas llorando...”³⁵ Esto daba al atrio un aspecto fúnebre.

La calle de cocheras presentaba la mayoría de sus casas privadas de dos pisos habitadas por personas de buena o mediana posición económica.

Las calles de Los Sepulcros de Santo Domingo y Cocheras llevaban estos nombres debido a la plaza y el espacio en que se estacionaban las cocheras de los inquisidores, actualmente son las calles de Brasil y Colombia y forma parte de la Plaza de Santo Domingo que ha logrado mantener su traza desde el siglo XIX.

Del periodo colonial sobreviven elementos como fachadas realizadas con sillares de cantera labrada que enmarcan puertas y ventanas, balcones de piedra chiluca, pilastras, cornisas, barandales de hierro forjado, madera, muros de piedra y tezontle, entrepisos con vigas de madera y tablones, bóvedas catalanas de ladrillo, escaleras apoyadas en viguetas de hierro con escalones de cantera rosa, peraltes y azulejos de Talavera, barrotes de hierro forjado, pasamanos de caoba, arcos monumentales de chiluca, muros con rodapié de cinabrio y patios.

Santo Domingo surgió como plaza desde la época prehispánica, con la conquista configuro un barrio importante debido a la conexión que tenía con el mercado de Tlatelolco y la garita del norte de la ciudad. La presencia de edificios

importantes como la Inquisición, la Aduana y el Convento configuraron su fisonomía alrededor de una plaza que se extendía hacia el atrio por la gran iglesia y sus capillas.

Todas estas circunstancias le permitieron configurarse como un espacio con características especiales en su forma e historia que hasta la fecha le siguen dando un aspecto único e importante dentro del centro histórico de la ciudad de México.

Sigue mostrando la importancia que tuvieron la iglesia y las plazas en la configuración de la ciudad. Otros edificios como la aduana y la Inquisición nos muestran lo imponente de su construcción y reflejan la importancia que tenían dentro de la dinámica de la ciudad de ese momento histórico, en la actualidad albergan instituciones educativas de gran peso para la ciudad como son la SEP y la UNAM.

Vivir, trabajar o pasear en este espacio no es una experiencia común, aunque en la actualidad el deterioro y la aglomeración lleven a este espacio a ocultar sus características detrás de los ambulantes, lonas, basura y gente.

El espacio de Santo Domingo tiene una herencia morfológica muy fuerte, tuvo una época de grandes cambios que se dieron con la desamortización y la reforma, y posteriormente han cambiado muy poco los objetos arquitectónicos y urbanos, (el escenario) en comparación con los años, la ciudad, los usos, las escenas urbanas, habitantes y usuarios (los actores y su vida).

La existencia de una plaza enclavada en el corazón de la ciudad, su gran dinámica social y económica y sus elementos como los arcos la fuente, rodeada por edificios tan imponentes y de una gran calidad arquitectónica, nos sigue expresando la importancia del espacio en el Centro Histórico y la gran aportación a la Ciudad de México.

³⁵ González, 1993.

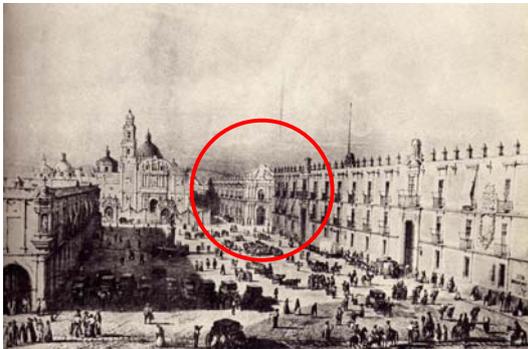
LA ESCENA DE SANTO DOMINGO

Estas calidades arquitectónicas y urbanas son aportaciones a los edificios existentes en la zona, son elementos que brindan un plus a los edificios vecinos que en la actualidad difícilmente pueden otorgarse fuera del centro histórico a construcciones destinadas a viviendas de sectores socioeconómicos medios y bajos.

LA ESCENA DE SANTO DOMINGO

La destrucción del convento de Santo Domingo, la apertura de Leandro valle y la restauración. Este espacio ha sufrido transformaciones importantes debido a las necesidades de las épocas por las que ha atravesado. Las siguientes fotos pretenden mostrar los cambios en la imagen urbana entre el siglo XIX con los cambios provocados con la desamortización y la reforma, la segunda mitad del siglo XX que trajo la restauración y modernización para las olimpiadas y su estado actual con el caos y la contaminación.

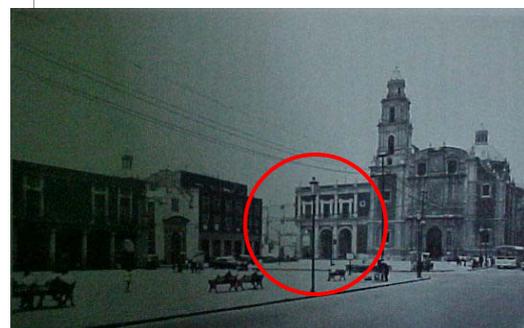
Siglo XIX



Principios del siglo XX



Finales del siglo XIX



La época actual



LA ESCENA DE SANTO DOMINGO

Finales del siglo XX



La época actual



LA ESCENA DE SANTO DOMINGO

Fue un sitio de la iglesia, donde transcurría la vida de los Dominicos, en la plaza se estacionaban cocheras de los inquisidores y mercaderes que pasaban a la aduana. El atrio y el paredón sirvieron para dar muerte a los fusilados, para miles de fiestas religiosas, poco a poco perdió estas características con la destrucción del convento y con la llegada de los comerciantes, la zona cedió mayor auge a los escribanos que se han convertido en un gran grupo de establecimientos dedicados o los oficios de la imprenta.

La destrucción del convento fue la principal causa no solo en los cambios morfológicos de la zona sino que influyó notoriamente en la transformación de los usos de suelo. La manzana donde se ubicaba el convento cedió su espacio para la vivienda de familias: antiguas vecindades, unidades habitacionales posteriores al sismo del 85 y más recientemente un edificio de apartamentos. Este uso ha aumentado dando entrada a nuevas construcciones destinadas a este uso en la calle de Belisario Domínguez, como la restauración de la casa de la Covadonga y nuevos edificios de apartamentos de interés social.

Leandro Valle y las imprentas



Leandro Valle y las viviendas



Leandro Valle No 8, Col. Centro. Acceso al edificio de departamentos por debajo de los arcos que conforman la porteria de la iglesia de Santo Domingo.

4.2 VIVIR SANTO DOMINGO

4.2.1 La experiencia de Habitar



Vivir en el centro de la ciudad en la actualidad no es una tarea fácil. La ciudad de México confiere a sus habitantes un ritmo de vida acelerado y el centro de manera ejemplar, lo refleja espléndidamente.

Quien vive en el centro o realiza actividades cotidianas, debe estar preparado para entrar en estos modos y ritmos de vida tan específicos y únicos.

El espacio nunca se percibe de la misma manera bajo diferentes situaciones o hasta estados de ánimo. No es lo mismo recorrer un espacio bajo un caminar acelerado que ir a un paso lento, relajado y de disfrute. No será lo mismo un lugar de madrugada silenciosa, en la tarde acelerada por la gran cantidad de ruido y gente, que en el anochecer cansado. Así pasan las horas en Santo Domingo, un espacio tan variante como increíble.



Decidida a conocer Santo Domingo a través de la vivencia diaria del sitio, tuve la oportunidad de vivir un periodo de 8 meses (agosto 2005 - marzo 2006) en un departamento ubicado en la calle de Leandro Valle No 8, en el "102".

Yo había vivido mis 25 años previos en la periferia de la Ciudad. Mis recorridos a los sitios para realizar mis actividades siempre fueron largos y empezaban a parecer agotantes y estresantes.

Con las visitas a Santo Domingo para la realización de esta investigación, empecé a conocer la zona y a familiarizarme con ella, a entenderla y a conocer sus problemáticas y habitantes. En un principio los edificios, calles, plazas, etc. me parecían tan diferentes, era como vivir en vacaciones en una ciudad diferente. Poco a poco me fui familiarizando y apropiando del espacio, más nunca llegue a acostumbrarme al modo de vida.



Todas las mañanas despertaba con el sonido de las campanas en la ventana de mi recámara, pues el departamento se ubica exactamente a un costado de la iglesia de Santo Domingo, precisamente el acceso es por debajo de la portería reconstruida por haber sido demolida al abrir la calle de Leandro Valle.

En las mañanas la vida iniciaba lentamente para no saber como de repente al salir al exterior del edificio después de hacer recorridos entre pasillos, patios y portones uno se encontraba en calles con bullicio, folklore, basura, tráfico, tradición y una enorme cantidad de sorpresas.

Encontraba de todo, gente tan variada, pequeños cafés, bares, grandes restaurantes, museos, calles preciosísimas, edificios deteriorados, edificios nuevos... y el mejor momento era cuando el centro quedaba para los que vivíamos ahí, en las noches.

VIVIR SANTO DOMINGO

En las tardes poco a poco los comerciantes desaparecían y quedaban algunos restaurantes y cafés. Visitantes y algunos de los habitantes salíamos a recorrer las calles libres y con el tiempo fui reconociendo a los vecinos.



Recuerdo a un muchacho que acostumbraba ir al café Gante acompañado por uno o dos de sus perros gran danés que eran la sensación.

Los domingos era despertar como en unas eternas vacaciones y salir en busca de un desayuno en algún sitio agradable como la cafetería del Franz Mayer y poder visitar el museo después.

Y así al ir conociendo el lugar fui prefiriendo las calles por donde caminar. A Carlos, le molestaba la calle de Palma por el olor que provocaban los puestos de tacos de carne y cebolla, y yo ubicaba exactamente la panadería Vasconia para llegar al metro Allende. Después preferimos llegar por el Metro Bellas Artes para entrar al centro por Madero o 5 de Mayo y caminar entre los bellos edificios y tiendas que flanquean la calle.



Hay que entender el centro y la vida en el sin auto porque sino uno puede enloquecer. Se podía intentar salir de Leandro Valle por Perú, Argentina y Belisario Domínguez y en tan solo

cuatro cuadras tardar una hora, era increíble, o podía no encontrarse lugar para estacionarse inclusive viviendo ahí mismo.

Los habitantes organizan su vida de acuerdo al ritmo y horario del centro, de sus comerciantes y visitantes.

Me enfrente a la idea de que el centro es un lugar sucio e inseguro. Uno lo oye y lo cree así, entonces evitas las calles oscuras y desconocidas. Nunca tuve una experiencia desagradable y me toco ver el gran trabajo que se realiza en las madrugadas cuando cientos de mujeres llegan a barrer las calles recogiendo toneladas de basura y en la mañana las calles estaban sorprendentemente limpias.

Mi hermana Ofmara me llamaba al celular los viernes después del trabajo para vernos y conocer alguno de los miles de lugares que hay en el centro, algunas veces amigos se reunían también ante la curiosidad y fascinación que surge de muchos.

Todos ubicaban la plaza de Santo Domingo y era fácil explicarles por donde era mi nueva residencia, muchos inclusive me comentaban características del lugar como: "¿es donde compras tu título no?", "¿es por donde hacen las invitaciones de bodas, XV años y todo eso no? o "¿Dónde hay una iglesia y el museo de medicina?". Al parecer cualquier persona conoce el lugar, pero muchas veces curiosamente les costo mucho trabajo llegar al lugar, un tanto por la llegada en coche, por la gran cantidad de vendedores y por el desconocimiento de las ubicación de las calles y sus sentidos.

Conocí calles y a algunos de los trabajadores de negocios de la zona que me contaban como era trabajar ahí. Alejandro, un joven que trabajaba en un pequeño local de impresión en un costado de la iglesia de Santo Domingo, me contó que el vivía en el centro y que le era muy cómodo y agradable trabajar ahí, pero algunas de las dependientes de locales de

VIVIR SANTO DOMINGO

vestidos de novias y zapaterías vivían lejos dificultándoles su acceso, pero aún así les gustaba la zona y creían que había mayor cantidad de empleo y consumidores.



Vivir el centro es entender que los habitantes comparten el espacio lo que genera crear y compartir una identidad de grupo. Los niños juegan en el mismo patio, Los habitantes caminan por las noches un poco en las plazas públicas, y en algunos casos, como en el mío, se oye a los vecinos discutir en las madrugadas.



Ahora sé que conozco más el lugar. Recuerdo el hoyo en la esquina de la capilla de la expiración cada vez que daba la vuelta sobre Belisario Domínguez, entonces los que ya lo conocíamos caminábamos del lado de la pared.

Aprendí que no se puede abastecer de alimentos fácilmente, porque en el centro solo hay una comercial mexicana y es complicado regresar a casa con el mandado entre las calles llenas de ambulantes, y que en este supermercado no se venden ni frutas ni verduras. Así que uno puede ir al mercado los domingos, atreverse a la experiencia del mundo de la Merced, o a la tiendita de abarrotes de la esquina de Perú y Leandro Valle que vende algunas verduras y frutas todos los días.

Comprendí lo cerca que está cualquier punto de la ciudad desde el centro y percibí que después de Perú y Argentina la noche es más peligrosa.

Al percibir Santo Domingo sentí que me hacía sentir bien el asomarme a la ventana y ver edificios bellos, pensar que hay una larga historia y miles de vidas encontrándose en ese punto, caminar por las calles e interesarte por lo que vas mirando en los edificios. Comprendí lo difícil de poseer una vivienda, de compartir espacios en la realidad de una sociedad que habita en el centro histórico, y que al compartir la misma problemática refuerzan un sentimiento de grupo que los identifica. Entendí que la aglomeración puede ser desesperante y estresante, que es mucho más fácil moverse en un espacio que se conoce a uno que es desconocido.

Cada habitante tiene su mapa mental del espacio en que habita, el centro es un espacio con una inmensidad de elementos, secuencias de edificios con diversidad de elementos en sus fachadas, comercios, ambulantes, plazas, iglesias, museos, etc. que lo hacen un espacio muy complejo para brindar mapas mentales de acuerdo a la realidad espacial objetiva.

Los espacios del centro histórico son muy cambiantes. La plaza de Santo Domingo tenía una increíble vida de todo tipo de trabajos de impresión bajo su portal de lunes a sábado, pero los días de fiesta los portales quedaban vacíos y la plaza albergaba las ofrendas para los muertos, la piñata navideña, el baile, el partido de fútbol o la celebración de una boda o XV años.

Ante un espacio como la plaza de Santo Domingo, era posible pensar más de una vez al día en abrir la ventana para mirar la calle. Cada habitante sabe y ubica mentalmente que está dentro de un edificio que se encuentra rodeando una plaza y que sobre de ella se abre el cielo que permite la entrada de luz y aire. Esta situación lleva a organizar los elementos del espacio a

través de la plaza, siendo este su centro o corazón.

Llegaba a casa caminando del metro Allende entre vendedores y locales, flanqueada por "la Vasconia", el "McDonalds", "la hostería de Santo Domingo" la "cantina Madrid", "la capilla de la expiración" , de ahí caminaba a la portería sabiendo que detrás quedaba la fuente de Doña Josefa sentada en su silla, miraba la inquisición atravesaba la puerta del edificio, seguía el pasillo, la escalera, la puerta del departamento y enseguida aparecía "mi espacio".

Analicé mi mapa mental y era una secuencia de edificios que ubicaba en el espacio para entender mis recorridos y no perderme como muchas veces me sucedió, ya que las calles del centro me parecen muy semejantes, debido a la gran cantidad de comercios que ocultan las fachadas. Organizaba mi espacio de la misma manera que muchos lo hacen a través de la plaza de Santo Domingo: *era como armar un rompecabezas, en donde la primer pieza es la Plaza de Santo Domingo.*

4.2.2

Ver Santo Domingo

"La vista llega antes que las palabras...
La vista establece nuestro lugar en el mundo"³⁶

El conocimiento, lo que se sabe o lo que se cree, afecta el modo de ver las cosas. Mirar es un acto involuntario, vemos lo que queda a nuestro alcance aunque no ciertamente podamos tocarlo, nunca miramos una sola cosa, miramos la relación entre las cosas. Poco después de poder ver somos conscientes de que podemos ser vistos y se establece un diálogo para intentar explicar como ves las cosas y descubrir como ve el otro las cosas.

De nuestra percepción o apreciación de un ambiente depende de nuestro propio modo de ver. Las imágenes mentales pueden sobrevivir al

objeto real y pueden mostrar el aspecto que ha tenido algo o alguien y como lo habían visto otras personas. Así una imagen mental es el registro del modo en que alguien vio algo, algo relativo que depende de nuestra posición en el tiempo y en el espacio.

James Reeve, Pintor inglés, habitó en la calle de Leandro Valle, a un costado de Santo Domingo. En el 2004 se presentó en el Museo Franz Mayer una colección de sus obras realizadas bajo su estancia en el Centro Histórico de la Ciudad de México. En esta exposición el pintor muestra su percepción del espacio.



La calle de las novias y Las imprentas de Santo Domingo, son algunos de los cuadros de Reeve, donde expresa las características del lugar.

En la vivencia, la vista, se desarrolla en el tiempo y espacio, todos los elementos de un escenario se ven simultáneamente y los actores pueden necesitar de cierto tiempo para examinarlos uno a uno.

³⁶ Berger, 2002.

4.2.3

De la vivienda a la calle y de la calle a la plaza

El espacio urbano y arquitectónico, para los habitantes, es la secuencia de espacios organizados a través de un mapa mental personal y subjetivo.



Suele estar organizado desde un punto específico y de carácter especial y central. Generalmente es un elemento urbano de gran importancia como la Plaza de Santo Domingo y se relaciona directamente con la ubicación de la vivienda. Una vez relacionada la vivienda dentro del espacio urbano se trazan imaginariamente los elementos intermedios, como las calles, patios pasillos y habitaciones.

La vivienda, con sus características que le confiere el CH, le aporta una vida especial al habitante por sus características morfológicas como el patio, las escaleras, los pasillos y los accesos, espacios que les brindan tranquilidad, seguridad y confort, en donde la convivencia con los vecinos es muy importante.



El espacio interior habitacional sufre con la escasa economía de la zona, sin embargo aporta elementos estéticos que debieran ser aprovechados, sin embargo estos edificios mantienen una relación muy estrecha con el espacio exterior que se encuentra en crisis.



De los patios, en un efímero viaje a través de un largo pasillo, se cambia el ambiente a un espacio exterior, con aglomeraciones incontrolables que provocan estrés e inseguridad. Espacios antes apropiados, fueron invadidos y lentamente han sido despojados.



La calle, ya no les pertenece. Los espacios que no son territorio de nadie, se dejan en el olvido, se deterioran. No es cuestión de tiempo. Sino de pertenencia.

El espacio exterior es una necesidad para realizar actividades sociales que les permitan a los habitantes identificarse y pertenecer a un grupo, pero el aumento de aglomeración, resultado de intereses económicos y sociales principalmente, les arrebató la oportunidad de expresar su pertenencia por medio de la territorialidad y la privacidad, y contrariamente les deja un sentimiento de estrés, inseguridad, insatisfacción que va provocando problemas más severos como el desempleo y abandono.



ANEXOS

CÉDULA DE ENTREVISTA: HABITANTES ZONA DE SANTO DOMINGO
Del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Nombre:

Fecha.

Edad:

Tiempo de residencia:

Dirección:

1. ¿Qué entiende por Centro Histórico?
2. ¿Por que razón vive en el CH específicamente en la Zona de Santo Domingo?
3. ¿Le gusta esta zona para vivir S / N Por que?
4. ¿Qué es lo que más le gusta de vivir en esta Zona?
5. ¿Vive en departamento, casa o vecindad, y cuantos cuartos tiene?
6. ¿Cuántos habitantes viven en su casa?
7. ¿Cree que su vivienda le proporciona espacios amplios / reducidos a sus habitantes?
8. ¿Cree que su vivienda le proporciona privacidad a cada uno de sus habitantes? S / N
9. ¿Le gusta su casa S / N Por que?
10. ¿Tiene ventanas que le ofrezcan una vista hacia el exterior? S / N
11. ¿Le parece agradable / desagradable esta vista?
12. ¿Qué entiende por edificios Históricos de valor patrimonial?
13. ¿Le gustan los edificios Históricos de la zona de Santo Domingo? S / N
14. Mencione tres edificios históricos importantes en esta zona.
15. Cree que los edificios históricos deben conservarse / destruirse / transformarse
16. ¿Vive en un edificio Histórico? S / N
17. ¿le gusta o le gustaría vivir en uno?
18. ¿Realiza todas sus actividades en el CH, qué zonas usa? S / N
19. ¿Qué entiende por áreas libres?
20. ¿Usa áreas libres, plazas o jardines, cuales? S / N
21. Mencione tres plazas en cercanas a la zona de Santo Domingo
22. ¿Le gusta la plaza de Santo domingo? S / N
23. ¿Considera que hacen falta áreas libres, plazas y jardines en la zona de Santo Domingo? S / N
24. ¿Considera que hacen falta áreas verdes en la zona de Santo Domingo?
La Santa Inquisición (palacio de Medicina), S / N S / N
25. ¿Le gustan los edificios de La exaduana S / N los usa? S / N
La Iglesia de Santo Domingo S / N S / N

26. ¿Le molestan los vendedores ambulantes en la zona de Santo Domingo?
27. ¿Cree que vivir en la Zona de Santo Domingo es diferente de vivir en el resto de la ciudad, por qué? S / N
28. ¿Cómo es o qué significa vivir en la zona de Santo Domingo?
29. ¿Vivir en el CH satisface todas sus necesidades? S / N
30. ¿Cuáles cree que sean los principales problemas de la zona de Santo Domingo?
31. Si pudiera se mudaría a otra zona de la ciudad, por qué? S / N
32. ¿Cómo considera el ambiente de la zona para vivir?
33. ¿Cómo considera el ambiente de la zona para trabajar?
34. ¿Cómo considera el ambiente de la zona para los usuarios / turistas?
35. ¿Qué considera que le haga falta a la zona de Santo Domingo?
36. Mencione los elementos que para usted le dan carácter a la Zona de Santo Domingo.
37. Conoce los cambios y transformaciones que ha tenido la zona
38. ¿por que cree que se deterioren los edificios de la zona de Santo Domingo?
39. ¿Cree que los habitantes de la Zona de Santo Domingo cuidan y conservan sus viviendas, calles, plazas y jardines?

CÉDULA DE ENTREVISTA: TRABAJADORES ZONA DE SANTO DOMINGO
Del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Nombre:

Fecha.

Edad:

Tiempo de laborar en la zona:

Horario:

Dirección laboral:

Dirección habitacional:

Tiempo de recorrido

1. ¿Qué entiende por Centro Histórico?
2. ¿Por que razón trabaja en el CH específicamente en la Zona de Santo Domingo?
3. ¿Le gusta esta zona para trabajar S / N Por que?
4. ¿Qué medio de transporte utiliza y como llega?
5. ¿Qué es lo que más le gusta de trabajar en esta Zona?
6. ¿Trabaja en tienda local oficina, restaurante o puesto ambulante?
7. ¿Cuántos trabajadores laboran en este espacio?
8. ¿Cree que el espacio de trabajo le proporciona espacios amplios / reducidos a sus trabajadores?
9. ¿Le gusta su espacio de trabajo S / N Por que?
10. ¿Tiene ventanas que le ofrezcan una vista hacia el exterior? S / N
11. ¿Le parece agradable / desagradable esta vista?
12. ¿Qué entiende por edificios Históricos de valor patrimonial?
13. ¿Le gustan los edificios Históricos de la zona de Santo Domingo? S / N
14. Mencione tres edificios históricos importantes en esta zona.

15. Cree que los edificios históricos deben conservarse / destruirse / transformarse
16. ¿Trabaja en un edificio Histórico? S / N
17. ¿le gusta o le gustaría vivir en uno?
18. ¿Realiza otras actividades en el CH, qué zonas usa? S / N

19. ¿Qué entiende por áreas libres?
20. ¿Usa áreas libres, plazas o jardines, cuales? S / N
21. Mencione tres plazas en cercanas a la zona de Santo Domingo

22. ¿Le gusta la plaza de Santo domingo? S / N
23. ¿Considera que hacen falta áreas libres, plazas y jardines en la zona de Santo Domingo? S / N
24. ¿Considera que hacen falta áreas verdes en la zona de Santo Domingo?
La Santa Inquisición (palacio de Medicina), S / N S / N

25. ¿Le gustan los edificios de La exaduana S / N los usa? S / N
 La Iglesia de Santo Domingo S / N S / N
26. ¿Le molestan los vendedores ambulantes en la zona de Santo Domingo?
27. ¿Cree que trabajar en la Zona de Santo Domingo es diferente de trabajar en el resto de la ciudad, por qué? S / N
28. ¿Cómo es o qué significa trabajar en la zona de Santo Domingo?
29. ¿Cuáles cree que sean los principales problemas de la zona de Santo Domingo?
30. Si pudiera trabajaría en otra zona de la ciudad, por qué? S / N
31. ¿Cómo considera el ambiente de la zona para vivir?
32. ¿Cómo considera el ambiente de la zona para trabajar?
33. ¿Cómo considera el ambiente de la zona para los usuarios / turistas?
34. ¿Qué considera que le haga falta a la zona de Santo Domingo?
35. Mencione los elementos que para usted le dan carácter a la Zona de Santo Domingo.
36. Conoce los cambios y transformaciones que ha tenido la zona
37. ¿por que cree que se deterioren los edificios de la zona de Santo Domingo?
38. ¿Cree que los trabajadores de la Zona de Santo Domingo cuidan y conservan sus viviendas, calles, plazas y jardines?

CÉDULA DE ENTREVISTA: USUARIOS ZONA DE SANTO DOMINGO
Del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Nombre:

Fecha.

Edad:

Dirección habitacional:

Tiempo de recorrido

1. ¿Qué entiende por Centro Histórico?
2. ¿Por qué razón visita en el CH específicamente en la Zona de Santo Domingo?
3. ¿Visita esta zona frecuentemente?
4. ¿Cómo llega a esta Zona?
3. ¿Le gusta esta zona S / N Por qué?
4. ¿Qué es lo que más le gusta visitar en esta Zona?
7. ¿Cree que el espacio proporciona espacios amplios / reducidos a sus visitantes?
8. ¿Le parece agradable / desagradable la zona de Santo Domingo?
12. ¿Qué entiende por edificios Históricos de valor patrimonial?
13. ¿Le gustan los edificios Históricos de la zona de Santo Domingo? S / N
14. Mencione tres edificios históricos importantes en esta zona.

15. Cree que los edificios históricos deben conservarse / destruirse / transformarse
16. ¿Visita los edificios Históricos? S / N
17. ¿Le gustaría vivir en uno?
18. ¿Realiza otras actividades en el CH, qué zonas usa? S / N

19. ¿Qué entiende por áreas libres?
20. ¿ha usado áreas libres, plazas o jardines en esta zona, cuales? S / N
21. Mencione tres plazas en cercanas a la zona de Santo Domingo

22. ¿Le gusta la plaza de Santo domingo? S / N
23. ¿Considera que hacen falta áreas libres, plazas y jardines en la zona de Santo Domingo? S / N
24. ¿Considera que hacen falta áreas verdes en la zona de Santo Domingo?
La Santa Inquisición (palacio de Medicina), S / N S / N
25. ¿Le gustan los edificios de La exaduana S / N ha entrado S / N
La Iglesia de Santo Domingo S / N S / N

26. ¿Le molestan los vendedores ambulantes en la zona de Santo Domingo?
27. ¿Cree que visitar la Zona de Santo Domingo es diferente de visitar en el resto de la ciudad, por qué? S / N

28. ¿Qué significa visitar la zona de Santo Domingo?
29. ¿Visitar Santo Domingo satisface sus expectativas? S / N
30. ¿Cuáles cree que sean los principales problemas de la zona de Santo Domingo?
32. ¿Cómo considera el ambiente de la zona para vivir?
33. ¿Cómo considera el ambiente de la zona para trabajar?
34. ¿Cómo considera el ambiente de la zona para los usuarios / turistas?
35. ¿Qué considera que le haga falta a la zona de Santo Domingo?
36. Mencione los elementos que para usted le dan carácter a la Zona de Santo Domingo.
37. Conoce los cambios y transformaciones que ha tenido la zona
38. ¿por que cree que se deterioren los edificios de la zona de Santo Domingo?
39. ¿Cree que los habitantes de la Zona de Santo Domingo cuidan y conservan sus viviendas, calles, plazas y jardines?

ACTITUDES AMBIENTALES

Seleccionar el adjetivo que considere más apropiado para describir el ambiente de la zona de Santo Domingo en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

1.	Agradable	Desagradable
2.	Interesante	Aburrido
3.	Alegre	Triste
4.	Amplio	Estrecho
5.	Atractivo	No atractivo
6.	Bien Conservado	Ruinoso
7.	Bien Organizado	Mal Organizado
8.	Bien Planeado	Mal Planeado
9.	Buenos colores	Malos colores
10.	Caro	Barato
11.	Colorido	Deslucido
12.	Cómodo	Incómodo
13.	Complejo	Simple
14.	Contemporáneo	Tradicional
15.	Espacioso	Limitado
16.	Funcional	No funcional
17.	Hermoso	Feo
18.	Invitante	Rechazador
19.	Limpio	Sucio
20.	No amontonado	Amontonado
21.	Nuevo	Viejo
22.	Olor agradable	Olor desagradable
23.	Privado	Público
24.	Silencioso	Ruidoso
25.	Vacío	Lleno
26.	Habitable	No habitable
27.	De vivienda	De comercio
28.	De comercio establecido	De comercio ambulante
29.	Edificios bellos	Edificios feos
30.	Estable	cambiante
31.	Perturbador	Relajante

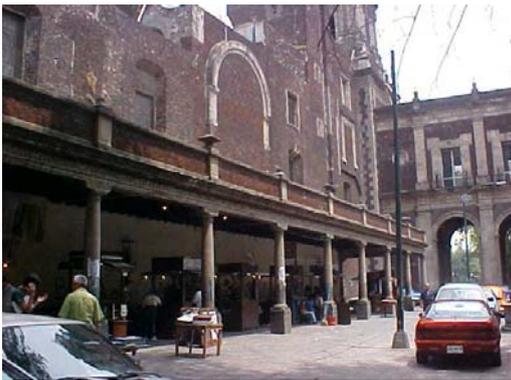
MAPA COGNOSCITIVO.

Dibuje un mapa de la zona de Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, no necesita ser una réplica exacta, sino más bien una expresión personal de cómo ve este espacio. Incluya las características del ambiente que formen parte de su propia perspectiva del área y nombres de calles y edificios y crea importantes.

IDENTIFICACIÓN DE FOTOGRAFÍAS.



IDENTIFICACIÓN DE FOTOGRAFÍAS.





BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Academia de Centros Históricos. "los Centros Históricos en nuestro tiempo". CONACULTA, México, 1999.
- Alvares y Gasca, Pedro. La Plaza de Santo Domingo de México siglo XVI. INAH, México, 1971
- Amador, Hernández, López, Monje, Román. Toluca de Lerdo: El papel de su centro histórico en el desarrollo de la Megaciudad de México. UNAM. Tesis de Licenciatura, 2002.
- Argan, Gulio Carlo. El concepto del espacio arquitectónico. Nueva Visión, Buenos Aires, 1966.
- Artigas, Juan Benito. Centros Históricos: América Latina. Escala, Colombia, 1990.
- Arnheim, Rudolf. La forma visual de la arquitectura. Gustavo Gilli. Barcelona, 1978.
- Bartley, Samuel Howard. Principios de Percepción. Trillas, México, 1969.
- Berger, John. Modos de Ver. Editorial Gustavo Gilli, 7ª edición, Barcelona, 2002
- Berlin Heinrich. Iglesia y Convento de Santo Domingo en la Ciudad de México. Almqvist & Wiksell, Stockholm, 1974.
- Blanco Anthinea. Tratado curioso y docto de nuestras mexicanísimas plazas. Publicaciones CVS México, 1996.
- Borja, Jordi y Muxi, Zaida. El espacio público, ciudad y ciudadanía. Barcelona 2000.
- Capel, Horacio. La Morfología de las Ciudades. Ediciones del Serbal, Madrid, 2002.
- Cohen Jozef. Sensación y percepción visuales. Trillas, México, 1923.
- Davidoff, Linda. Introducción a la psicología. McGraw-Hill, México, 1999.
- De Gortari, Rabiela Hira de. La Ciudad de México de finales Del siglo XVIII: Un diagnóstico desde la Ciencia de la Policía. IIS-UNAM.
- De Gortari, Rabiela Hira y Hernández, Franyuti Regina. La Ciudad de México y el Distrito Federal. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. 1988.
- De la Maza, Francisco. La Ciudad de México en el siglo XVII. Tercera edición. Tezontle. Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- Evers, Bernd. Teoría de la Arquitectura. Del Renacimiento a la actualidad. Taschen, Madrid, 2003.
- Formari, Menoni Tulio. Las funciones de la forma. Ediciones Tilde UAM, 1989.
- Fundación Bancomer. Plazas Mayores de México. Arte y luz. Espejo de obsidiana. México 2002.

BIBLIOGRAFÍA

- García-Pelayo y Gross Ramón. Diccionario Enciclopédico ilustrado. Tercera Edición, Tomo 1, Ediciones Larousse, México 1988.
- Garza, Gustavo. La Ciudad de México en el fin del segundo milenio. GDF y Colegio de México, 2000. Textos: "Retos y Problemática del C.H". Suárez, Pareyón Alejandro. "Hacia un Proyecto Integral". Suárez, Pareyón Alejandro.
- Gómez, Polo Ignacio. Compendio de providencias de policía de México del segundo Conde de Revillagigedo. UNAM, 1983.
- González Cosío D. Bertha. Los sepulcros de Santo Domingo y Cocheras: Una casa en el Centro Histórico de la Ciudad de México. CONACULTA, México, 1993.
- Jornadas Sociales de la Ciudad de México. Espejo de la Ciudad. Presentación. Gobierno de la Ciudad de México, 1999.
- Krier, Rob. El Espacio Urbano. Gustavo Gilli, Barcelona, 1981.
- Laval, Jacques. Santo Domingo según la obra de Fray Angelico. Jus, México, 1963
- Lynch, Kevin. La buena forma de la ciudad. Gustavo Gilli, Barcelona, 1985.
- Lynch, Kevin. La imagen de la ciudad. Gustavo Gilli, Barcelona, 1999.
- Menegus, Margarita y Cerulli, Mario. La desamortización civil en México y España (1750.1920). Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León. Senado de la República, 2001.
- Monnet, Jerome. Usos e imágenes del Centro Histórico de la Ciudad de México. DDF, CEMCA, México, 1995.
- Norberg-Schulz Cristian. Existencia, espacio y arquitectura. Blumer, Barcelona, 1975.
- Marroquí José María. La Ciudad de México. J Medina, México, 1969
- Mesías, Rosendo y Suárez, P. Alejandro. Los Centros Vivos. CYTED, 2002.
- Manrique, Alberto. Historia del Arte Mexicano Tomo 11. Arte del Siglo XIX III. SEP SALVAT. México 1982-1983. El desarrollo urbano de la Ciudad de México en el siglo XIX. Morales Maria Dolores.
- Moreno Toscano Alejandra. Ciudad de México: Ensayo de construcción de una historia., SEP INAH, 1978.
- O'Gorman, Edmundo. Reflexiones sobre la distribución Urbana Colonial de la Ciudad De México. 1938.

BIBLIOGRAFÍA

- Payno Manuel. España y México 1810-1894. Tipo Lit de espasa, Barcelona, 1889.
- Payno Manuel. La Reforma Social en España y México. UNAM. México, 1858.
- Peniche Camacho Luis Alfonso. El Centro Histórico de la Ciudad de México. Una visión del siglo XX. Cultura Universitaria/ serie ensayo 79. UAM, México, 2004.
- Pérez Carrión Teresa. Percepción espacial. Club universitario, Alicante, 1998.
- Puppa, Ernesto. Un espacio para vivir. Marcombo, Barcelona, 1980.
- Ramírez Blanca. Diagnóstico Integrado. Universidad Autónoma Metropolitana, 1997
- Sánchez de Carmona, Manuel. Traza y plaza de la ciudad de México en el siglo XVI. Tilde, UAM Azcapotzalco, México, 1989.
- Schiffman, Harvey Richard. La percepción sensorial. Limusa, México, 1983
- SEDUVI. Desarrollo Urbano Visión 2020. Cap. 1. Conformación histórica de la Ciudad de México. DDF, 1997
- Toca, Fernández Antonio. Arquitectura contemporánea en México. Ediciones Gernika. UAM, 1989.
- Tovar de Teresa Guillermo. La ciudad de los palacios. Crónica de un patrimonio perdido. Fundación cultural televisa A.C. México, 1992.
- Universidad Autónoma del Estado de México. Informe final de la Investigación "la Cuestión migratoria: Modelo de desarrollo económico, diferenciación espacial y movilidad migracional. Estado de México, 1950-1985. UAEM, 1985.
- Valle-Arizpe Artemio de. Historia de la Ciudad de México. Según los relatos de sus cronistas. Editorial Pedro Robredo, México 1939.
- Vernan, Magdalen Dorotea. Psicología de la Percepción. Horme, Buenos Aires, 1973.
- Viera, Juan de. Breve y compendiosa Narración de la Ciudad de México. Siglo XVIII. México DF. Instituto Dr. José María Luis Mora, 1992. Ed. Facsim.
- Zoido, Naranjo, Florencio. Grupo Aduar. Diccionario de Geografía Urbana, Urbanismo y Ordenación de Territorio. Ariel, Barcelona, 2000.

HEMEROGRAFÍA DE CONSULTA

- Economía, Sociedad y Territorio Vol. 1.
El Colegio Mexiquense. 1997.
El trabajo y la vida cotidiana. Un enfoque desde los espacios de vida. Alicia Lindón Villoria.
- Revista Artes de México
No. 107, Año XV, 1991
La Ciudad de México No. VI. Sus plazas segunda parte.
- Revista Artes de México. Centro Histórico de la Ciudad de México. Número 1. México, 2001.
- Guía para caminantes del Centro Histórico.
Octubre, 2001.
Telmex.
- Revista Vértigo
Año 1, número 37. 2 de diciembre 2001.
Problemas Históricos, acciones insuficientes.
- Proceso. Seminario de información y análisis.
No. 1405 5 de octubre de 2003.
El Centro Histórico Propiedad privada.
- Certeza. Economía y negocios.
Año VI, número 54. Septiembre 2003.
Carlos Slim en el Centro Histórico.
- Enlace. Restauración. Año 4, No 5, Mayo 1994, N.C: XXXIII, P:C.